

**APRENDER DESDE ADENTRO. LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE “OTRA”  
ESCUELA DESDE LA IDENTIDAD RAIZAL EN EL COLEGIO SAN BERNARDINO  
DE BOSA**

**JHON EDINSON LÓPEZ GARZÓN**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN  
INTERCULTURAL, ETNOEDUCACIÓN Y DIVERSIDAD CULTURAL**

**BOGOTÁ, D.C., 2018**

**APRENDER DESDE ADENTRO. LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE “OTRA”  
ESCUELA DESDE LA IDENTIDAD RAIZAL EN EL COLEGIO SAN BERNARDINO  
DE BOSA**

**JHON EDINSON LÓPEZ GARZÓN**

**Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación**

**Directora: MARITZA PINZÓN RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN COMUNICACIÓN  
INTERCULTURAL, ETNOEDUCACIÓN Y DIVERSIDAD CULTURAL**

**BOGOTÁ, D.C., 2018**

*“Feliz el ser humano a quien al final de su vida,  
no le queda sino lo que ha dado a los demás”.*

*Armando Fuente Aguirre*

A todos los pueblos originarios de la tierra, hijos del sol y la luna,  
la esperanza fuente de inspiración y lucha por la vida digna,  
a las ciencias y conocimientos ancestrales que dan entendimiento,  
los elementales y espíritus que nos guían al reencuentro con nosotros  
mismos.

## Agradecimientos

Cada vez más se hace claro el sendero por el que voy caminando, se aclara igualmente mi pensamiento y entendimiento. En este camino me acompañan mis maestros sabios, los niños, niñas y jóvenes con quienes me encuentro en este sueño de la utopía realizable. Sólo me queda agradecerles infinitamente, desearle buenos y nuevos caminos llenos de afecto y solidaridad a cada uno, que los guíe siempre la sabiduría de su corazón.

A Valentina Mosquera, Joiner Lucumí, Esneider Zapata, José Neuta, Daniela Sánchez Cantor, Junny Sánchez Cantor, Daniel Álvarez Chiguasuque, Juan Pablo Chiguasuque, Yefri Anzola, Silvia y Brayan Pinilla, Yurani Palma, Milena Palma, las hermanas Imbachí, Yulitza Aparicio, Andrea , Andrés Ospino, Lisbeth Cruz, Deiman Ramos, Kati Ramos, Carlitos Palacios, Yesid Supes, Andrés Torres, Kevin Orjuela, Johan Ramos, Kevin Bermeo, Andrés Jiménez, Andrés Borda, David Neuta, Johan Rubio, A todos y todas quienes hacen parte del Consejo de Etnias, gracias por enseñarme de forma sencilla y desinteresada a ser más humano. Son quienes me muestran las minucias y detalles que se me escapan a mis ojos desprevenidos, desatentos. Es gracias a ellos y ellas que fui creciendo en esta labor ardua de siembra y que luego vimos germinar las semillas cuidadosamente plantadas. Son quienes me animan y dan esperanza, porque definitivamente es posible vivir para transformar.

También extendiendo mi gratitud a los maestros y maestras del colegio San Bernardino que han venido trabajando incansablemente por lograr la formación integral de los estudiantes. Me enseñaron la relevancia que tiene la persistencia, la convicción y el esfuerzo continuo por humanizar los procesos pedagógicos. Especialmente doy gracias a los siguientes maestros: Nicolás Martín, Sandra Gómez, Lesly Ortiz, Viviana Uni, Nahún Quintero, quienes conforman un equipo de trabajo de admirar y son ejemplo de cómo llegar a ser un docente comprometido.

Un especial agradecimiento a Blanca Peralta con quien comenzamos a construir un sueño y una iniciativa que ha ido creciendo. Ella cedió el espacio para la creación del Consejo de Etnias siendo coordinadora, financió gran parte de los materiales y algunas necesidades propias de esta iniciativa en términos de autogestión y solicitudes a instituciones externas. Gratitud también por su apoyo, dedicación, tiempo y paciencia conmigo en este camino lleno de avatares y dificultades.

Adicionalmente, debo hacer un reconocimiento a las elaboraciones académicas que han venido desarrollando algunos maestros al interior del San Bernardino, abriendo senderos que provocan la reflexión y el análisis de la labor docente, reivindicando así nuestro rol como maestros-investigadores. Son una inspiración para nuevas perspectivas e iniciativas que pretenden aportar en la consecución de cambios en la educación y la escuela, como lo son: Blanca Peralta, Lesly Ortiz y Jairzinho Panqueba, investigando el territorio, la comunidad y la cotidianidad escolar para dar forma a la *epistemología* del San Bernardino, abriendo espacios para la discusión académica y reflexiva sobre la construcción de una educación intercultural para el colegio.

Especial agradecimiento a mi tutora Maritza Pinzón por sus consejos, apoyo constante, fortalecer mi pensamiento a lo largo del proceso de la maestría en los diferentes seminarios, junto a la maestra Margoth Guzmán, quien para sorpresa mía fue una de los jurados del presente trabajo de grado, al igual que a Jairzinho Panqueba como jurado externo. Les agradezco su paciencia y dedicación en la lectura y sus posteriores recomendaciones, las cuales fueron de gran ayuda para complementar y consolidar la investigación que aquí se comparte.

Gracias a las maravillas que nos da la vida, a mi familia por su apoyo incondicional, mi padre y madre por su esfuerzo y comprensión, así como a la abuela por mostrarme el camino de regreso a mi pueblo de origen.

A mi compañera y amiga Yennifer por compartir sus pensamientos y tejidos llenos de colores y sabiduría. A mis amigos maestros del Centro Educativo Libertad con quienes gozamos de la palabra y la garladera.

Entonces, levanto aquí mi rezo y pensamiento al corazón del cielo, al gran espíritu guía de la vida en la tierra, extendiendo mis acciones a los cuatro puntos del plano horizontal, así como hacia adentro en lo más profundo de mi ser, donde se encuentran nuestras memorias milenarias guardadas para que una vez más brillen y se hagan visibles. Que pueda seguir compartiendo parte de mi alegría y fuerza como la luz del sol que nos da calor y vida cada mañana, en este tejido colectivo por una vida digna y libre.

Nuestra madre tierra nos está llamando, hay que escucharla no sólo con los oídos sino con el corazón, sentipensarla. Por eso ofrezco a ella este trabajo como un acto político, espiritual y pedagógico para la liberación de la conciencia y el respeto a la Ley de Origen; comparto

entonces, mi palabra, la que ha dialogado con las plantas que dan poder y entendimiento, la coca, el tabaco, yagé y maíz, para conocer y conocerme.

	<b>FORMATO</b>
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>

<b>1. INFORMACIÓN GENERAL</b>	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Tipo de impresión	Imprenta
Acceso al documento	Universidad Distrital Francisco José de Caldas Centro de Documentación. Sede Postgrados Número topográfico
Título del documento	Aprender Desde Adentro. La construcción colectiva de “otra” escuela desde la identidad raizal en el colegio San Bernardino de Bosa.
Autor (es)	Jhon Edinson López Garzón
Director (a)	Maritza Pinzón Ramírez

<b>1. ASPECTOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
Palabras Claves	
Consejo de Etnias, interculturalidad, identidad raizal, aprender desde adentro, sujeto histórico-político.	
Descripción-Resumen	
<p>El presente trabajo de investigación es fruto de una reflexión en retrospectiva y de introspección del proceso pedagógico extracurricular adelantado por el Consejo de Etnias en la Institución Educativa Distrital San Bernardino en territorio ancestral Mhuysca de Bosa.</p> <p>El Consejo de Etnias está conformado por un grupo de estudiantes indígenas y afrodescendientes del colegio, junto a ellos nos hemos dedicado desde el 2012 a fortalecer los referentes identitarios propios de nuestras culturas, pero también se llevaron a cabo esfuerzos por abrir espacios de encuentro y diálogos interculturales que aporten a la construcción de “otra” escuela.</p> <p>La trayectoria y las características del Consejo de Etnias se convirtieron en una oportunidad</p>	

para investigar la formación de subjetividades histórico-políticas, así como la construcción colectiva de una *identidad raizal* en los estudiantes que participan del grupo y potenciar el saber pedagógico que emana de ella; estos son los ejes temáticos en los que se centró la investigación para llegar a conceptualizar y elaborar las bases iniciales de la pedagogía denominada *Aprender Desde Adentro*.

El desarrollo de esta investigación tiene como propósito aportar al fortalecimiento de la interculturalidad crítica del colegio San Bernardino.

#### Fuentes principales

Cassiani, Rubén Darío. (2006) Etnoeducación, interculturalidad y pedagogías propias Bogotá: Instituto de Educación e Investigación Manuel Zapata Olivella. FUIIMZO.

Castillo Elizabeth G; Caicedo José A. O. Las batallas contra el racismo epistémico de la escuela colombiana. Un acontecimiento de pedagogías insumisas. En: Pedagogías Insumisas: movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina México: Juan Pablos Editor.

Elliot, John. (2000). Investigación acción en educación. Madrid: Ediciones Morata.

Guerrero, Arias Patricio. (2011). Interculturalidad y plurinacionalidad, escenarios de lucha de sentidos: entre la usurpación y la insurgencia simbólica. En: interculturalidad y diversidad Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Hall, Stuart.; y Gay, Paul Du (comps ). (2003) Cuestiones de Identidad Cultural. 1a ed.- Buenos Aires: Amorrortu Argentina

Jaime Arocha Rodríguez. (1999). Ombligados de Ananse: hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano. Bogotá: Ed. Centro de Estudios Sociales Ces Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia.

PEBI. (2004)¿Qué Pasaría Si la Escuela...?: 30 años de construcción de una educación propia. Popayán: Consejo Regional Indígena del Cauca.

Peralta Guachetá, B., & Panqueba Cifuentes, J. (2010). Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de Muiskanoba en el colegio San Bernardino del territorio Muisca de Bosa. En: premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009. Bogotá: IDEP.

Quijano, Aníbal. (2000), Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, En: Lander, E. (comp ), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas

latinoamericanas, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Rappaport, J; Ramos, A. (2005). Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena-académico en: revista Historia Crítica recuperado: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81102902>.

Strauss. A. y Corbin. J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

## Contenidos

Inicialmente comparto una introducción que contextualiza y sitúa al lector sobre el objeto de estudio alrededor del cual se desarrolló este esfuerzo de investigación. Posteriormente, el documento está organizado en seis apartados que desglosan el proceso reflexivo tanto de mi propia práctica pedagógica, como de la experiencia del Consejo de Etnias, así como la proyección de la propuesta pedagógica denominada *Aprender Desde Adentro*. De esta manera realizo un aporte a las discusiones en torno a la pertinencia de la interculturalidad crítica como perspectiva educativa y comparto un sendero formativo de sujetos histórico-políticos que generan cambios de relevancia social y educativa.

En el primer acápite: **Planteamiento del asunto investigativo**, podrán encontrar aquellos intereses y motivaciones que impulsaron esta iniciativa investigativa para incidir en la transformación de prácticas educativas al interior de la escuela pública, que en este caso es el colegio San Bernardino de Bosa.

En el segundo apartado: **Experiencias previas que aportan a nuestra iniciativa**, se describen algunas experiencias y elaboraciones académicas precedentes que han desarrollado los maestros del colegio San Bernardino, así como producciones externas y de otras comunidades en latitudes diversas que también inspiraron la realización de este proceso investigativo. ***Zepquasqua. Tejiendo sabiduría sentipensante.***

La tercera parte, es la más extensa del texto porque esta nutrida del asunto teórico y práctico del desarrollo del pensamiento y la reflexión en torno a categorías que guiaron las perspectivas políticas y pedagógicas del proceso de investigación, allí también se presentan categorías emergentes que describen los alcances de la experiencia para la discusión y la reflexión con la intención de ampliar

la lectura del quehacer pedagógico y el entendimiento de nuestros contextos y realidades locales.

En *Misqua: ascender/caminar para encontrar la sabiduría*, mencionó algunas consideraciones metodológicas que fueron pertinentes para el estudio y desarrollo de la investigación, se evidencia aquellos elementos que aporta la investigación-acción en educación y la investigación colaborativa a la puesta en marcha este esfuerzo investigativo.

Como quinto capítulo: **Pedagogía Aprender Desde Adentro. Reflexiones introspectivas, disertaciones, entendimiento.** Formulo una propuesta pedagógica a partir de la experiencia fortalecida del Consejo de Etnias hacia lo que denomino *Aprender Desde Adentro*, dejando sobre la mesa algunas disertaciones para propiciar aportes, la reflexión y discusión con miras a construir escenarios pertinentes para la formación del sujeto histórico-político con una identidad enraizada en los referentes familiares, territoriales e históricos propios. Con esta iniciativa invito a la flexibilización de la estructura escolar para que tenga cabida otros saberes y conocimientos de pueblos originarios que hacen parte de la comunidad escolar.

Y finalmente comparto en: **In-conclusiones. Búsquedas permanentes para la utopía realizable**, los resultados de éste proceso arduo y comprometido con las búsquedas permanentes para lograr las utopías realizables con las que podemos soñar, pero también expongo las limitaciones y asuntos pendientes por desarrollar ya que se desborda a esta investigación muchas otras dinámicas que conforman la totalidad del acontecer social y pedagógico de la realidad estudiada.

#### Metodología

Realicé este proceso de investigación tomando como senderos metodológicos: *la Investigación Acción en Educación* ya que se da preferencia al análisis cualitativo de las dinámicas sociales en torno a la educación para construir alternativas de producción de conocimiento y a la vez se convierte en una oportunidad para el sujeto de investigación de formarse como sujeto histórico y político de su propia realidad (Elliott, 2000)

A la par: la *Investigación Colaborativa* por brindar las herramientas pertinentes para la interpretación, análisis y sistematización de la información aportada por la comunidad educativa. Es

una confluencia de intereses comunes y de compromiso social lo que nos permitió la colaboración deliberada de estudiantes y maestros del colegio y que se fue haciendo explícita con su participación activa en esta reflexión. Estuvimos todos involucrados y convocados a realizar una minga de pensamiento como espacio de intercambios recíprocos de labores reflexivas y de diálogos de saberes (Rappaport, J; Ramos, A. 2005). De estas conversaciones y diálogos fraternos, logramos definir conjuntamente qué es para nosotros el Consejo de Etnias, qué significa para nuestras vidas, identificamos las características que lo hacen un proceso organizativo, formativo y deliberativo emancipatorio e intercultural.

Adicionalmente encontrarán, la *Teoría Fundamentada* como perspectiva de análisis de los datos que permitió posteriormente, la formulación de una conceptualización de la realidad pedagógica estudiada al interior del Consejo de Etnias, proyectándose a la vez como propuesta pedagógica *Aprender Desde Adentro*. La Teoría Fundamentada nos invita a crear nuevas formas de comprender el mundo y aventurarse a expresarlas teóricamente, esto implica el uso de conceptos o categorías que surgen como resultado de una interpretación de la realidad estudiada y se convierten en guía para la acción (Strauss. A. y Corbin. J. 2002).

### Conclusiones

Podemos aventurarnos a establecer explicación y formulaciones teóricas desde perspectivas alternativas sobre la realidad, así como experimentar metodologías de investigación que se ajusten a la intencionalidad y los contextos escolares.

Es un esfuerzo constante y persistente por hallar un lugar para las diferencias, con ello contrarrestamos el racismo y la discriminación que se presenta en la escuela, logramos la tranquilidad de ser y existir como pueblos ancestrales. El Consejo de Etnias posibilita la alegría de vivir, resistir y de seguir existiendo con nuestros saberes populares, familiares y territoriales propios dentro de la escuela.

El tejido de la interculturalidad crítica la vivenciamos, cuando nos permitimos conocer sin prejuicios al otro, quien está junto a mi buscando horizontes de bien-estar y tejemos la comunidad.

Constatamos que es posible comprender las dinámicas de construcción de subjetividades histórico-políticas al interior del Consejo de Etnias y que esto permite potenciar a los estudiantes a través del saber pedagógico que se lleva a cabo en la pedagogía *Aprender Desde Adentro*.



## CONTENIDO

De qué trata este asunto .....	15
¿Por qué una investigación como esta?.....	20
<b>I. ATA. Planteamiento del asunto investigativo .....</b>	<b>25</b>
Senderos de investigación.....	31
<b>II. EJÍ. Experiencias previas que aportan a nuestra iniciativa .....</b>	<b>32</b>
<b>III. MICA. Tejiendo Sabiduría Sentipensante. Zepquasqua.....</b>	<b>54</b>
Interculturalidad como acción pedagógica.....	54
Interculturalizar la escuela. Un esfuerzo ineludible .....	59
Identidad raizal, procesos de insurgencia simbólica.....	61
Violencia simbólica histórica y estructural.....	61
Entender la cultura como proyecto reivindicativo.....	66
Superar la vergüenza de ser, pensar y hacer: La insurgencia simbólica .....	68
La identidad raizal un insumo que nutre una alternativa.....	72
Construcción colectiva del ser histórico-político.....	77
<b>VI. ERIN. Wichay / Misqua: ascender/caminar para encontrar la sabiduría.....</b>	<b>82</b>
De cómo desarrolle la investigación .....	82
Zepquen asucune.....	86
De los recuerdos e imágenes que se hacen memoria colectiva. <i>La conversa</i> como una oportunidad de encuentro para la reflexión colectiva .....	86
Nota breve sobre la teoría fundamentada en el proceso de investigación del Consejo de Etnias..	89
<b>V. HISCA. Pedagogía Aprender Desde Adentro, reflexiones introspectivas, disertaciones y entendimiento .....</b>	<b>91</b>
Consejo de Etnias, espacio de encuentro intercultural emancipatorio .....	91
Levantando las bases para Aprender Desde Adentro, una pedagogía emergente en desarrollo.	106
<b>VI. EEFA. In-conclusiones. Búsquedas permanentes para la utopía realizable. ....</b>	<b>120</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>129</b>

## Tabla de imágenes

Ilustración 1. Fotografía aérea del barrio San Bernardino donde se hace evidente la expansión urbana ...	21
Ilustración 2. Perspectiva del colegio desde mi casa. Fotografía tomada en el 2009 .....	22
Ilustración 3. Logo del consejo de etnias .....	91
Ilustración 4. Taller sobre pictogramas y grafiti .....	94
Ilustración 5. Lazos de amistad y hermandad afro e indígenas.....	95
Ilustración 6. A partir de la propuesta de algunos niños afros preparamos champús, bebida muy conocida en Valle del Cauca .....	97
Ilustración 7. Juego de balón mano con reglas hechas por los niños y niñas.....	98
Ilustración 8. Juego de fuerza afro-brasilero.....	99
Ilustración 9. Chakana. Grafico ilustrativo sobre como desplazarse en el pensamiento y la palabra .....	107
Ilustración 10. Fotografía taller de simbología ancestral.....	108
Ilustración 11. Tejiendo ojos de dios con la visita delegada peruana de la OEI.....	110

### **De qué trata este asunto.**

*“De la importancia de nuestro propio conocer y siempre es importante saber que somos más de lo que se cuenta en la escuela”*

*(Valentina Mosquera, 16 años, Condoto-Bogotá, afrodescendiente)*

El colegio San Bernardino es un lugar de cambios y permanencias en sus más de cien años de existencia. Allí se desarrolla la vida escolar como en muchos otros colegios públicos del Distrito, está dividido en dos jornadas: mañana y tarde, en esta última asisten alrededor de 1000 estudiantes, con una planta docente de 34 maestros, quienes desarrollan la cotidianidad escolar.

El colegio se encuentra ubicado en la localidad de Bosa en la periferia de la ciudad, una de las localidades a las que llega gran cantidad de familias de diferentes zonas del país buscando mejores condiciones de vida. Lo cual para la institución educativa genera una diversidad cultural, que es una riqueza de aprendizajes y enseñanzas colectivas.

El colegio no ha sido exento de tensiones y divergencias que se manifiestan en las relaciones cotidianas entre los estudiantes, quienes naturalizan diferentes formas de violencia de unos hacia otros. Junto a la coordinadora Blanca Peralta quisimos atender a una situación de violencia en particular: el maltrato hacia los estudiantes étnicamente diferenciados, afrodescendientes e indígenas, quienes se avergonzaban de reconocer su propia identidad porque solían ser objeto de burlas y opiniones despectivas, por lo cual creamos el Consejo de Etnias, integrado por un grupo de estudiantes indígenas y afrodescendientes del colegio en la jornada de la tarde para desarrollar con ellos un proceso de reafirmación de su identidad cultural.

El Consejo de Etnias nace desde el propósito de crear un espacio de encuentro intercultural para la construcción de una territorialidad raizal con niños y niñas que son indígenas y afrodescendientes o que se reconocieran como tal, para facilitar el empoderamiento y fortalecimiento de sus referentes culturales (López, J. 2013).

Desde entonces, con los niños y niñas del Consejo de Etnias, sembramos pensamientos, tradiciones, palabras con sentido y significado que fueron transformando poco a poco el devenir cotidiano del colegio. Con esfuerzo hemos convertido al Consejo en un espacio legítimo para construir juntos lo que somos. Llevamos seis años en este caminar de encuentros y desencuentros, de ignorancias y descubrimientos.

Al inicio, en el año 2012 sólo participaron algunos estudiantes, el Consejo no superaba los 25 integrantes, pero con el paso del tiempo se fueron constituyendo y ritualizando los encuentros, esta situación fortaleció el espacio y motivó a muchos otros niños a integrarse. Actualmente suma alrededor de 240 niños, niñas y jóvenes participantes.

Con los encuentros nos consolidamos<sup>1</sup> como grupo en relación a la identidad cultural ancestral, tanto indígenas como afrodescendientes compartimos desde nuestros saberes familiares los usos y costumbres de las regiones que provenimos, recordamos las prácticas culturales e identificamos los rasgos más característicos de nuestros pueblos y socializamos entre los juegos propios y la palabra hecha memoria.

Creamos entre todos un tejido comunitario que nos posibilita fluir en la naturalidad de nuestras motivaciones. Quienes asisten lo hacen con libertad y decisión propia, es un espacio *extracurricular e indisciplinar* que no conlleva ninguna recompensa académica como *la nota*, práctica habitual en la escuela clásica. De esa manera participan activamente empoderándose del espacio y constituyen hoy un grupo con dinámicas propias, adquiriendo particularidades que generan un sentido de identidad con el Consejo.

En el Consejo a través de la práctica pedagógica, entendí que es posible construir identidades con raíces y tradiciones propias para contrarrestar las expresiones de racismo, maltrato, burla y discriminación que los estudiantes espontáneamente hacían a sus compañeros por su condición de etnia.

Ha sido interesante la incidencia que genera el Consejo en la cotidianidad escolar del San Bernardino, es un espacio reconocido y tenido en cuenta en las dinámicas escolares en diferentes ámbitos, gobierno escolar, planeaciones de actividades pedagógicas, conmemoraciones, entre otros. Esta experiencia pedagógica será el insumo para la investigación y mis reflexiones académicas, por lo que habrá un apartado dedicado a describir a profundidad en qué consiste el Consejo de Etnias.

Respecto a mi intención investigativa estuvo, orientada en dos sentidos que fueron centrales en el desarrollo del proyecto y que marcaron los senderos por los cuales recorrí en el desarrollo de mis búsquedas, el primero: organizar la experiencia acumulada por seis años en el Consejo de

---

<sup>1</sup> Hablo desde un “nosotros-plural”, porque soy parte del Consejo de Etnias, al incluirme de esa manera reconozco y visibilizo el tejido afectivo que nos vincula como comunidad fraterna, grupo donde se establece solidaridades de unos con los otros en búsquedas colectivas de lo que somos. En otras ocasiones usaré la primera persona para referirme a mis motivaciones e intereses investigativos particulares.

Etnias para realizar una reflexión intencionada del proceso y determinar las características del saber pedagógico que allí se construye, con ello aportar a fortalecer la interculturalidad crítica escolar.

Y el segundo, establecer las características más relevantes del proceso de fortalecimiento cultural y político del Consejo para poder formular las bases de la pedagogía que he denominado *Aprender Desde Adentro*, ésta se plantea como una posibilidad pedagógica alternativa para construir colectivamente un tipo de identidad particular: *la identidad Raizal*.

Se trata entonces de dar sentido y forma aquellas iniciativas transformadoras dentro de las dinámicas del Consejo de Etnias, para que trascienda paulatinamente hasta convertirse en un aporte pedagógico para el reconocimiento, incluso, de las identidades particulares de los estudiantes del colegio que no son sólo étnicas, sino que se amplían a otras adscripciones identitarias como la campesina, que es diversa en sí misma por la variedad de regiones de las que provienen muchas familias, pero también poder reconocer otras identidades locales como las juveniles de subculturas urbanas, la población en condición de discapacidad, de género u otras existentes y que están en formación y aspiran a tener lugar en la escuela.

La experiencia del Consejo de Etnias es una iniciativa que suma esfuerzos a la transformación del colegio San Bernardino hacia la adopción de una educación intercultural crítica y decolonial para la construcción de las diversidades culturales. Sin embargo, debo aclarar que este trabajo de investigación se centra en el devenir de la experiencia y la pedagogía que emerge del Consejo para la construcción de subjetividades histórico-políticas de los niños, niñas y jóvenes indígenas y afrodescendientes con quienes desarrollamos el proceso de revitalización cultural para contrarrestar el maltrato naturalizado por el racismo en el colegio.

La escuela de hoy exige cambios y adecuaciones que permitan adaptarse a los contextos y realidades históricas de los estudiantes y sus familias, entonces, se hace necesario potenciar este tipo de propuestas que propenden por hacer más pertinente la función de la escuela.

Reivindico así mismo mi rol de maestro porque la experiencia vivenciada en el Consejo de Etnias generó la posibilidad de construirme continuamente como docente en la práctica pedagógica, acompañada de la reflexión-acción para mejorar los procesos de formación que allí se desarrollan. Podemos lograr desde la escuela la construcción comunitaria para la articulación

efectiva de la experiencia de la vida hecha práctica cotidiana al unirla con la teoría y los saberes de las familias y los estudiantes del *San Berno*<sup>2</sup>.

La estructura del documento corresponde a una organización de los elementos más relevantes producto de un discernimiento sereno de toda la investigación, convirtiéndose en un aporte a las discusiones sobre el papel de la escuela y la educación intercultural en la formación de sujetos históricos y políticos en la ciudad, para asumir los retos del mundo globalizado donde es cada vez más difusa la identidad, así como los horizontes formativos del sistema escolar colombiano para un futuro que brinde la vida digna que corresponda a los anhelos del bien-estar al estilo Sumak Kausay<sup>3</sup> de las comunidades Kichwa o en Quilombo<sup>4</sup> como en las familias afros.

El texto está organizado en seis partes que desglosan el proceso tanto de la experiencia del Consejo de Etnias como el de la investigación. En el primer apartado se encuentran los intereses y motivaciones que impulsaron esta iniciativa reflexiva y transformadora; en un segundo acápite comparto las experiencias previas que inspiraron la realización de esta experiencia, el fortalecimiento de lo nuestro como pueblos originarios; la siguiente parte es la más extensa del texto, nutrida del asunto teórico y práctico del desarrollo del pensamiento y la reflexión en torno a categorías que guían las perspectivas políticas y pedagógicas del proceso, formulo y propongo conceptos para la discusión y el debate con la intención de abrir perspectivas para el quehacer pedagógico y el entendimiento de nuestros contextos y realidades locales.

En el cuarto apartado describo algunas consideraciones metodológicas desde la *Investigación Acción en Educación* y la *Investigación Colaborativa* que fueron pertinentes para el estudio y desarrollo la investigación en la que participaron los estudiantes del Consejo de Etnias; seguido a ello me arriesgo hacer la formulación de una pedagogía a partir de la experiencia fortalecida del Consejo de Etnias hacia lo que denomino *Aprender Desde Adentro*, dejando sobre la mesa algunas disertaciones para realizar aportes a la reflexión y discusión con miras a contribuir a otros escenarios alternativos que pretenden flexibilizar e interculturalizar la estructura escolar.

---

<sup>2</sup> De aquí en adelante usare frecuentemente el nombre abreviado que la comunidad educativa utiliza para referirse a su espacio escolar: *San Berno*, como un reconocimiento a la apropiación del territorio con el que se vinculan afectivamente.

<sup>3</sup> “**El buen vivir**” (**Sumak kawsay**) es una oportunidad para explorar otras posibilidades; se refiere básicamente a la dignificación y armonía de las relaciones entre el ser humano y la madre tierra. es una propuesta social y de desarrollo que potencia los saberes y formas de vida de los pueblos originarios andinos.

<sup>4</sup> Forma organizativa de las comunidades afrodescendientes para permitir el desarrollo y conservación de sus usos y costumbres, se les asemeja a la forma de vida en los palenques libres en épocas coloniales.

Y finalmente comparto las in-conclusiones que deja éste proceso arduo y comprometido de investigación-reflexión sobre la trayectoria del Consejo de Etnias y el saber pedagógico que emana de él, así como los nuevos retos y los asuntos pendientes por atender para continuar con las búsquedas permanentes en la construcción de otra escuela intercultural crítica y decolonial que logre utopías realizables con las que muchos soñamos, un mundo donde quepan todos los mundos.

En el Consejo de Etnias seguimos dando pasos tranquilos y seguros hacia la consolidación de esta “otra” propuesta que dé valor a la sabiduría y cosmovisión de nuestros pueblos originarios, quienes nos enseñan aprender y aprendemos de ellos para enseñar.

### **¿Por qué una investigación como esta?**

No hay que olvidar, ni dejar de lado las amplias cuestiones sobre la caducidad de la escuela clásica en contextos y territorios locales, donde se cuenta con acervos culturales e históricos propios, en que la escuela clásica occidental se queda corta frente a los retos que plantea asumir las diversidades y las particularidades de los pueblos y territorios. Es, sobre todo, en la escuela donde el Estado moderno posee el más fuerte e irresistible rodillo compresor, con el cual aplana y nivela toda individualidad (*y diferencia*) que se sienta autónoma e independiente (Mariátegui, J, 1925).

Se hace necesario hoy, superar el hecho de creer que la escuela es el único lugar donde se lleva a cabo procesos de enseñanza-aprendizaje, esta institución fue dotada de legitimidad incuestionable frente a otros lugares de socialización de saberes y conocimientos populares (Álvarez, A. G. 1995); la alfabetización universal, en su momento, como proyecto modernizador sirvió para declarar a la educación competencia exclusiva de la escuela (Illich, 1973), y generalmente se menosprecia otros escenarios denominándolos despectivamente como educación informal o no formal restándole importancia y seriedad a los procesos que allí se gestan.

Desde diversas perspectivas académicas se enriquece el debate sobre cómo es vista la educación y se invita a tomar postura a la hora de participar de ella, la educación es concebida como una cosa en constante dinámica y muchos buscan hacer de ella una ciencia experimental, de hecho algunos sectores se plantearon el propósito de moldearla como fenómeno social susceptible de ser controlada y planificada bajo intereses de los Estados y clases sociales, (Althusser, L. 1988) y en otros casos, la educación es vista como posibilidad de generar cambios y rupturas en el devenir mismo de la escuela (Zuluaga, O., Echeverry, A; Martínez, A.; Restrepo, E. y Quiceno, H. 1988), incluso ha sido tomada como un insumo de luchas de diversos movimientos sociales que luego son sistematizadas para evidenciar la potencialidad transformadora que poseen. La educación desde la acción política de las comunidades locales en sectores populares son una riqueza de oportunidades, asumiendo la educación más como práctica social comunitaria (Torres, A. 2007; Osorio, 1989; Cendales, L. 2003); otros hacen también, cuestionamientos a los procesos neoliberales donde la educación es mercantilizada (Freire, P. 1972) en fin, así se va ampliando cada vez más la reflexión y análisis de la situación de la

educación en diferentes momentos y contextos a la vez que se generan cambios substanciales que la nutren de paradigmas y alternativas.

Entonces en ese sentido, participo de estas reflexiones desde la perspectiva de que la educación seguirá siendo una potencialidad inherente a la experiencia humana, que de hecho, dota de facultades y actitudes al sujeto en formación para el devenir histórico propio y eso no se encuentra únicamente en la escuela, sino que es la vida y la naturaleza misma. (Lame, Q. 1987; PEBI. 2004; Cassiani, R. 2006)

Es de esta manera, que cobra relevancia desarrollar esta investigación que pretende contribuir a los desarrollos y propuestas pedagógicas de una comunidad educativa concreta: el colegio San Bernardino, quienes vienen adelantando procesos significativos alrededor de la interculturalidad para interpelar el quehacer pedagógico pertinente al contexto (Panqueba, J; Peralta, B; Huérfano, A. 2005), precisamente es hoy cuando el esfuerzo colectivo es necesario y se transforma en un medio para descubrir nuevas rendijas, generar perspectivas, construir teorías y movilizar estrategias para la emancipación y la potenciación popular (McLaren, P. 1984).



Ilustración 1. Fotografía aérea del barrio San Bernardino donde se hace evidente la expansión urbana

El *San Berno* es un territorio lleno de avatares propios en los contextos marginados de las ciudad, está ubicado al sur-occidente de la localidad de Bosa, en Bogotá, un lugar sobre el que

pesa un imaginario prejuicioso por parte de la población urbana (Ortiz, J. Peralta, B. 2008); se asocia con la pobreza, la delincuencia, la suciedad y el desorden caótico de los barrios populares que no contaron con planeación urbana. Sin embargo, es un territorio que guarda riquezas insólitas en medio de la expansión urbana que entra en relación con un territorio que tiene una memoria rural y ancestral.

Su población tiene legados heredados por generaciones, y no me refiero sólo a los Muhysca que llevan habitado milenariamente estas tierras, sino, también a las familias que van llegando año tras año al territorio buscando oportunidades, ya sean campesinos, afrodescendientes, ciudadanos de otras ciudades, entre otras poblaciones diversas.

El *San Berno* es un micro cosmos social sobre el que recae el abandono de la ciudad, excluidos del desarrollo económico y del bienestar que se supone ofrece la capital del país, a pesar de ello, el *San Berno* cuenta con familias trabajadoras que se ocupan en diversas labores para garantizar su subsistencia, entre algunas esta por ejemplo: el reciclaje, el comercio informal, los oficios de carpintería, ornamentación, talleres automotrices, albañiles, constructores, pequeños comerciantes, en fin, sobreviven a los embates del sistema hegemónico de ciudad.

En estas condiciones sociales, económicas y culturales se encuentra la Institución Educativa Distrital que lleva por nombre San Bernardino, como el barrio que lo acoge. Es allí donde se desarrollan los encuentros cotidianos alrededor de la educación. Los maestros, estudiantes, familias y directivas, son quienes suman esfuerzos, sueños y esperanzas por lograr una realidad armónica para todos y todas.

Son los pueblos que se transforman material y espiritualmente, que aparece la virtud renovadora y creadora de



*Ilustración 2. Perspectiva del colegio desde mi casa. Fotografía tomada en el 2009*

la escuela, esta no reside en su carácter opresor sino en su espíritu revolucionario. La revolución da ahí a la escuela su mito, su emoción, su misticismo (Mariátegui, J, 1925), su importancia para la liberación de los pueblos invisibilizadas históricamente.

En el *San Berno* se hacen esfuerzos valiosos que aportan al devenir de la pedagogía y se continúa jalonando cambios trascendentales en la escuela en medio de la ciudad. Es una apuesta político-pedagógica que surge de la necesidad de diversificar la perspectiva del quehacer maestro desde la investigación y la reflexión de los propios docentes del colegio.

Lo relevante de esta iniciativa es ver materializados estos esfuerzos en varios procesos que han adelantado, así como la producción académica de muchos de ellos, lo que quisiera compartir a partir del trabajo de investigación es un esfuerzo más desarrollado en éste espacio escolar.

La experiencia del Consejo de Etnias se convierte en una posibilidad de realizar la formulación de una propuesta pedagógica tendiente a erigir una educación intercultural crítica contextualizada emanada de la trayectoria de dicho proceso.

El Consejo de Etnias posee algunos principios constitutivos en los que se involucra los saberes populares que cada uno de los estudiantes trae al colegio, tiene igualmente en cuenta el contexto circundante, la historia del territorio, entre otros aspectos para construir desde allí una sociedad en donde sean actores principales del devenir educativo como sujetos históricos y políticos que son, intentando superar la colonización modernizadora que heredó la institución escolar y que se reproduce usualmente en la escuela clásica del sistema educativo colombiano, no sin presentar así mismo resistencias, alternativas y renovaciones a las prácticas implementadas por el Estado (Cassiani, R. 2006).

Precisamente allí en el *San Berno*, como en muchos otros espacios escolares, se dan esas iniciativas de reconocimiento de la diversidad como una potencialidad para el aprendizaje. A lo largo de la lectura del texto se hará notoria la cercanía de esta propuesta a perspectivas pedagógicas latinoamericanas que procuran abrir nuevos senderos al devenir de la escuela en territorios locales como los son por ejemplo: las pedagogías emergentes, insumisas e insurgentes que desafían la colonización del ser, del saber y del poder (Quijano, A. 2000), para aportar a las reivindicaciones de las epistemologías del sur (Santos, B, 2009) ya que mi formación académica es afín a estas producciones que pretenden construir epistemologías pertinentes a nuestros contextos, con el ánimo a desarrollar nuestras sociedades desde lo propio, de nuestros territorios locales, cosmovisiones y prácticas culturales autóctonas.

Es necesario, además de urgente, creer firmemente en utopías realizables, aquellas que se construyen diariamente en territorios de los pueblos marginados. Sé que es mucho lo que nos falta crecer como comunidad educativa intercultural, allí en el *San Berno*, pero espero que al compartir esta experiencia podamos inspirar otras iniciativas en diversos contextos escolares.

Con el trabajo de investigación pretendo ofrecer uno de tantos senderos posibles para la enseñanza-aprendizaje de aquello que somos como latinoamericanos en solidaridad con quienes dedican esfuerzos a innumerables experiencias renovadoras y revitalizadoras del pensamiento originario para la pervivencia de los pueblos de Abya Yala.

## I. ATA<sup>5</sup>. Planteamiento del asunto investigativo

Presento entonces al lector algunas consideraciones que son importantes para la comprensión de las intencionalidades que motivaron el trabajo de investigación.

Parece claro que la escuela como institución es, aún hoy, para el gobierno y las clases dominantes (nacionales y extranjeras), el aparato ideológico por excelencia para mantener y reproducir el sistema actual de producción capitalista (Althusser, L. 1988), sobre el cual se ejerce control a través de las políticas públicas, emanadas desde los escritorios de la institucionalidad, (llámense Congreso, Ministerio, Secretaria, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) desconociendo los contextos y particularidades de las comunidades que habitan el territorio colombiano.

En este sentido de uniformidad, el gobierno nacional diseñó instrumentos evaluativos y de seguimiento con exámenes anuales y periódicos para la vigilancia y control en materia de educación (Pruebas Saber 3, 5, 9, y 11, Pruebas Saber-pro ). El examen como modo de ser de una sociedad que se dispuso a conseguir la civilización y el progreso (Álvarez, 1995) estandarizó los contenidos para la homogeneización sumisa del pensamiento, en consecución de la unidad nacional para mantener la cohesión y respaldo alrededor del proyecto del Estado-nación moderno, desconociendo los planes de vida y proyectos de desarrollo locales de pueblos originarios u otros que buscan alternativas autónomas.

Siguiendo la línea de la pretendida uniformidad, y haciendo una revisión de los lineamientos curriculares de las diversas áreas, puede verse que el sistema educativo marginalizó de la escuela los saberes propios de los pueblos diversos y originarios del territorio, casi que los condeno a ser conocimientos proscritos del escenario escolar; la institución religiosa, por ejemplo, fue la encargada de efectuar el “Plan de Des-indigenización de la ciudad” alrededor de 1850, contemplada en el Artículo 4 de la Ley 22 de dicho año (Cabildo Mhuysca. 2012) interviniendo en la educación para tener injerencia en el devenir de los pueblos, esta es una pequeña muestra de los varios mecanismos de dominación, planificados y sofisticados que pretendieron alcanzar la colonización y la evangelización. Ello ha determinado en gran medida el carácter

---

<sup>5</sup> Ata significa “uno” o en Muscubum, idioma Mhuysca, significa Unidad, fuerza cósmica, singularidad compartida, el todo en armonía.

discriminatorio y racializador de la escuela hasta nuestros días y que no ha sido superado totalmente.

Otro elemento de la vida escolar para tener en cuenta es que aquella es un campo de confrontación y violencias simbólicas, allí confluyen sujetos que se presentan de antemano como antagónicos, pues, se parte del hecho de que los maestros son sujetos declarados como sabedores y los otros, los alumnos, como confesos ignorantes, estableciendo entonces la asimetría del saber (Serna, 2004) con el que se instala también las regulaciones de poder, detonando tensiones y conflictividades que obstruyen diálogos y acercamientos entre quienes están dispuestos a enseñar y aquellos que quieren aprender, porque este tipo de asimetrías restringen la posibilidad de reconocerse como sujetos que pueden relacionarse de forma horizontal en la que pueden aprender y enseñarse juntos.

Desde lo que he venido presentando hasta el momento, es posible que hayamos naturalizado el hecho de concebir la escuela como un espacio cerrado que aísla al sujeto en formación de la cotidianidad de la vida social, el niño deja de estar mezclado con los adultos y deja de conocer la vida directamente en contacto con ellos (Valeria, J; Álvarez, F. 1991). Con la *escolarización* se regula y controla la funcionalidad interna del espacio escolar en el que la vida adentro corresponde a las lógicas propias de la escolarización clásica, se da entonces un largo proceso de encierro de los niños que continúa hasta nuestros días y que está lejos de superarse dados los controles sobre los tiempos, los desplazamientos, las actividades, los movimientos de los cuerpos, y un largo etcétera. Que describen el uso de dispositivos para docilizar a los sujetos en formación al interior del claustro escolar (Foucault, M. 2002).

Además, en materia de la diversidad en la escuela, existen limitaciones que se crean con la noción de multiculturalidad, integración, inclusión diferenciada, entre otras posturas que adopta un establecimiento educativo para tratar de acoger estas problemáticas que se dan en un país pluriétnico y multicultural, ya que el gobierno, solo concibe la existencia pasiva de la diversidad cultural entendiéndola como “bloques bien definidos, con fronteras muy precisas, y donde el ideal es que las contradicciones, roces y diferencias se solucionen vía tolerancia y el respeto”.(Degregori, 1999), pero que desconoce las desigualdades, así como las luchas adelantadas por los pueblos oprimidos en la consecución de mejores condiciones de vida negadas desde el Estado, quien busca a través de su noción de progreso y desarrollo llevar a esos grupos “minoritarios” a la adopción obligatoria de modos de vida hegemónicos capitalistas.

Así pues, encuentro en la *Interculturalidad crítica* una oportunidad que puede brindar mayores posibilidades de concretar transformaciones reales con miras a la des-colonización y superación de las condiciones asimétricas que agudizan y perpetúan las desigualdades sociales, económicas y culturales, que luego se manifiestan de diversas maneras en la escuela, además se convierte en una de las categorías potenciadoras de la investigación.

Desde mi perspectiva la interculturalidad crítica que desarrollamos en el Consejo tiene características particulares frente a la cotidianidad escolar, tenemos niños, niñas y jóvenes de dos etnias en particular indígenas y afrodescendientes, sin embargo, a la vez en estas dos grupos poblacionales tenemos una gama amplia de estudiantes que provienen de diferentes regiones lo que determina la diversidad existente al interior del Consejo, por ejemplo participan indígenas Muhysca de Bosa, Pijaos del Tolima y Huila, Uitoto de la Amazonia, Embera de Caldas, Nasa del Cauca, esto provoca interesantes riquezas culturales que son compartidas, socializadas e intercambiadas. En este sentido la interculturalidad se hace presente con cada uno de estos estudiantes en el diálogos de saberes.

Por otro lado los estudiantes afrodescendientes también enriquecen el proceso porque provienen igualmente de diferentes territorios, algunos de la Costa Atlántica otros de la Costa Pacífica, esto le da matices y contrastes a las prácticas culturales y cosmovisiones que estas comunidades poseen. La interculturalidad en el Consejo de Etnias es una realidad que portamos constantemente en nosotros mismos, pero también, una ofrenda que entregamos cuando socializamos y compartimos parte de nosotros y nuestras familias para construir juntos una comunidad que dialoga y se hace fraterna desde la perspectiva abierta y dispuesta a tejer lo común en medio de la diferencia.

La Interculturalidad en el espacio escolar del *San Berno* es un paso educativo de relevancia social en la medida que se considera que ayuda y favorece la constitución de una cultura de la diversidad que reconozca activamente la dignidad humana del otro-(a) diferente, esta iniciativa tiene la potencialidad de influir y generar procesos educativos de carácter comunitario, cohesionando los grupos sociales para que le hagan frente a la arremetida capitalista, la globalización y homogeneización de la cultura que naturaliza la desigualdad. (Buenaventura, N. 1976).

La escuela entonces también presenta oportunidades para el cambio y mejora de los procesos que allí tienen lugar, el Consejo de Etnias posibilitó la emergencia de una perspectiva particular

sobre la forma en que se desarrolla el proceso pedagógico. *Aprender Desde Adentro* nace de la reflexión detenida sobre la experiencia acumulada en estos años de trabajo y su devenir particular; esta pedagogía es el resultado de esas experiencias vividas y sentidas por todos aquellos niños, niñas y jóvenes que hacen parte del Consejo de Etnias, incluso por mí mismo, que acompañé el desarrollo de éste proceso.

No es una metodología o receta para llevar a cabo la enseñanza-aprendizaje en la escuela, es más bien, una iniciativa que va tomando cuerpo, alma y sentido poco a poco, conforme nos adentramos en retrospectiva y de introspección en la historia reciente del Consejo.

*Aprender Desde Adentro* es una propuesta pedagógica que trata de describir lo que ocurre con cada sujeto que se encamina a resolver sus interrogantes más profundos e íntimos sobre la propia identidad, que se pregunta por sus orígenes culturales, sobre sus procedencias y herencias, en cuyo sentido no hay otro camino donde buscar que hacia sí mismo y sus anaqueles familiares y territoriales para hallar respuestas significativas, hasta llegar al aspecto más profundo y transcendental, sus memorias histórico-ancestrales.

Es una pedagogía que se centra en la formación e identificación del sujeto como amalgama de diversidades que lo constituyen para entender-se y hallar-se con sentido para su vida y así entrar en relación armónica con los otros y la tierra para el buen vivir y el bien-estar.

En este camino de búsquedas, encuentros y desencuentros, también planteo una categoría que es igualmente resultado de la reflexión sobre el proceso adelantado en el Consejo, tras la observación detallada noté que en la cotidianidad de los encuentros se iba dando forma a un tipo particular de identidad, la que denomino *Identidad raizal*, una identificación de los estudiantes con lo propio, con lo auténtico de sus familias, con los saberes, usos y costumbres de nuestras culturas, las de cada uno.

La *identidad raizal* nos constituye como personas con identidades reconocibles, enraizadas en la tierra de donde provenimos, en nuestras familias y por ende en nosotros mismos.

Entonces, la interculturalidad entendida como acción pedagógica, es la posibilidad de aprender de otras perspectivas de mundo, así como de alternativas de vida, encontrando en medio de las diversidades, lo común a todos como seres humanos y colombianos, es el espacio propicio para la construcción de identidades raizales diferenciables a partir del proceso de enraizarse en las memorias históricas ancestrales, las cuales son traídas al presente a partir del constante cuestionamiento profundo de quiénes somos, es decir *Aprender desde adentro*

Esa es la construcción teórica que surge del Consejo de Etnias, es un escenario legítimo de construcción de saberes ancestrales dentro, pero al margen de la escuela estatal. Con esta experiencia nos dimos cuenta que es posible acoger los saberes ancestrales de los pueblos originarios y hacer de ellos una posibilidad de pensarse y ser auténtico y diferente como sujetos particulares; pero también, con el quehacer pedagógico contextualizado podemos dar el primer paso hacia la valoración y reconocimiento de las comunidades raizales, aquellas que mantienen una relación muy estrecha con la tierra, que enraízan sus matrices de pensamiento en el territorio, la memoria colectiva, la cultura y espiritualidad propias. Aportando de esa manera principios y valores a la construcción de la nación intercultural colombiana (Fals, O. 2003).

En el Consejo de Etnias, junto a los niños y las niñas hemos tejido lazos de amistad y solidaridad tan fuertes, que tenemos una familia extensa en el *San Berno*, al estilo afro descendiente y armonizamos la comunidad con rituales a la manera de comunidades indígenas.

Revivimos principios comunitarios, como la reciprocidad, ya que ofrecemos nuestros esfuerzos, pensamientos, afectos en el trabajo colectivo; valoramos la palabra porque nos da entendimiento sobre la existencia y esencia del otro, la escuchamos con atención y respeto para tejer juntos pensamiento.

Hoy es el tiempo de construir memorias con sentido y significado a partir de la experiencia lograda en el Consejo de Etnias para que el saber ancestral sea práctica pedagógica y cotidiana en el *San Berno*.

En este sentido es que nace la pregunta orientadora para mi indagación: *¿Cuáles podrían ser los elementos característicos de la pedagogía Aprender desde Adentro, que aporta el Consejo de Etnias desde su experiencia intercultural de construcción de una identidad raizal en el colegio San Bernardino?*

Son nuestros pueblos ancestrales una base para la conformación de la Nación así como de la identidad, poseen principios sociales y configuraciones autónomas que tratan de mantener y que podemos articular con mayor firmeza los elementos constitutivos de un proyecto social más amplio, un socialismo autóctono y pluralista, el socialismo que pueda dar respuestas a las crisis del capitalismo actual, de allí que identifiquemos nuestro socialismo como “raizal” (Fals, O. 2003) con proyecciones a construir alternativas educativas democráticas y de construcción real de formas de organización social “otra” con la idea de concretar cambios en el conjunto de la sociedad para el buen vivir de las comunidades diversas e interculturales.

De esta propuesta política y pedagógica participa también la escuela, y en este caso, el *San Berno* como un aporte con sus continuos esfuerzos pedagógicos, porque la educación es un factor determinante en este horizonte de una sociedad que puede construir una utopía realizable.

## Senderos de investigación

Horizonte distante:

- Conceptualizar *Aprender Desde Adentro* como una pedagogía emergente en desarrollo para la configuración de una educación intercultural crítica que aporte a la formación de la *identidad raizal* en el colegio San Bernardino del territorio ancestral de Bosa.

Horizonte próximo:

- Comprender las dinámicas de construcción de subjetividades histórico-políticas al interior del Consejo de Etnias para visibilizar y potenciar el saber pedagógico que emana de ella.
- Identificar las principales características del Consejo de Etnias como acción pedagógica intercultural.
- Hallar posibles relaciones entre la construcción de la *identidad raizal* y la experiencia de formación del Consejo de Etnias.

## II. EJÍ<sup>6</sup>. Experiencias previas que aportan a nuestra iniciativa

Al realizar búsquedas al respecto de experiencias pedagogías previas que se asemejaran al proceso del Consejo de Etnias y que me permitieran elaborar un constructo académico sobre las categorías que deseaba perfilar en mi proyecto, me di cuenta de la dificultad para alcanzar éste propósito, no existen desarrolladas como tal, sin embargo, ubiqué experiencias similares o cercanas por sus afinidades con la interculturalidad, los procesos pedagógicos alternativos, y construcciones de identidades en comunidades étnicas con diferentes contextos que se acercan a lo que desarrollamos en el Consejo. Me enfoqué en aquellos que pudieran nutrir conceptual, política y pedagógicamente mis elaboraciones, así como la propuesta investigativa.

En el colegio *San Berno* algunos maestros han teorizado su quehacer pedagógico y comunitario en los últimos 17 años para hacer memoria viva y cotidiana, de hecho existen algunas propuestas pedagógicas propias del colegio que son un aporte valioso al desarrollo del Consejo de Etnias y tengo la pretensión que *Aprender Desde Adentro* también sea una forma particular de producir colectivamente conocimiento intercultural en la cotidianidad escolar, sumando de esa manera esfuerzos en la consolidación de pedagogías alternativas que emergen de los procesos de formación con maestros y estudiantes que participan de la construcción de su contexto escolar.

Maestros y maestras han escrito sobre sus experiencias e investigaciones: la primera de ellas fue, *Rewoayabtyba* (Panqueba, J. 2006) por medio del cual se hizo evidente para toda la comunidad educativa la riqueza cultural que existía en el territorio, la cultura Muhysca, con quienes se fue articulando diálogos que buscaban generar puentes de comunicación entre la comunidad escolar y la comunidad Muhysca. Luego con *MuisKanoba* (Panqueba, J; Peralta, B; Huérfano, A. 2005) una propuesta pedagógica y de investigación que reconstruyó la historia de los colegios distritales San Bernardino, La concepción y Leonardo Posada. Esta indagación confirmó que era desde las vivencias presentes y pasadas de la diversidad étnica y cultural, que se podía construir “otra” escuela.

En MuisKanoba, los autores establecen seis pedagogías encontradas en el territorio: *contemplación, descripción, memorias cotidianas, revisión histórica, cuencas de*

---

<sup>6</sup> Significa “dos” en yoruba, idioma y cultura afro, también se denomina Meji. Dualidad que se complementan mutuamente.

*descubrimientos y confluencias*. Estas son las formas en que tradicionalmente las personas llevan habitado el territorio, en particular esta elaboración académica fue de vital importancia para el diseño inicial del Consejo de Etnias, pues, fue punto de partida de mi pregrado con el que poco a poco fui perfilando las intencionalidades formativas, así como la perspectiva metodológica. Las seis pedagogías fueron tenidas en cuenta para la formulación de una propuesta pedagógica en sintonía con el contexto y las particularidades de la población estudiantil étnica del colegio.

Con otros escritos se complementaron la historia pedagógica del territorio con un trabajo de investigación alrededor de las trayectorias de vida en el territorio San Bernardino, de maestros y estudiantes, lo que dio como resultado *San Bernardino: Territorio de Aprendizajes, Palabras, Afectos y Barro*, (Ortiz, J. Peralta, B. 2008) donde cuentan que las historias de vida determinaban en gran parte la forma de ser y estar de maestros y estudiantes en el colegio San Bernardino

Las experiencias vividas hasta el año 2008 fueron recogidas por los docentes Blanca Peralta y Jairzinho Panqueba, las pedagogías expuestas en 2005 fueron evidenciadas en las labores pedagógicas de algunas maestras y maestros del colegio. Estas memorias fueron expuestas en *Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de Muiskanoba en el colegio San Bernardino del territorio Muisca de Bosa* (Peralta Guachetá, B., & Panqueba Cifuentes, J. 2010) Uno de los resultados de esta publicación y premio, fue la posibilidad de auto reconocimiento de procesos interculturales al interior del colegio, al igual que ciertos principios ya instaurados y que de otro modo no hubieran sido visibles.

Fueron estas experiencias las que armaron el ambiente propicio para la implementación del espacio llamado Consejo de Etnias. Este acervo académico e investigativo del colegio es realmente importante para reconocer la dedicación y empeño de maestros comprometidos con el cambio de paradigma en la escuela, esfuerzos que le aportan mucho al desarrollo de los estudiantes al interior del colegio. Pero no sólo fue ganancia para los miembros de la comunidad educativa sino en lo particular senderos diversos que me inspiraron en el aprendizaje y construcción de ser maestro.

Tratamos de recoger de a poco la construcción identitaria nuestra y de los niños y niñas del Consejo de Etnias junto a la coordinadora Blanca Peralta, por medio de escritos que han sido compartidos en diversos eventos académicos como *Itinerando por la memoria Intercultural del colegio San Bernardino de Bosa*. (Peralta, B., López, J. 2015), es un texto que recoge algunos

aprendizajes y actividades desarrolladas en el Consejo de Etnias y da cuenta de los alcances e incidencias en la cotidianidad escolar.

Por último, no puedo dejar de mencionar mis propias elaboraciones académicas, ya que el Consejo de Etnias ha sido una iniciativa que se ha fortalecido desde mi trabajo de pregrado ya hace seis años y que sigue siendo hoy un sueño realizado. *Creación de espacios de encuentro intercultural para la construcción colectiva de territorialidad étnica raizal en el colegio San Bernardino de Bosa* (López. J. 2013); trabajo que describe cómo inició el grupo del Consejo de Etnias, cuáles fueron sus mayores retos al iniciar este acto revitalizador de los saberes propios de los estudiantes.

A partir de esa primera producción académica en el pregrado me quedaron propósitos pendientes, así como proyecciones, que en esta investigación van a ser abordados. Quiere esto decir que existen continuidades tanto del proceso de fortalecimiento cultural en el Consejo, como de la reflexión y análisis de mi quehacer pedagógico con el grupo. Por eso es pertinente aclarar que para esta investigación voy a focalizar y delimitar el alcance de este proceso, a mi esfuerzo particular y colectivo junto a los estudiantes que hacen parte del Consejo de Etnias para nutrir las reflexiones sobre lo que ocurre con las prácticas pedagógicas al interior del propio Consejo de Etnias, con quienes hemos labrado nuestros propios senderos, pero sin desconocer en ningún caso las memorias y experiencias de otros momentos y procesos vividos en el colegio desde las motivaciones e intereses de los maestros antes mencionados.

Existen otras producciones que vi como relevantes por su aporte a la forma como he ido consolidando mi perspectiva sobre la educación, lo que ha incidido a su vez en mi propia práctica docente, mantengo como objetivo de mi hacer, aportar a transformaciones significativas para “otra” escuela. También debo señalar que, además de la bibliografía consultada me han construido las experiencias y vivencias directas en diferentes contextos y comunidades educativas lo que repercute en mi lugar de enunciación que se nutre de cada momento vivido porque me constituye como sujeto sensible frente a la realidad social y pedagógica de la que participo.

He aquí algunas referencias a esas investigaciones y elaboraciones que aportan al entendimiento sobre lo que ocurre con el proceso en el Consejo de Etnias, revise algunos textos como: *¿Qué Pasaría Si la Escuela...?: 30 años de construcción de una educación propia, de*

*Abelardo Ramos; o Tejiendo Sabiduría. Proyecto Educativo Comunitario PEC en Jambaló, entre otros, sobre la experiencia de la Educación Propia en las comunidades Nasa en el Cauca.*

Este texto es una muestra del proceso organizativo de las comunidades indígenas de diferentes etnias en el sur de Colombia, procesos comunitarios que me orientan en cuanto a los principios rectores de su organización, la defensa de la madre tierra ante la explotación minera y la apropiación por parte de terratenientes que despojan por la fuerza a campesinos e indígenas de la zona.

Conocer la experiencia del Cauca fue inspiradora para mí, ya que me impactaron los alcances de su fortaleza en la resistencia y lucha frente a las políticas estatales, sus reivindicaciones culturales que reafirman su identidad bajo el lema de: Unidad, Tierra y Cultura; también es relevante señalar que en particular mi experiencia vivida directamente con las comunidades de Tierradentro, son antecedentes que potencian mi lugar de enunciación.

El hecho de compartir por varios meses la cotidianidad Nasa me brindó un panorama de lo que significa la educación para el buen vivir desde sus Proyectos Educativos Comunitarios, conocí de cerca los procesos pedagógicos de educación propia bilingüe e intercultural lo que me permitió ampliar mi panorama frente a las posibilidades de realizar proyectos educativos alternativos desde la iniciativa y voluntad propia del contexto que pretende hallar elementos pertinentes que propicien cambios sociales desde la práctica pedagógica.

Allí en estos territorios ancestrales se erigen alternativas educativas que se convierten en un ejemplo para todo Colombia, como es el caso del SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio), con el que buscan legitimidad y reconocimiento estatal basadas en las enseñanzas de Manuel Quintín Lame, el indio que se educó en la selva, el gran filósofo y pensador Nasa que aportó a la lucha de su pueblo desde sus estudios y aprendizajes autónomos en la naturaleza de la que siempre hizo parte, “la naturaleza me educó bajo su sombra... Ella me enseñó a pensar cómo pensar” (Lame, Q. 1987). Premisa que describe el misticismo que guarda la madre tierra para quienes quieren aprender de ella, pues, la naturaleza es el lugar donde se encuentra la cuna de la sabiduría, los saberes necesarios para salvaguardar la vida; allí en sus sombras y resplandores se interceptan las señas con las que se interpreta tanto el mundo material como el espiritual. La escuela para Manuel fue una escuela abierta, dinámica y en movimiento permanente, esto lo guardo yo, no solo en mi memoria, sino que ha sido una de las acciones que hemos asumido en el Consejo de

Etnias al tratar de itinerar por el territorio al estilo Quintín, para mantenernos en contacto directo con la tierra, para aprender a leer sus señas y fortalecer nuestro pensamiento

La experiencia en el Cauca me animó a adelantar los procesos identitarios al interior del Consejo de Etnias, lo que repercutió en la construcción de estudiantes con perspectiva históricas políticas que reafirman sus identidades étnicas como estrategia para visibilizar en el escenario escolar.

Por otro lado, también reconozco grandes aportes en las pedagogías afro, pues, basadas en planes de vida propios, que pretenden fortalecer sus usos y costumbres, intentando recuperar de esta manera *la africanía* como herencia constitutiva de su matriz originaria que da forma identitaria.

Estas son propuestas que tratan de construir otros rumbos para la educación y así contribuir a la formación de un sujeto que valora y respeta la diversidad, pero que también es capaz de auto-referenciarse. En el texto: *“Etnoeducación, interculturalidad y pedagogías propias”* de Rubén Darío Cassiani, compila una gama amplia de elaboraciones investigativas con las que realiza un recorrido histórico que pone de manifiesto la violencia estructural de la que han padecido históricamente la población afrocolombiana.

Cassiani abre un panorama desde los años 80, cuando el movimiento afrocolombiano se constituye como forma de lucha por la visibilización y exigencia vehementemente por el cumplimiento de sus derechos como comunidad étnica. Con la emergencia de algunos pioneros intelectuales pertenecientes a las comunidades afro, se dan los primeros pasos en esa lucha por la dignidad de estos pueblos en Colombia, comenzaron entonces una lucha epistémica que tenía como finalidad la superación de la invisibilidad histórica de los afros en el sistema escolar.

También, resalta la iniciativa de Palenque en Cartagena por desarrollar actividades educativas para el fortalecimiento de la identidad étnica-cultural desde referentes propios a su contexto, que conlleva luego, en la siguiente década, a la consolidación de políticas públicas que protegen los derechos en términos culturales, económicos y políticos, bajo la ley 70 de 1993 en la que se da un soporte legal a sus reivindicaciones.

De esta ley se desprenden unos decretos reglamentarios que abren la posibilidad de que la educación sea planteada por las mismas comunidades, aparece la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la incorporación de docentes en calidad de Etnoeducadores (decreto 1122 del artículo 39) esto no sin presentar dificultades, igualmente se abren debates profundos entorno a

las diversas posturas asumidas desde referentes tanto epistemológicos, como pedagógicos y políticos que los maestros adoptaron según sus filiaciones, formación académica e intereses particulares. A pesar de las divergencias que pudieron haberse creado, mantuvieron como eje articulador del movimiento afro la lucha contra el racismo y la discriminación estructural.

Tenemos a partir de dicho texto una perspectiva de los aportes que han hecho varias organizaciones de intelectuales afro que promovieron la discusión en torno a las condiciones de discriminación en el país.

Lo anterior se encuentra en sintonía con las perspectivas de formación al interior del Consejo, desarrollamos procesos de fortalecimiento cultural no solo con estudiantes indígenas, sino que hay una alta presencia de estudiantes afrodescendientes, haber leído y contextualizado las problemáticas y reivindicaciones del movimiento afro en materia de educación, también fortaleció significativamente el proceso pedagógico para la formación de una interculturalidad crítica que se pone en diálogo entre estudiantes indígenas y afros permitiendo entretener propósitos comunes de reivindicar la cultura propia a cada una de estas comunidades desde el quehacer de los estudiantes en el Consejo.

En *“Las batallas contra el racismo epistémico de la escuela colombiana. Un acontecimiento de pedagogías insumisas”* de Elizabeth Castillo Guzmán, José Antonio Caicedo Ortiz. Evidencian la incursión de apuestas ideológicas y políticas transcontinentales como las propuestas por Martin Luther King, Malcom X, movimiento de negritudes en Francia, y por supuesto la postura decolonial de Franz Fanón que llegan a Colombia. Esto alienta de alguna manera las luchas en el país frente a estos temas y toman rumbo grupos como Soweto, Movimiento Cimarrón, Fundación Colombiana de Investigación Folclórica y el Centro de Estudios Afrocolombianos. Todos sugerían una reestructuración del sistema educativo en el que se implementarán estudios sobre la historia de los afro y se constituyera parte del pensum escolar para superar la imposición que los inferioriza y subestima.

Es importante señalar que el movimiento afro se ha robustecido bastante con el aporte de varios activistas sociales desde diferentes campos del saber, pero también grandes aportes se han hecho a la construcción de la identidad nacional en la que la cultura negra ha participado históricamente.

Desde la Cátedra de Estudios Afrocolombianos a las pedagógicas de la Afrocolombianidad, puedo señalar lo referido a lo negro como algo que no se aprende en sí mismo desde la cátedra,

sino que se interioriza y se objetiva a partir de la experiencia de hacer parte de una sociedad plural. Para llegar a lograrlo debemos tener en cuenta que el proceso es lento, prevalece un imaginario pedagógico de que existe una homogeneidad escolar y a la vez hegemónica y que todas las implementaciones educativas sugeridas por el Estado son eficaces indistintamente del contexto y la población, desconociendo de plano las diversidades en la escuela, no solo por la presencia de un mestizaje complejo de describir y de asumir como tal, sino también, por la presencia de otras identidades tal vez más identificables como los afrodescendientes o indígenas.

El impacto positivo que se identifica con la cátedra Afro es que ha fortalecido la identidad de los maestros afro quienes toman esta cátedra como una oportunidad para empoderarse en sus espacios escolares y eso es lo realmente valioso.

Las pedagogías afrocolombianas se centran en el reconocimiento de la identidad étnica de quien enseña y quien participa del proceso educativo sin ocultar su condición racial del sujeto de conocimiento, negado históricamente bajo un ideal de un maestro sin raza (Castillo, J; Caicedo J. 2015). A partir de estas reflexiones identifiqué que es posible repensar los saberes que circulan en la escuela de manera crítica, al cuestionar y problematizar lo que tradicionalmente ha sido enseñado, ya que en la escuela clásica se ha incorporado la racialización e inferiorización de la población afro para mantenerla en la sumisión y subordinación a la cultura hegemónica, pues, la idea de la inferioridad del negro moldea actitudes discriminatorias, y esta es casi inherente al sistema educativo colombiano, la escuela es productora y reproductora del racismo (Castillo, J; Caicedo J. 2015) pero a la vez allí mismo aparecen iniciativas que pretenden cambiar las estructuras para lograr mayor equidad y bien-estar en la escuela y es precisamente este el esfuerzo que hacemos desde el Consejo de Etnias por contrarrestar las expresiones que fomentan el racismo y la discriminación de los estudiantes indígenas y afros del colegio.

Siento que tengo muchas afinidades con estas posturas políticas y pedagógicas que pretenden salvaguardar los usos y costumbres de las comunidades étnicas en la constitución de “otra” escuela diferente a la que conocemos mayoritariamente en las urbes.

De hecho algunas de mis vivencias en el Cauca y otras latitudes, me motivaron a buscar mis referentes identitarios propios y realicé búsquedas familiares que me llevaron al hallazgo de que mis raíces maternas se encuentran en el territorio de Guayatá, tierra Mhuysca. Ese descubrimiento me conduce a reafirmar mis lazos con la ancestralidad propia de esta tierra

Cundi-boyacense, entonces cambió para mí la forma de leer y participar de la realidad de la que hago parte, hoy me pregunto ¿cómo denominar este tipo de identidad?

Con el presente trabajo de investigación propongo la identidad *raizal* como una posibilidad de explicar en qué consiste este proceso de construcción desde las raíces familiares y territoriales que dan forma particular a cada sujeto que trata de hallarse a sí mismo, así que es un proceso continuo tanto desde mi lugar de enunciación como desde las producciones académicas al respecto.

Dado mi proceso subjetivo de construcción de identidad a partir de lo Mhuysca, pero en diálogo permanente con otras identidades como la afro descendiente, he orientado todo mi esfuerzo pedagógico en el devenir del Consejo. Por eso valoro especialmente las formas organizativas y comunitarias indígenas y afros, porque son de relevancia para cualquier intento de provocar cambios significativos en las estructuras tanto sociales como educativas y son una motivación para los propósitos que nos planteamos en el grupo de estudiantes que participan activamente en el Consejo.

En búsqueda de diversas perspectivas, también me he acercado a literatura de experiencias de latitudes aún más lejanas pero que hacen parte de nuestra Abya Yala, como las escuelas zapatistas de Chiapas en México, donde la educación para la autonomía es inspiradora para mí porque a partir de allí puedo complementar mi comprensión del tipo de educación comunitaria intercultural que he estado construyendo, ya Bruno Baronet en: *Autonomía y educación indígena. Apuestas de las escuelas Zapatistas de Chiapas*, realiza una descripción del proceso organizativo de las comunidades mayas de zonas del norte y centro de Chiapas, en lo que se conoce como Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) donde se implementa un contraproyecto en cerca de 500 escuelas. Allí se desarrolla una experiencia pedagógica con características particulares, como el hecho que centren como eje fundamental de su educación la experiencia de lucha del movimiento Zapatista de 1994 por la recuperación de la tierra y la autonomía de los pueblos, estableciendo vínculos entre la participación política comunitaria y la labor educativa de sus niños y niñas, esto me llama la atención porque la construcción de un sujeto histórico y político se da precisamente en la conjunción de la educación con la movilización política comunitaria. De esa manera se consolida un tipo de sujeto sensible al devenir histórico de su gente, articular los procesos pedagógicos a procesos de construcción comunitaria es un reto de

largo aliento porque aparecen necesariamente dificultades tanto al interior de las comunidades como en el exterior a ellas por los objetivos de cambio social que se plantean.

En este artículo se pone de manifiesto un sujeto colectivo y político que transforma la comunidad a partir de la educación para la autonomía con formas renovadas de hacer políticas educativas de manera “muy otra” o lo que llaman ellos “educación verdadera”, aún a pesar de las consecuencias que eso les acarrea, al desafiar la estructura estatal provocan tensiones y conflictos tanto internos como con el establecimiento, que incluso llega a la confrontación directa. En estas comunidades se reconoce claramente su intención permanente de descolonizar la educación a toda costa, pues, al tomar en sus manos la gestión educativa y la orientación pedagógica, legitiman los conocimientos culturales, campesinos y críticos frente al contexto que habitan.

Son los principios, valores, normas y prácticas comunitarias propias las que orientan toda su acción pedagógica; encaminan su labor educativa a situar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en el tiempo y el espacio del contexto natural, sociocultural y territorial en el cual crece la niñez. Esta autonomía educativa radical ha generado procesos sociales de apropiación y reivindicación desde abajo, desde la base social, a partir de estrategias políticas y educativas del movimiento zapatista de 1994 para lograr la negociación frente al Estado de las políticas educativas para que se ajusten cada vez más a las prioridades decididas por las comunidades.

Resalto el hecho que se trate de establecer en estas escuelas canales de comunicación entre la vida escolar con la vida de la comunidad, también otro elemento que compartimos con la experiencia de los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ) en Chiapas y que es muy cercano e importante para el Consejo de Etnias, el respeto, éste es un principio fundamental pilar para toda la estructura escolar en lo MAREZ, debe nacer desde adentro de las familias, los lazos de solidaridad y apoyo mutuo que valore el respeto hacia sus mayores, de quienes se recoge la memoria colectiva, respeto por la madre tierra en el cuidado y uso de sus bondades.

Los integrantes del Consejo de Etnias, al igual que los de las escuelas zapatistas se forman en el respeto profundo por la vida, por su territorio y sus familias. Por otro lado, veo con alegría que la participación libre es una condición para la enseñanza intercultural crítica porque así cobra relevancia y sentido la autonomía de participar en la apuesta descolonizadora que pretende reinventar una sociedad democrática en la cual la legitimación, la selección y la circulación de los conocimientos populares y educativos derivan en un proceso de participación directa real, en

vez de una imposición burocrática unidireccional del Estado, de esta manera se construye la dignidad y autodeterminación de los pueblos de origen.

Según el autor, allí en los MAREZ las escuelas son espacios abiertos en comunicación permanente con la vida cotidiana y comunitaria del territorio, por eso son tan sólidos sus procesos formativos y pedagógicos de los que recojo elementos valiosos para el estudio sobre las formas organizativas en autonomía y respeto al interior del Consejo. Reconozco en esta experiencia aportes pertinentes para mi estudio porque son prácticas significativas por su trascendencia en la construcción de identidades propias, bajo la autonomía de su pueblo ante las políticas estatales de ese país, con estos métodos se pretenden ganar la mayor independencia posible para el auto sostenimiento y la autodeterminación de sus procesos y planes de vida propios, entrando necesariamente en una disyuntiva no resuelta respecto a los alcances de intervención o desentendimiento de las funciones y responsabilidades del Estado para con las comunidades locales, quienes asumirían una gobernabilidad relativa en sus regiones y el reto de no depender de la institucionalidad oficial.

Así como en el Cauca con los Nasa, en Chiapas con las comunidades mayas, o incluso las comunidades negras de Palenque y el Pacífico han escrito sus teorizaciones del mundo que van construyendo en la lucha cotidiana y asumiendo las dificultades y retos para transformarlas en oportunidades. El caso del Colegio San Bernardino no es ajeno a estos esfuerzos, se presenta como un proyecto social, político y educativo que surge desde lo particular, lo local, lo territorial, que se hace consiente de las necesidades de las familias, los estudiantes y los maestros para brindarles la oportunidad de que se reconozcan como actores activos que tienen incidencia en su escuela, donde se anclan todos aquellos afectos y esperanzas por las cuales se proponen trabajar, construir, reconstruir y transformar.

En cuanto a complementos epistémicos, han sido de gran ayuda otros textos y autores que aportan desde lugares de enunciación académicos e investigativos como lo son: Patricia Medina Melgarejo, con su libro de compilación de las *Pedagogías Insumisas Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*. Porque allí existen varias experiencias en diferentes contextos, en los que lo común a todos es que comparten ideales de lucha y exigencia de derechos al Estado; recopila muy bien textos que describen los procesos organizativos, deliberativos y políticos que impactan positivamente en la educación, por ejemplo: en el *capítulo 1: Pedagogías otras: territorio, trabajo y buen vivir. Movimientos*

*sociales: indígenas, afroamericanos y trabajadores rurales*, se focaliza en visibilizar territorios que han sido duramente golpeados por las políticas públicas que imponen desde el desconocimiento los contenidos curriculares, proyectos educativos descontextualizados, que chocan con los intereses y necesidades reales de las comunidades originarias, que se organizan para lograr la autodeterminación frente a la injerencia del Estado.

En el *Capítulo 2: Movimientos ante la disyuntiva emancipadora y la alternativa cultural. Memorias pedagógicas populares y críticas*. También encontramos una riqueza amplia y diversa de aquellas contradicciones que se presentan internamente en las comunidades educativas que deben trazar horizontes comunes y mediar tensiones propias del trabajo colectivo. Esto me aporta en cuanto a reconocer que existen retos que se dan en la cotidianidad en los procesos, que es natural que se presenten disensos, pero que a pesar de ello no hay que desistir totalmente, sino por el contrario, fortalecer el equipo y el proceso colectivo, porque eso es lo valioso de tejer comunidades democráticas y solidarias.

Para el *Capítulo 3: Haciendo “escuela pública”... entre la resistencia y otras educaciones* son toda una inspiración para el ejercicio docente y digno que llevo desarrollando en el colegio, porque me demuestran que es posible realizar los sueños y esperanzas de educar a las generaciones venideras de otras formas que no necesariamente corresponden a los paradigmas hegemónicos, sino que la resistencia es fundamental para la generación de cambios significativos que consolidan cada vez más las alternativas educativas para nuestros pueblos.

Con los artículos antes mencionados, así como estos capítulos, pude conocer desde las experiencias organizativas de la educación para la autonomía en las escuelas zapatistas, así como procesos de reivindicación de comunidades afros e indígenas en Colombia que reclaman la legitimidad de sus epistemologías, usos y costumbres como el insumo de sus currículos propios, entre otras luchas.

También me animan a considerar mi trabajo como un aporte a consolidar una pedagogía particular que denomino como *Aprender Desde Adentro*, pedagogía que se construye a partir de la reflexión investigativa del quehacer docente pensando en la intercultural crítica en la ciudad de Bogotá.

Respecto a la experiencia previa que hemos desarrollado en el Consejo de Etnias durante estos seis años, realizo una breve referencia a algunas de las actividades más recurrentes que marcaron fuertemente el proceso de formación en los estudiantes indígenas y afros, hechos

significativos que motivaron la continuidad y trascendencia, así como la incidencia en la cotidianidad escolar del *San Berno*, además presento un análisis respecto a las categorías abordadas en la investigación que serán desglosadas más adelante. De esta manera relaciono el acontecer del Consejo con los alcances formativos e investigativos que brindó la experiencia educativa en la consecución de un espacio para la construcción de “otra” escuela desde la identidad *raizal* en el Colegio San Bernardino, para que otras iniciativas pedagógicas que se estén adelantando en la ciudad desarrollen procesos interculturales que permitan acoger a la población étnica raizal, pero también se puedan ampliar los espectros de intervención a otras identidades igualmente valiosas como la campesina, rom, sub-culturas urbanas y juveniles, población LGTBI, ciudadanos de otras regiones, entre otras diversidades presentes en las escuelas.

El cuadro es resultado de la sistematización de los años 2014, 2015, 2016, en diarios de campo que elaboré en gran parte por la vinculación y participación del Consejo de Etnias en procesos de investigación y formación con instituciones como el Centro de investigación y Educación Popular, (CINEP) y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Sin embargo, el proceso de sistematización también estuvo motivado por llevar memorias y bitácoras de las actividades que diseñé año a año para fortalecer el proceso de formación de los estudiantes, así como el interés de reflexionar y realizar mejoras permanentes en el quehacer docente por mi parte. Comparto una síntesis que recoge elementos significativos del proceso pedagógico para contextualizar el apartado referido al asunto teórico en el que hago énfasis en las categorías.

---

**Cuadro analítico. Algunas actividades que potenciaron el desarrollo de las categorías**


---

**Descripción de algunas de las actividades desarrolladas en los encuentros del Consejo de Etnias.**
**Análisis en relación con las categorías de investigación**


---

1. *Tradición oral*: A lo largo del proceso de formación de los estudiantes que participaban de los encuentros fue recurrente escuchar relatos de origen que los pueblos ancestrales, tanto de comunidades indígenas como afros, narran para explicar desde sus cosmovisiones la creación del mundo y del cosmos, la aparición de sus pueblos y territorios, dan cuenta a través de sus historias de la relación de fenómenos naturales con su gente. Esta actividad tuvo el propósito de fortalecer la tradición oral, la memoria y la cosmovisión propia.

Estas actividades propiciaban la construcción de la interculturalidad crítica al interior del grupo, porque los estudiantes tenían la oportunidad de escuchar diversas maneras de entender y explicar los mismos fenómenos naturales percibidos por las comunidades afro en el África y las comunidades indígenas en América, para ellos era sorprendente la diversidad de explicaciones que se podían encontrar a los mismos fenómenos dados en los territorios, como por ejemplo: el trueno, el rayo, la lluvia, la aparición del arco iris, el uso del fuego, los sismos, la actividad volcánica, entre otros.

Además de acercarse a estos relatos, los estudiantes compartían entre ellos mismos narraciones que habían escuchado de sus abuelos y era curioso incluso que niños que venían de las mismas regiones tenían versiones diferentes de una misma historia, esto nos hizo comprender que la diversidad está contenida en la tradición oral y que a través de ella se diversifica al igual que los pueblos originarios.

La tradición oral nos permitía conocernos y reconocernos como seres diversos, pues, había heterogeneidad en los relatos a pesar que se refiriera a los mismos elementos naturales. Encontramos también deidades, espíritus, así como héroes y villanos que no eran los que contienen los relatos míticos clásicos de occidente Zeus, Poseidón, Hades, etc. sino también en nuestras narraciones hay personificaciones que pocas veces nos comparten en los espacios de clase donde aún se prioriza esas historias. De esta manera se intenta potenciar los procesos de identificación con lo propio, o sea, reconocer el valor de su procedencia, de su territorialidad y del legado familiar e histórico que poseen los niños y es allí donde cobra sentido la interculturización de los

---

---

procesos de formación en el colegio para la construcción de un sujeto histórico-político que es capaz de reivindicar su propia identidad.

En cuanto a la construcción de sujeto histórico-político y la identidad raizal; estas actividades también les brindó el momento para dejar fluir tranquilamente su iniciativa y el entusiasmo de participar activamente con sus propias voces e historias, querían compartirlas porque tenían la confianza y seguridad por estar en un grupo que los escuchaba con respeto, se reconocen y se aceptan en medio de la diversidad de perspectivas del mundo. Muchos de los estudiantes volvían a sus casas a preguntarle a sus familias por relatos de sus territorios, de sus abuelos, bisabuelos, porque querían recoger esa memoria oral para luego llegar al Consejo con más narraciones.

---

2. Conocer las condiciones sociales en las que viven las familias:

Consistió en indagar por el estado de las relaciones de tipo socio-afectivo al interior de sus familias, así como de las condiciones socio-económicas en las que se encontraban, fue un paso para encontrar lo común a todos. El propósito de esta serie de acciones fue el de solidarizarnos unos con otros porque nos dimos cuenta que compartimos lugares comunes y formas de relacionarnos con la vida similares. Los niños preguntaban a sus padres y madres o con quienes vivieran el tipo de labores que desarrollaban

Cuando compartíamos estas indagaciones era notorio en los estudiantes que les costaba hablar de sus dificultades económicas y de mal trato al interior de sus hogares, sin embargo, cuando lo iban haciendo uno a uno, cada vez más se animaban a compartirlo porque sentían que no eran los únicos con dificultades de este tipo y se iban despojando de la vergüenza que les impedía la reconfiguración de su identificación para pasar a potenciarse como sujetos capaces de cambiar desde su entorno cercano y concreto. Esto fortaleció un tejido de fraternidades y solidaridades que se convierten en un apoyo para afrontar las adversidades. A la luz de las categorías es evidente que esta actividad los fortalecía como sujetos histórico-políticos al ubicarse en las condiciones reales de sus existencias, conocer y explicar su propia condición les permitía igualmente buscar mecanismos de transformación de esas realidades que comparten con otros. La solidaridad es un lazo que se teje desde el ser sensible al otro que también padece de condiciones difíciles, el fortalecimiento mutuo contrarresta la violencia estructural que los colocó en situaciones de pobreza y precariedad. Así los estudiantes pudieron situarse en el tiempo para establecer una relación dialéctica entre ellos como sujetos y

---

---

para sobrevivir en la ciudad, así como por la estabilidad emocional en sus hogares.

la historia, porque entramos en contacto directo con la realidad propia del barrio, de la comunidad y sus familias.

- 
3. *Recorridos* por el territorio ancestral Muisca de Bosa y territorios lejanos para reconocer los elementos constitutivos de la tradición propia: durante las salidas tuvimos la oportunidad de visitar lugares mágicos y espirituales como: el río Tunjuelito, el humedal Chiguasuque, los cultivos circundantes, el páramo de Sumapaz, las piedras del Tunjo, el centro de la ciudad, entre otros espacios.

Conocer la memoria que guardan estos territorios nos permitió realizar contrastes entre diferentes formas de relacionarse con el medio que habitamos; identificamos diferentes tipos de construcciones y de hacer ciudad para la vivienda y el desarrollo de los pueblos, diferenciamos las técnicas de cultivos entre la industrial del monocultivo y la tradicional en la que se mezcla plantas medicinales y los alimentos, nos acercamos a la memoria del guardián territorial de Bosa, el río Tunjuelito, el cual ha presenciado las transformaciones del espacio y los cambios en los hábitos de los Muisca que alguna vez pescaban en sus aguas peces como el aguapucha y el pez capitán, peces endémicos que ya no residen hoy porque el río ha sido irrespetado por la ciudad que lo convirtió en un vertedero de desechos, contaminándolo en su recorrido por la ciudad de Bogotá. A la distancia también saludamos en varias ocasiones al cusmuy, éste desde el río se alcanza a ver, comparamos las casas y urbanizadoras de alrededor y nos dimos cuenta que el cambio arquitectónico es profundo. Hemos vivenciado los territorios, las montañas, los ríos, las lagunas y con ello tejimos un tipo de territorialidad particular que se entrelaza y enraíza a la tierra, la que habitamos y de la que provenimos, eso también hace parte del proceso de entender la interculturalidad porque nos interrelacionamos con las formas diversas de vivir y transformar la tierra que nos acoge. Porque entender las configuraciones del territorio nos da entendimiento de nuestras propias matrices de pensamiento y cosmovisión.

En los recorridos nos contamos lo que sabíamos de los cultivos para la producción del pan coger en diferentes regiones, además reflexionamos respecto a especies nativas y las que no son propias de Abya Yala sino que fueron traídas en la colonización europea, esto nos da claridad también de los elementos constitutivos de

---

---

nuestros territorios que también contienen una gama amplia de interacciones producto de los intercambios culturales e históricos de los pueblos que modifican así mismo los territorios.

Hemos cartografiado juntos nuestras memorias territoriales para inscribir en el territorio nuestra identidad con él, pudimos tejer colectivamente las cotidianidades, las vivencias, los afectos, los aprendizajes que nos brinda la tierra, nuestros encuentros y desencuentros con los pobladores, entre otros saberes.

De esta manera también damos sentidos y significados nuevos a la forma de interrelacionarnos con los elementos que nos rodean; también simbolizamos el territorio a partir de lo que contemplamos en las itinerancias por el territorio ancestral, aquellas que se han convertido en aulas abiertas llenas de vida y conocimiento.

Respecto a la formación del sujeto fue muy efectivo el hecho de promover el cuidado no solo de la tierra sino de nosotros mismos, en las salidas nos organizamos en parejas, consistía en que un estudiante grande llevaba a su cuidado a uno pequeño para que de esa manera todos estuviéramos acompañados pero también para aprender a ser responsables unos de otros y tener el momento de conocernos unos a otros indistintamente del curso o ciclo que fueran, de esa manera se estrechan y extienden los lazos de amistad.

- 
4. Conocimos *juegos* de Nigeria y de las costas del África, de los Andes y Latinoamérica. En ocasiones comenzábamos los encuentros con juegos de nuestras comunidades étnicas como: el “círculo de la fuerza” una tradición en África en donde se dirimen discusiones por fronteras territoriales, también otros juegos

Fueron muchos los momentos divertidos y tranquilos durante el tiempo del proceso del Consejo de Etnias, para los niños era la forma ideal para relacionarse de forma amable, solidaria, fraterna entre ellos. Tejieron lazos de afecto muy fuertes, el juego les permitió ser en libertad y autonomía, ellos fueron quienes determinaban qué jugar y en qué momentos; crearon la posibilidad de acoger a otros sobre todo a los recién llegados porque era el momento inicial para interactuar y abrir el espacio, casi que fue un ritual de armonización para ambientar el entendimiento, la confianza y la seguridad de estar en grupo, de pertenecer a una familia donde se respetan y se quieren unos a otros. Eso hace parte

---

---

de atención y habilidad “a varias manos” la idea era que en filas pasaran un objeto desde el principio de la fila hacia el final y devolverlo según las instrucciones dadas.

Otro fue el “zig-zag” un juego de velocidad y astucia en filas de pie, debíamos pasar entre los chicos que hacían la fila desde atrás hasta llegar adelante, el primero que llegara a tomar el objeto que se encontraba justo en la mitad de las filas ganaba. Uno más, el “balón mano” por equipos pasar o lanzar un balón sin que caiga al piso, quien tenga el balón un solo puede dar un paso, la idea es lograr tocar con el balón un poste del equipo contrario al otro lado del terreno de juego.

También jugamos tejo, rana, yermis, congelados, bolos, etc. En fin jugar fue ritualizado para armonizar los encuentros.

de la construcción de un ser que se edifica en colectivo, en comunidad, el sujeto histórico político construye su realidad y su historia a partir de sus vivencias directas con las personas con quien convive y coexiste, buscando la armonía en el trato y la relaciones en grupo. El juego es un proceso humanizador porque brinda momentos llenos de avatares y sorpresas, es toda una aventura porque todo puede pasar y en la medida que participamos del juego y del encuentro con el otro diferente se ponen a prueba múltiples emociones que se conjugan, superponen, soslayan, contradicen, confrontan, en fin, el sujeto queda expuesto en el juego a la intervención e intermediación de su personalidad con la de los demás. Existen situaciones que no son solo de goce, sino que también posee momentos de tensiones y diferencias conflictivas, pues, la competencia aflora inevitablemente, sin embargo, en el Consejo ha sido una oportunidad para que ellos asuman su autonomía y libertad de obrar, de resolver sus dificultades, de restablecer o negociar las reglas y normas del juego para continuar.

Al recrear ciertas prácticas culturales de nuestros pueblos de origen revivimos formas de relacionarnos mutuamente y con la tierra, no hay nada más valioso que vivir tranquilos en armonía, disfrutar de estar acompañados y de compartir estar vivos, ello implica entretejernos abiertamente los unos con los otros, así vivenciamos, exploramos y sentimos la interculturalidad crítica en la horizontalidad del trato.

En cuanto a la identidad raizal, los juegos han fortalecido nuestros referentes identitarios al re-conocer los juegos de nuestros pueblos, recuperamos saberes populares y étnicos de distintas culturas con las que nos sentimos afín. Los niños identificaban claramente explicaciones a la forma en que se relacionan los pueblos con la tierra y con otros seres humanos, la tranquilidad, la serenidad, la libertad y los principios societales.

---

- 
5. *Elaboraciones* artísticas, dibujos, pinturas, intervenciones plásticas, murales, grafitis, serigrafía, estampado, entre otros. A través del arte expresamos el pensamiento legado en las pictografías y petroglifos de los antepasados, que nosotros reelaboramos para actualizar las huellas de las presentes generaciones; de esta manera aprendimos a hilar la sabiduría ancestral con la que construimos en el presente en la cotidianidad. El papel, lápiz, colores y pinturas los recursos perfectos para plasmar imágenes, sueños, ideas y esperanzas que giraron en torno a lo que habíamos aprendido de los mayores y mayoras afros e indígenas, pero también, lo que somos como Consejo de Etnias.
- A partir de la construcción simbólica y las representaciones de la realidad podemos desarrollar y fortalecer la cultura, es por eso que le dedicamos especial esfuerzo a la elaboración de elementos artísticos para manifestar y expresar nuestras exploraciones y aprendizajes, la cultura se encuentra social e históricamente situada al contexto donde se construye y en estos 6 años los estudiantes pudieron dar cuenta de su momento histórico, el presente en relación con su pasado y la cosmología de nuestros pueblos de origen. Establecimos puentes de comunicación entre la forma en que pensamos y sentimos el mundo hoy con las formas simbólicas y expresiones de nuestros pueblos ancestrales, reafirmamos de esta manera nuestras identidades y las actualizamos cuando nos acercamos a sus símbolos, pictografías y petroglifos; a la identidad raizal le hemos dado sentido y significado conforme interpretamos el conocimiento contenido en el arte de nuestros pueblos. La construcción de la cultura es dialéctica cuando se manifiesta material y espiritualmente porque es la síntesis de nuestro sentipensar; los estudiantes en el Consejo participaban libremente en la creación y re-creación de las formas de representar sus emociones, ideas, pensamientos, reflexiones, de esa manera erigen sus identificaciones con lo propio. Se va afianzando en ellos una postura política y crítica del sujeto sentipensante que es capaz de representarse a sí mismo y se va comprometiendo con su colectividad para asumir la responsabilidad de ser constructores y portavoces de su propia historia como pueblo originario, con particularidades culturales, territoriales y familiares. El sujeto histórico político que se forma en el Consejo es capaz de comunicar su realidad en lenguajes simbólicos porque cuenta con una fortaleza y empoderamiento de sus referentes culturales que lo comienzan a definir y perfilar dentro de una cultura reconocible como próxima y cercana, ser afro o ser indígena les da un lugar desde donde construirse y representarse frente a otros igualmente diversos y diferentes.
- El arte también se convirtió para nosotros en una de tantas
-

---

estrategias para la resistencia frente al proyecto homogeneizador, los murales, grafitis, estampados, etc. fueron respuestas creativas y creadoras frente a la globalización que invisibiliza la gama amplia de culturas con producciones de representaciones simbólicas igualmente plurales, hicimos arte gráfico y visual para la reafirmación y transformación de la vida de los pueblos originarios en la lucha por su existencia y pervivencia desde los *pluri-versos* de sentidos que a la vez poseen y dan significado a sus reivindicaciones.

Hubo otra práctica que fortaleció principios de reciprocidad y armonía en la comunidad del Consejo y fue el hecho de usar materiales colectivos y compartidos, creamos el sentido de lo colectivo en la medida que los materiales estaban dispuestos para todos pero no eran propiedad privada de nadie, eso nos da entendimiento sobre la importancia de compartir y cuidar los recursos para el bienestar de todos, al crear otros patrones de comportamiento también fortalecemos la interculturalidad porque seguimos tejiendo lo común a todos indistintamente de las diferencias de expresiones y percepciones del mundo. A la hora de crear estuvimos pensando y proponiendo muchas ideas e imágenes de lo que serían las obras, un ejemplo de ello fue el mural que elaboramos con la participación de todos los niños, niñas y jóvenes del Consejo para el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación que hoy se encuentra en el auditorio del colegio y se convirtió en símbolo de la unidad de los pueblos étnicos que coexisten en el *San Berno*. Este mural es el resultado de varias discusiones y reflexiones sobre la pertinencia de muchos de los elementos culturales propios que ellos identificaban para, luego, seleccionar los más adecuados para la construcción del mismo.

- 
- |  |  |
|--|--|
| 6. Realizamos <u>acercamientos</u> a los instrumentos tradicionales del Atlántico, Pacífico y los Andes para explorar los elementos culturales propios en la música de | Al redescubrimos a través de la música de nuestros pueblos pudimos identificar los aportes que han realizado los pueblos étnicos a la producción cultural de lo que nos constituye como nación colombiana, le hicimos seguimiento a las mezclas musicales que se fueron dando históricamente para ampliar el |
|--|--|
-

los afrodescendientes e indígenas de la comunidad educativa del San Bernardino, consistieron en talleres prácticos para identificar y reconocer aspectos histórico-culturales de algunos instrumentos propios del vallenato, la cumbia, el caporal, la champeta, la salsa, currulaos, rituales y festividades regionales. A medida que avanzábamos en estas exploraciones íbamos hallando las relaciones entre los instrumentos y las culturas que se entremezclan musicalmente, recogiendo expresiones sonoras tanto de afrodescendientes, indígenas, como de colonos y mestizos.

panorama y el entendimiento del lugar que ocupan las comunidades étnicas en Colombia. La interculturalidad como acción pedagógica ha sido una posibilidad de encuentros para reducir las brechas que nos separan como seres humanos que coexistimos en este territorio que nos acoge. En la exploración de la sonoridad y sus mensajes nos pudimos reconocer en la diferencia porque estuvimos dispuestos a despojarnos de las herencias discriminatorias de la colonialidad que hizo énfasis en jerarquizar y priorizar unas expresiones musicales sobre otras, aunque todas aportan a la construcción colectiva de la idiosincrasia colombiana. La interculturalidad crítica es una oportunidad maravillosa para no solo vernos a los ojos, sino para oírnos unos a otros y descubrirnos en el otro diferente que comunica sus vivencias y experiencias a través de la música, ello también nos constituye como sujetos interculturales, en tanto es a través del otro que me veo y escucho a sí mismo cuando uno se siente identificado con determinada canción o género musical.

Hemos seguido junto a la música los pasos de los bailes tradicionales de nuestras culturas porque escuchamos los mensajes en la música de la naturaleza, interpretada con quenás y tambores. Colectivamente construimos conocimientos propios de los Andes y de las costas, viajamos en los cantos familiares por las regiones de Bogotá y Colombia. Cuando nos reconocemos en la música vamos consolidando nuestras identidades porque la sentimos y somos representados en esas particulares sonoridades, así también las valoramos y reivindicamos.

7. Exploramos las ciencias botánicas y medicinales para curar el cuerpo y alma; pues, consentir las plantas hace que nos comuniquemos con sus esencias, sus fragancias, sus sabores, prácticamente con todas sus

El proceso de descolonización es un sendero de largo aliento por las situaciones tan adversas en las que nos coloca el sistema hegemónico, sin embargo, con los estudiantes del Consejo nos dedicamos buena parte de los encuentros a buscar en lo más íntimo de sus cotidianidades, conocimientos y saberes familiares que aún conservan en casa, al cocinar por ejemplo, se convierte el espacio en un aula para la exploración y la indagación; los niños, niñas y jóvenes recopilaban recetas, técnicas, relatos, saberes

características y propiedades. Los estudiantes del Consejo de Etnias accedieron al saber del uso práctico de estas medicinas ancestrales con sus abuelos

culinarios, usos medicinales y preparaciones particulares de sus hogares, luego traían al grupo como ofrenda sus saberes para ser compartidos con los demás, realizamos juntos: aromáticas, el champús valluno, cholaos, tintes naturales con plantas, entre otros; con estas actividades logramos sentirnos en familia y como en casa, el alimento nos propició tejer amistades, palabras sinceras y el encuentro alrededor del fogón como lo hacen nuestros abuelos y abuelas, allí se dio el momento para que fluyeran los relatos de las memorias de los niños y niñas, compartieron sus anécdotas y vivencias personales, esos momentos fueron inolvidables.

El sujeto que participa de su contexto para hacer de él una oportunidad de aprendizajes ya comienza a construir su propia historia, pero de paso también se viven momentos compartidos trascendentales para historia en comunidad, esos momentos son recordados con cariño y afecto. La memoria juega un papel importante porque se moviliza entre los saberes que se heredan familiarmente y los recuerdos re-creados por los niños cuando se comparten en el Consejo, fue fortalecer la construcción de un tipo de sujeto histórico político, sensible a sus compañeros.

Es muy relevante el hecho de acercarnos a las plantas medicinales porque en ellas reside el conocimiento milenario, nos armoniza y da un contacto especial con la madre tierra, las plantas son fuerza en el pensamiento, sanan el alma, brindan bienestar físico, emocional, espiritual, nos revitalizan.

Desde las reflexiones alrededor del arte culinario y la sanación con plantas medicinales reencontramos conocimientos y ciencias botánicas importantes que poseen nuestros pueblos de origen afro e indígenas. La interculturalidad crítica fluye con la palabra acompañada de las medicinas, cada pueblo originario ha desarrollado su propia ciencia botánica. Reivindicar estos saberes en la escuela tiene una importancia social y pedagógica en la escuela.

8. Realizamos *apreciación visual* a través de cine foros,

Los encuentros del Consejo de Etnias estuvieron llenos de una oferta amplia de actividades, esto nutrió positivamente a los niños,

- 
- documentales, interpretación de imágenes y símbolos de nuestras comunidades afrodescendientes e indígenas.
9. En la biblioteca o el auditorio tuvimos sesiones de encuentro alrededor de producciones audiovisuales que nos presentaban diversas perspectivas de la vida en otros contextos lejanos como el África, Mesoamérica, Sur América entre otros lugares que queríamos conocer, vimos películas con historias impresionantes por la riqueza cultural que nos presentaban, observamos pueblos con tradiciones muy particulares que tratamos de interpretar y relacionar con los usos y costumbre nuestras.
- niñas y jóvenes porque dimos giros interesantes en la forma de aprender y de acercarse al conocimiento, prescindimos del tablero y el aula de clase como mecanismos clásicos para desarrollar el acto educativo, tuvimos por el contrario aula abiertas y dinámicas que nutrieron significativamente a los estudiantes. Los participantes están muy familiarizados con la imagen por el bombardeo constante de la publicidad y los medios de comunicación, sin embargo formar un pensamiento crítico frente a estas tecnologías les da herramientas de análisis, en el Consejo dimos espacios para la discusión y el debate frente a lo que presenciábamos en los audiovisuales y documentales, analizamos las condiciones de nuestros pueblos en diversos contextos, incluso nos acercamos a otras culturas y formas de pensar distantes que eran desconocidas por todos.
- Nuevamente evidenciamos con estas actividades como se potencia la formación desde la interculturalidad crítica que se sitúa al sujeto pero también es capaz de descentrarse para generar empatía y solidaridad con otros. Realizamos procesos de sensibilización y formación del sujeto para el empoderamiento frente a problemáticas que son cada vez más globales.
- Desde este tipo de actividades también nos aportó a la construcción de la identidad raizal porque nos ubicábamos desde el propio contexto para entrar en relación con lo foráneo eso refuerza los patrones culturales propios e identifica en qué se diferencian o qué elementos culturales se comparten con otras culturas. Reconocerse es uno de tantos pasos hacia la liberación del pensamiento, la liberación de los pueblos del colonialismo histórico en que nos encontramos aún hoy.
-

### III. MICA.<sup>7</sup> Tejiendo Sabiduría Sentipensante. Zepquasqua<sup>8</sup>

#### **Interculturalidad como acción pedagógica**

Colombia cuenta con una sociedad heterogénea y diversa, características que fueron reconocidas formalmente desde 1991 cuando se declaró constitucionalmente como país con diversidad étnica haciendo uso del discurso de la necesidad de reconocimiento e inclusión en las políticas públicas de los grupos “minoritarios” (afro e indígena), hasta entonces invisibilizados por el Estado colombiano. Sin embargo, el hecho de que obtuvieran el reconocimiento de su existencia en la Constitución Política Nacional, no garantizó mayores transformaciones en la correlación de fuerzas entre los grupos “minoritarios” y el Estado, donde este último es quien sigue determinando todas las políticas públicas socioeconómicas, políticas y culturales sin ninguna participación significativa en la toma de decisiones de los grupos poblacionales directamente afectados. Como consecuencia de la discriminación y exclusión histórica a nivel social, institucional y estructural, tenemos situaciones de pobreza generalizada en las que viven principalmente nuestras comunidades indígenas y afros, incluso en los casos más graves de nuestra historia, llevó a la desaparición por completo de algunos pueblos originarios. La Corte constitucional de Colombia reconoció, mediante el Auto 004 de 2009, que existen 34 pueblos indígenas en Colombia en peligro de extinción física y cultural.

Eso corresponde a las limitaciones que se crean al desconocer las desigualdades históricas entre los pueblos diversos. El Estado colombiano desconoce que en su interior existe pluralidad de pueblos y de actores sociales que históricamente han sido subalternos y que hoy están en un proceso de insurgencia material y simbólica (Guerrero, P. 2011), se desconocen así también, las luchas adelantadas por los pueblos oprimidos y subalternizados en la consecución de mejores condiciones de vida negadas precisamente desde el Estado, quien busca a través del “progreso” y “desarrollo” llevar a esos grupos “minoritarios” a la adopción obligatoria de modos de vida hegemónicos capitalistas. Este es el proyecto de deshumanización global heredado de la colonialidad y hoy es promovido por el neoliberalismo (Vega, C. 2002).

---

<sup>7</sup> Significa número tres en Mhuysca, es la trinidad padre celestial, madre terrenal y todas las formas de vida, nosotros sus hijos.

<sup>8</sup> Palabra muisca que significa tejer bien.

La discriminación y la opresión del Estado así como la indiferencia de la sociedad en general, dieron como resultado pueblos dominados y racializados con una baja autoestima en poblaciones indígenas y afrodescendientes, que se vieron golpeadas en gran medida en sus referentes culturales, sin embargo, los miembros de las comunidades han usado diferentes estrategias útiles para salvaguardar sus legados, en un principio imitar los patrones de la cultura dominante para poder mimetizarse y sobrevivir, ocultarse o asumir el modo de vida impuesto para conservar celosamente sus cosmovisiones y sabidurías milenarias hasta nuestros días.

La discriminación generalizada proviene en gran medida también, de la sociedad que se denomina *mestiza*, que, por su lado, muchas veces reniegan y niegan aún una parte de sus orígenes, entrando ellos mismos en contradicciones y un hondo conflicto existencial que tratan de resolver, desafortunadamente, discriminando a los otros considerados inferiores, como los indígenas y los afrodescendientes.

A causa de la discriminación social y política en las últimas décadas se han dado diversas manifestaciones sociales visibilizando pueblos ancestrales gracias a la participación activa de las comunidades de base y organizaciones de la sociedad civil. La fuerza de las movilizaciones, así como la persistencia reivindicativa del movimiento indígena y afro han logrado no sólo cierta inclusión en materia de políticas públicas como la Ley 70 de 1993 para pueblos afro y la ratificación del convenio N° 169 de la OIT sobre pueblos indígenas por parte del Estado colombiano, sino que puso a circular estas discusiones sobre la cuestión indígena y afro en ámbitos académicos y políticos en la escena nacional y pública lo que repercutió posteriormente en lo que ocurre en la escuela con estas poblaciones.

La cuestión identitaria en la lucha indígena aparece a mediados de la década de 1960 y se materializan luego en organizaciones como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) o la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) que a través de reivindicaciones en materia de recuperación territorial, educación propia y el derecho a protegerse frente a las consecuencias de la violencia, procuraron preservar sus usos y costumbres, así como sus cosmovisiones y prácticas culturales propias. La manifestación de los pueblos indígenas en sus demandas desembocaron, también, en leyes como la 135 de 1961 (Reforma Social Agraria) que permitieron la asignación como propiedad colectiva de la tierra a las comunidades indígenas mediante la figura de los resguardos. En temas relacionados con el reconocimiento de derechos, fue la autodeterminación educativa de las comunidades lograda mediante el Decreto 1142 de

1978 del Ministerio de Educación Nacional, donde se diseñaron programas de etnoeducación, a partir de las características culturales de los indígenas, (Bodnar 2006) claro está que esto, también, suscitó discusiones amplias sobre su implementación y análisis sobre los alcances en materia educativa al interior de las comunidades, estas buscan sin embargo mediaciones para que se ajusten estos programas cada vez más a las necesidades de las poblaciones locales.

Sin embargo, sigue prevaleciendo la tendencia de la tolerancia liberal de las diferencias, aquella que acepta la diferencia siempre y cuando no se cuestione la dominación y el carácter sistémico y estructural del poder, porque a las clases dominantes nacionales les interesa que no se transforme radicalmente las condiciones sino que se perpetúen las desigualdades. Una de las experiencias más significativas donde se puso de manifiesto las tensiones existentes entre los proyectos de desarrollo occidental y los proyectos de vida alternativos, fueron las movilizaciones en minga, que desde el departamento del Cauca llegaron en vos de protesta hasta la ciudad capital de Bogotá en el 2008, y a la ciudad de Cali en el 2010, generando de esa manera presión a los gobiernos de turno para establecer canales de comunicación directos entre las comunidades reclamantes de mejores condiciones y cumplimiento de acuerdos previos sobre los cuales aún no ha habido avances por parte del Estado. La minga social y comunitaria se tornó en un movimiento social de relevancia histórica y de lucha de los pueblos originarios, campesinos y obreros de diversos sectores, quienes formulan como principales objetivos: la defensa de la vida, la defensa de la jurisdicción indígena, el derecho a la protesta social por la liberación de la madre tierra, pero también cambios substanciales en la manera de educar a sus generaciones venideras, proclamaron libertad en la formulación de sus planes educativos propios.

Frente a estas dificultades que se nos presentan para construir una sociedad intercultural de igualdades y equidades, debemos tomar acciones; no podemos seguir dependiendo del universalismo hegemónico de la modernidad europea que se enquistó en nuestro territorio, pues, de esa manera seguiremos pensando que sólo hay un mundo posible y que ese es el único. No habrá interculturalidad, ni diálogo intercultural, sino se enfrenta la cuestión del poder y su hegemonía, las situaciones de dominación, de dependencia, de subalternización, si no se superan las situaciones de colonialidad del saber y del ser (Guerrero, P. 2011).

En este sentido, considero que es importante vincular a las discusiones tanto académicas, políticas y pedagógicas la *Interculturalidad*, porque nos puede brindar mayores posibilidades de concretar transformaciones reales y a muchas escalas sociales, desde lo barrial a lo nacional, por

que como lo anota Vigil, N. (2006) “la interculturalidad es a la vez concepto y una realidad que comprobamos día a día”. Puede decirse también que suponer la *Interculturalidad* crítica como desarrollo armónico entre las culturas es un ideal, pero tiene el riesgo de que no se profundice en el asunto del conflicto intercultural presente en las relaciones sociales tanto cotidianas como políticas, culturales, incluso económicas; y no se asuma el sentido político del concepto (Vigil, 2009); cuando no se asume, no se reconoce que hay un conflicto entre las diferentes formas de vivir y pensar el mundo, lo que conlleva a desconocer y negar otras alternativas de desarrollo y progreso que beneficie a la totalidad de la población. La escuela es un escenario donde se manifiestan muchas de estas tensiones y el San Bernardino no es ajeno a este panorama, en el colegio se presentan dificultades en materia de relaciones sociales como es común en otros colegios, sin embargo, el San Berno cuenta con una población heterogénea en la que hay presencia significativa de indígenas y afro lo que hace que la interculturalidad se hace presente cuando se adelantan procesos de formación y diálogo de estas identidades diversas para amilantar las asimetrías que se han naturalizado. En el San Berno la interculturalidad es concepto y proceso vivo en la medida que atendemos las problemáticas con mecanismos pedagógicos para propiciar espacios de encuentro de los estudiantes para el intercambio de perspectivas del mundo.

Los estudios interculturales se presentan como “una propuesta que es pensada a través de la praxis política (...) un pensamiento, una práctica, un poder y un paradigma de y desde la diferencia, desviándose de las normas dominantes y a la vez desafiándoles radicalmente (Walsh, K. 2005), sin embargo, hay que ser cuidadosos porque no podemos caer en el excesivo uso del concepto porque acaba por convertirse en un término de moda, despojado del sentido crítico y político insurgente con el que emergió y termina como muchos otros conceptos, cooptados por el sistema hegemónico para ser mercantilizados.

El concepto interculturalidad crítica nos proporciona una imagen de movimiento, de conexión, de relacionamientos, de comunicaciones entre varios actores, que son personas que pertenecen a diferentes culturas entre sí como lo son los estudiantes indígenas y afros del colegio. Es una posibilidad de encuentros para reducir las brechas que nos separan como seres humanos que co-existimos en este territorio. Podemos reconocernos en la diferencia si estamos dispuestos a despojarnos de las herencias discriminatorias de la colonialidad que hizo énfasis en paralizar nuestra capacidad de asociarnos para organizar colectivamente nuestras propias formas de vida. La interculturalidad crítica es una oportunidad grandiosa para vernos a los ojos y

descubrirnos en el otro diferente, que me constituye, en tanto es a través del otro que me veo a mí mismo. Esto es precisamente lo que hemos venido desarrollando en los encuentros interculturales que convoca el Consejo de Etnias, porque allí se pone en juego la multiplicidad de formas de pensar, ver y sentir la ciudad y el territorio de Bosa.

Y si dotamos la palabra Interculturalidad de acción podemos señalarla como verbo: *Interculturalizar*, hace referencia a la necesidad de superar los esquemas de la ideología racista que ha prevalecido en nuestra sociedad colombiana, reconfigurar la memoria y la historia propia de cada individuo, de cada pueblo, con la finalidad de que las personas recuperen su seguridad identitaria y el orgullo de su cultura para garantizar la continuidad de existencia de su pueblo a través de actividades concretas, en el proceso pedagógico del grupo del Consejo nos planteamos acciones y esfuerzos por levantar el ánimo y la autoestima de los estudiantes para confrontar las dificultades que genera la discriminación y la segregación.

La interculturalidad constituye entonces, a gran escala una propuesta social, política y civilizatoria que ha surgido como resultado de los esfuerzos de cambio social e histórico por la existencia, por la liberación y la emancipación con baluartes axiológicos, epistémicos y de cosmovisiones propias. Es un proyecto social autóctono que nace del despertar de los pueblos oprimidos que reclaman la reivindicación de alternativas de vida. (Fals, O. 2003); la interculturalidad debe procurar enfrentar toda forma de discriminación, lo que implica luchar contra toda forma de negación del otro (Guerrero, P. 2011), para construir juntos una vida digna y armónica para todos y todas.

La interculturalidad crítica también pasa por realizar esfuerzos decoloniales, sin este propósito nos quedará difícil reconocernos a nosotros mismos. Es necesario realizar una armonización de las dimensiones más profundas para sanar las marcas de la colonialidad que se apoderó hasta de nuestras psiquis, la cosa colonizada se convierte en hombre en el proceso por el cual se libera (Fanón, 2001). Entonces, podemos liberarnos a través de la interculturalidad de nuestra conciencia, esto constituye un acto de valentía, compromiso, dignidad y honestidad del sujeto crítico y reflexivo consigo mismo y la colectividad de su pueblo, sanar las heridas de la colonialidad es un reto de gran envergadura que comienza con el proceso de revisarse uno mismo para identificar qué elementos reproducimos de la herencia colonial, al hacernos conscientes de ello aprendemos estrategias y mecanismos para cambiar de adentro hacia afuera la estructura social hegemónica.

La interculturalidad crítica es una posibilidad para la descolonización de la vida, plantea la necesidad también de una convicción por lograr la descolonización intracultural e intrasubjetiva (Guerrero, P. 2011), es una revisión detenida y minuciosa de la historia personal, familiar, comunitaria y del pueblo del que se proviene, es revisar la herencia que se conserva en la memoria igualmente individual, familiar y colectiva. Al identificarnos sabremos claramente quiénes somos para, luego pasar a reivindicaciones con un sentido político, de esta manera se hace posible la ruptura, el descentramiento de estructuras pensadas como totalidad y totalitarias y los universalismos colonizadores para empezar a sentipensar en horizontes más pluri-versalistas de las otredades en libertad y resistencia, para la (re)existencia en armonía, esto implica una construcción de un tipo diferente de agencia de subjetividades histórico-políticas e interculturales como lo intentamos hacer desde la experiencia del Consejo de Etnias.

### **Interculturalizar la escuela. Un esfuerzo ineludible**

La interculturalidad crítica en el espacio escolar del *San Berno* es un paso educativo de relevancia social en la medida que se considera que ayuda y favorece la constitución de una cultura de las diversidades, tiene la potencialidad de influir y generar procesos educativos de carácter comunitario, cohesionando los grupos sociales para que le hagan frente a la discriminación y homogenización adelantada por el capitalismo con lo que se conoce como “globalización”, aprovechar educativamente la diversidad cultural pasa por reconocer que lo común a todos es precisamente, la diversidad y que ésta debe ser desde una perspectiva pedagógica, tenida en cuenta en los diseños y propuestas de intervención educativa que se consideran imprescindibles para la construcción de “otra” sociedad más justa y equitativa.

En el *San Berno* se han emprendido esfuerzos en este horizonte, cada vez más gana terreno la interculturalidad en la planeación y desarrollo del currículo educativo a tal punto que es posible que veamos en un futuro próximo un Proyecto Educativo Institucional (PEI) con un énfasis o perspectiva de formación desde la interculturalidad crítica.

La pretensión de colocar esta categoría —interculturalidad crítica— como pertinente a la investigación en el contexto escolar del colegio *San Berno*, es porque allí coexisten personas provenientes de diferentes lugares del territorio nacional y de diversos sectores: campesinos, indígenas, afrodescendientes, ciudadanos, etc. subculturas urbanas, población con necesidades

especiales, LGTBI, entre otros, por lo que es muy provechoso potenciar procesos de encuentro e interrelación de aquellos actores sociales para que afloren sus conocimientos, reflexiones y percepciones del mundo, pero también sus problemáticas y dificultades. De esa forma ponemos en discusión las diversidades para hallar lo común entre todos, con proyecciones a construir alternativas educativas y de construcción real de “otras” formas de organización social y política con la idea de concretar cambios en el conjunto de la sociedad para la descolonización.

Propiciar espacios democráticos legítimos en la escuela rompe con la hegemonía del poder y la verticalidad del mismo, impulsa debates y confrontaciones para resolver las tensiones entre estudiantes y maestros. Pero más allá de los sujetos, confronta los procesos epistémicos de la hegemonía con los de los pueblos originarios, así como sus formas divergentes de ver, sentir, hacer, y de existir en el mundo.

Es necesario resolver una de las contradicciones que recaen en la escuela entre la colonialidad representada, en los saberes disciplinares occidentales que muchas veces portan los maestros y los saberes ancestrales que conservan los estudiantes y sus familias como herederos de pueblos originarios, saberes que se depositan en prácticas cotidianas como la culinaria o sazón propia a sus regiones de origen, expresiones orales, narrativas y memorias familiares, sonoridades y pasiones musicales, son saberes entremezclados entre lo popular y ancestral, pero que ellos, los estudiantes o incluso sus familias, subestiman inocentemente. A través de estos diálogos es posible comparar y construir sentido entre los saberes occidentales los saberes y perspectivas de mundo que también está presente en la escuela.

Así pues, es necesario desarrollar estrategias pedagógicas interculturales para lograr en los niños, niñas y jóvenes la fortaleza de sus matrices culturales donde las puedan afianzar y expresar con tranquilidad en sus espacios formativos dentro y fuera de la escuela, sus conductas naturales y propias, igualmente sus dimensiones humanas y familiares, los principios éticos que rigen sus pensamientos como pertenecientes a grupos originarios tanto afro, como indígena u otro pueblo con carácter cultural subalterno diferente al que pretenden hegemonizar no sólo en la escuela clásica sino en la sociedad en general.

Al constituir una pedagogía intercultural como lo intentamos hacer en el Consejo de Etnias esperamos abrir nuevos caminos hacia el encuentro y desencuentro de las diferencias, podemos hallar aquello que nos hace ser lo que somos, sujetos con particularidades y procedencias diversas pero llenas de riquezas culturales, y al hacerlo nos sentiremos más orgullosos de nuestra

cultura, territorios, legados familiares, individuales e históricos, al interactuar también con los sujetos procedentes de otras culturas se puede conocer y aprender mucho más y por ende, innovar las propias experiencias, lo que repercute en el fortalecimiento de cada pueblo, de cada cultura (Maldonado, A. 2011) es una experiencia valiosa la interacción intercultural, porque como lo señala uno de los niños del Consejo, “a nosotros nos cuentan, qué son los indígenas, ellos nos cuentan bien, y pues nosotros los costeños les contamos a los indígenas. Y hay nos van enseñando y nosotros les enseñamos a ellos”. (Deiman Ramos, 12 años, afrodescendiente de San Martín de Loba, Córdoba, conversación personal)

## **Identidad raizal, procesos de insurgencia simbólica**

### **Violencia simbólica histórica y estructural**

Los pueblos ancestrales, indígenas y afrodescendientes, han buscado históricamente múltiples estrategias para conservar sus identidades colectivas ante la imposición colonizadora y los proyectos civilizatorios europeos, algunas de esas estrategias son por ejemplo, la de auto-invisibilizarse ante la mirada sojuzgadora de quienes se sienten en una posición superior a estas culturas, o la otra, la de mimetizarse en dicho proceso, imitando los patrones culturales de los foráneos y así ser más o menos incluidos como parte de la sociedad “civilizada blanca”; sólo hay que ver el proceso de expansión continuado de la ciudad de Bogotá sobre territorios ancestrales Muhysca en Bosa, la ciudad termino por avasallar a las comunidades quienes fueron entremezclándose con los pobladores provenientes de diferentes puntos del país hasta el punto de que los Muhysca no se reconocían como tal, sino como ciudadanos comunes y corrientes, hasta que surge la necesidad de resignificación de su identidad cultural y entran en un proceso de reconstrucción de lo Muhysca a partir de la creación del Cabildo Muhysca de Bosa, igualmente en contradicciones entre la lógica urbana en materia de territorialidad y la preservación cultural (Fernández, M. 2014).

En ambas situaciones presentadas se hallan procesos de sincretismo e hibridación cultural, proceso que fue dándose como estrategia para salvaguardar los saberes propios, la espiritualidad y las prácticas inherentes a los pueblos originarios. Para soportar el peso de una historia colonial de negación epistémica y existencial de lo indio y lo negro, se fueron amalgamando elementos

identitarios europeos con las identidades propias a estos pueblos, dando como resultado la difuminación de las fronteras que nos permitían diferenciar claramente entre los grupos étnicos originarios y lo europeo, el proceso de mestizaje incidió significativamente en el devenir de las culturas, por eso es mucho más difícil hoy encontrar las procedencias concretas, en las líneas familiares y por extensión.

Sin embargo, existen familias de indígenas y afrodescendientes en Bosa que conservan rasgos físicos que son innegablemente una herencia directa a sus culturas, por mencionar sólo una de tantas herencias, el negro siempre es negro en su piel, sea cual fuere el lugar donde se encuentre. El negro, a mucho honor para los afrodescendientes, es el único sujeto que sabe a ciencia cierta de dónde viene, sin el más mínimo temor a equivocarse (Córdoba, A. 1980); dado sus particularidades evidentes respecto al mestizo que comparte matices de blanqueamiento con la mayor parte de la población, donde la idea de raza fue y *sigue siendo* un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas desde la conquista. (Quijano, A. 2000).

Incluso hoy se manifiesta el racismo como algo natural en la escuela, muchos niños y niñas lo han experimentado en el *San Berno* “al principio cuando yo llegue me dio miedo que me discriminaran porque yo pensaba que era la única negra, con Yurani” (Milena Palma, 16 años, afro descendiente de Quibdó-Choco, conversación personal).

No quiero caer en discusiones que reducen la identidad a un aspecto meramente físico o de fenotipos, quisiera por el contrario señalar que el proceso de mestizaje y de hibridaciones culturales que construyen las identidades, es un proceso mucho más amplio y en continua transformación, hoy día lamentablemente este proceso descrito, adquirido características complejas que se fueron insertando en nuestra configuración social identitaria, por ejemplo, que la racialización de lo negro y lo indígena es un factor importante a considerar para reflexionar y analizar sobre las condiciones sociales y económicas de estas poblaciones, ya que la estructura hegemónica se ha fundamentado en las asimetrías, no sólo de clase, sino también culturales, es allí donde aparece la forma de violencia simbólica que pretende la negación de lo propio a cambio de la aceptación por la fuerza de lo extranjero, la colonización precisamente se dio en todos los niveles hasta insertarse en lo profundo de nuestras psiquis, por eso reivindicó firmemente desde la experiencia del Consejo de Etnias la necesidad de reafirmar identidades étnicas y originarias como primer paso al reconocimiento de la diversidad y la diferencia, es mi razón de enfatizar constantemente la necesidad de interculturalizar el pensamiento y la acción

pedagógica para contrarrestar los efectos negativos de la racialización y discriminación hacia estos pueblos históricamente marginados y vulnerados.

Cabe aclarar que asistimos a una convulsión de identidades dado las condiciones actuales que hace aún más difícil encontrarse, reconocerse claramente en alguna identidad quedé sentido a nuestras vidas.

Una actitud pasiva frente a la construcción identitaria propia facilita la extensión del proceso colonizador, homogeneizante y masivo de occidente, que promueve una mono cultura del consumo que subordina e inferioriza las diferencias alternativas al sistema hegemónico. Sólo si se le imita o todo lo que se produce culturalmente se ajusta a los cánones, reglas, normas y principios “buenos” (según occidente) será aceptable por la sociedad hegemónica imperante.

Aparece pues, con esta imposición, la vergüenza de ser lo que se es, así como la inseguridad identitaria que sigue afectando a la mayoría de población étnica, campesina, rom, entre otras, quienes siguen marginadas, usurpadas y explotadas. La vergüenza está en la base de las actitudes conformistas de las personas y es la causante de la mutilación de sus capacidades creativas y de autogestión, lo que de ser superado, permitiría ser conductores de su propio desarrollo (Maldonado, A. 2011).

En Colombia, se ha insertado en todas las esferas sociales esa perspectiva discriminatoria y prejuiciosa de lo negro e indígena, que incluso se ha extendido hacia las poblaciones consideradas como minorías sociales por sus opciones sexuales, de género, generacionales o por sus necesidades especiales, estas actitudes hacen parte del entramado cultural en donde las diversidades, las diferencias y las desigualdades socio-culturales se encuentran en pugna por lograr un reconocimiento y/o el posicionamiento ante el Estado como sujetos sociales participantes (Canavate, D. 2006) de las discusiones y decisiones en materia de políticas públicas.

En muchas ocasiones incluso, se les estigmatiza por disentir, incomodar, o por no parecerse a lo que las *mayorías* quieren y esperan ver de “*los diferentes*”, lo señalan como malo porque niegan los “nobles” propósitos del hombre “civilizado” (Córdoba, A. 1980). Como consecuencia del trato asimétrico que le dio occidente a otras culturas, se puso en marcha el tenebroso plan de des-personificación que no ha hecho otra cosa que negar ciertos valores identitarios propios, provocando la negación y ocultamiento de lo propio (Guerrero, P. 2011) en el *San Berno* por ejemplo, era frecuente ver niñas afro que escondían su cabello. Recuerdo bien un caso concreto

de una chica afro descendiente que llevaba constantemente un saco de color blanco con capucha, ella no se la quitaba por ningún motivo de la cabeza porque existía una necesidad de pasar desapercibida, le daba vergüenza mostrar su cabello “chuto” afro, era silenciosa y muy reservada, le costó tiempo y esfuerzo superar aquella violencia simbólica que pesaba sobre ella, a partir de su participación en el Consejo fue dando pasos significativos hacia un auto reconocimiento y auto aceptación para finalmente sentirse libre de constricciones a su ser, participó incluso de la elaboración de un video para el primer concurso de trenzas del colegio en el que permitió que le trenzaran su cabello<sup>9</sup>.

No hay que olvidar en todo esto, la participación decisiva de la escuela como estructura del Estado, es la que regula y direcciona gran parte la construcción social, convirtiéndose en un factor fundamental y determinante dentro del andamiaje del colonialismo y neo-colonialismo actual, o la descolonización y la transformación, porque allí en este espacio de construcción de las identidades de los sujetos en formación, se ha naturalizado esas relaciones asimétricas coloniales de dominación que perpetúa las desigualdades y es tolerante con la violencia simbólica en su interior.

Sin embargo, se vienen adelantando procesos que buscan alternativas a este panorama de discriminaciones y racismos, son los esfuerzos de los docentes, estudiantes, familias, directivas y comunidad académica en general los que hacen la diferencia cuando logran establecer otras rutas posibles para la educación en sus territorios. El proceso de decolonización en una primera fase necesita del descubrimiento y la recuperación de la cultura, la historia, la lengua y por supuesto la identidad, (Arévalo, G. 2013) con ello se recobra unos saberes culturales como una forma de autoestima social para recomponerse como pueblos originarios, esto es un proceso largo y requiere constancia, nosotros en el Consejo apenas si estamos comenzando a entender este propósito y su magnitud.

Otro aspecto a tener en cuenta en estas tensiones entre lo propio y lo foráneo, tiene que ver con el tipo de racionalidad que ha cobrado fuerza los territorios de las comunidades étnicas, puesto que, en nombre de la razón nos secuestraron el corazón y los afectos para hacer más fácil la dominación de nuestras subjetividades (Guerrero, P. 2011), aislando cada vez más al individuo de su comunidad para hacerlo más vulnerable, luego desplazaron matrices de pensamiento que

---

<sup>9</sup> Ver el video en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=70pnW5JkqQk> Trenza tu vida con nosotros edición 2012.

eran inherentes a los pueblos originarios colocando en su lugar una racionalidad instrumental occidental, donde la razón es el eje principal alrededor del cual se interpreta el mundo. No sólo se racializó y se consideró inferiores a los pueblos originarios, sino que se les individualizó para restringir el uso de sus epistemes propias en el desarrollo de sus proyectos de vida colectivos. Y en la medida en que las relaciones sociales que estaban configurándose entre relaciones de dominación, tales identidades, tanto comunitarias como individuales, fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y en consecuencia, al patrón de dominación que se imponía (Quijano, A. 2000). Incluso como señala Stuart Hall:

De hecho, no estamos refiriendo aquí a cualquier «pensar», sino el pensamiento de carácter racional que obedece las reglas de correcto comportamiento, es decir, un pensar disciplinado y civilizado. Romper con este individualismo, poner en cuestión y tensión los sistemas organizados del conocimiento «legítimo» (leer eurocéntrico y occidental) que han silenciado y suprimido formas otras de ser, saber, sentir, pensar y hacer ver sus matrices coloniales y racializadas es, en parte, el proyecto del colectivo (Hall, S. y Gay, P. 2003)

Como consecuencia del proceso violento con el que se irrumpe en las configuraciones de nuestras identidades propias, sería pertinente señalar que en la escuela se sigue presentando desigualdades en cuanto a la construcción de las identidades diversas, el proyecto homogeneizador es una característica evidente en la estructura educativa en Colombia, por ejemplo, sólo hay que dar un vistazo a las pruebas estandarizadas (pruebas Saber) que se aplican indistintamente del contexto y la población diferenciada. Y al ver ese panorama complejo y violento, considero que una de las dificultades que existe al respecto, es que no siempre se tiene claro la relación entre cultura y la configuración de las identidades, no sólo en la escuela, sino en toda la estructura social.

Incluso muchas veces se expresa la ruptura marcada que existe entre la ciudad y los territorios rurales provocando formas de violencia que perciben quienes se trasladan de un contexto a otro. Como lo manifestó Yefri un estudiante indígena que tuvo que trasladarse de la Amazonia a la ciudad de Bogotá y vivió cambios bruscos, “pues es un cambio muy grande y duro, es un ambiente muy diferente a lo que es un pueblo a una ciudad, y saber que hay personas que te discriminan por ser indígena o afro, pero ellos mismos no se reconocen. (...) cuando llegué a la institución me sentí muy rechazado, me discriminaban mucho, y también por mi color de piel,

cuando llegue (...) la primera vez al colegio, me empezaron a molestar que —negro, que indio y todo—, pero lo que más me molestaba es que me dijeran —King-Kong, King-Kong del Amazonas—, y todo eso. Es algo muy feo, porque no debería pasar en los colegios así” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas, conversación personal)

Es evidente que los pobladores de la ciudad son poco amables con recibir personas de otras latitudes que tienen otras formas de vida y que llegan acomodarse en un medio que no es el que estaban acostumbrados, es aquí donde se pone en juego las diversidades y la posibilidad de establecer diálogos interculturales que generen la oportunidad de aportarse mutuamente desde la cultura que cada uno posea y no entrar en conflicto y tensión que puede generar violencias simbólicas que a su vez alimentan la violencia estructural.

### **Entender la cultura como proyecto reivindicativo**

Retomo una descripción que hace Patricio Guerrero sobre cómo entender la cultura en estas discusiones en torno a las asimetrías socio-culturales en escenarios donde circula las configuraciones simbólicas que inciden en la construcción de la identidad, como la escuela. Nos comparte que:

La cultura es una construcción simbólica de sentido que se halla social e históricamente situada, y por ello no puede ser entendida al margen de la cuestión de poder de la propia sociedad, ni de los actores sociales que la construyen, ni de sus horizontes de lucha por la existencia (Guerrero,P, 2011)

Y es precisamente en este sentido que los pueblos originarios establecen y desarrollan estrategias para la resistencia frente al proyecto homogeneizador y luchan permanentemente por mantener vivas sus prácticas culturales que soportan sus identidades propias comunitarias e individuales.

La cultura, entonces, es una respuesta creadora frente a la globalización, para la reafirmación y transformación de la vida de los pueblos originarios. Desde esta perspectiva, la cultura es entendida, como un entramado de relaciones de poder que producen principios, creencias y formas de conocimiento al interior de los pueblos.

La cultura “es parte de la lucha social por el control de los significados” (Hall, S. y Gay, P. 2003). Y es en esta tensión que se instalan las discusiones frente a cómo entender la cultura en

relación con la construcción de identidades, desde las comunidades originarias se lucha por la existencia y pervivencia de los *pluri-versos* de sentidos que poseen y que dan significado a sus reivindicaciones frente al Estado u otros entes que vulneran su derecho a la autodeterminación. Una experiencia de ello bien la tienen muy presente las comunidades afro, por ejemplo con el cimarronaje, una actitud de lucha y liberación que ha pervivido en el tiempo y que se hace evidente incluso en la estética corporal, sólo hay que echar un vistazo a sus peinados y representaciones gráficas en su cabello. En el colegio *San Berno*, se memoró este legado en el concurso de trenzas *Trenza tu vida con nosotros* en el que emergió esta memoria de lucha y reivindicación de la africanía en tierra americana<sup>10</sup>.

La cultura es la expresión de la vitalidad de la existencia de unos individuos que comparten un entorno natural y social en un tiempo determinado, esto contribuye a la continuidad y al mantenimiento de la existencia de la creatividad. (Maldonado, A. 2011), y no podríamos limitarla o reducirla a la mera reproducción como muchas veces pasa en la escuela, sino buscar potenciar su creación y realización es el reto que podemos asumir, la escuela es uno de tantos escenarios de encuentro de las diferencias y sería pertinente extender estas reflexiones para que los docentes adquiramos un sentido político y cultural apropiado para facilitar el empoderamiento de las comunidades étnicas, campesinas, LGBTI, Rom, con necesidades especiales, entre otras diversidades, para que afloren sus potenciales culturales, que desemboquen en relaciones incluso interculturales que complementen y diversifiquen la construcción colectiva de la identidad colombiana, y de esa manera, establezcamos un relacionamiento basado en el respeto y la valoración de la diversidad.

Debemos establecer también, las responsabilidades mutuas que implican la convivencia, así como respetar las particularidades de cada sujeto con el que tejemos experiencias y vivencias que nos determinan mutuamente. En este proceso es que se configuran tipos particulares de identidad, la identidad es la esencia de la persona, es su memoria legada, es su territorialidad, es su pueblo y familia, en este sentido es que la escuela tiene la responsabilidad de fortalecer y propiciar en libertad, el existir y ser desde referentes propios, también brindar espacios para facilitar su construcción.

---

<sup>10</sup> Ver el video en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=70pnW5JkqOk> Trenza tu vida con nosotros edición 2012.

### **Superar la vergüenza de ser, pensar y hacer: La insurgencia simbólica**

Reiterar que la fragilidad identitaria hace que las poblaciones sean presa fácil de la aculturación por parte de sociedades hegemónicas, sería quedarnos en un círculo cerrado en el que no avanzamos en la consecución real y tangible de las reivindicaciones y transformaciones que podrían darse, la cuestión de la identificación, se reafirma en el intento de re-articular la relación entre sujetos y prácticas discursivas culturales y de lucha por alcanzar horizontes estratégicos de la existencia- reexistencia de los pueblos originarios (Albán. A, 2009).

La escuela es un escenario propicio para brindar la posibilidad de tejer nuevas identidades en los sujetos históricamente negados, el caso del colegio *San Berno* es emblemático por permitir a sus estudiantes indígenas y afros, así como otros con particularidades culturales, la consolidación de sus identidades propias, esto se puede considerar como un acto insurgente que desde lo simbólico genera procesos de confrontación de la hegemonía cultural y pretende darle un giro que logre la horizontalidad de las relaciones.

En el Consejo de Etnias se reúnen los estudiantes a contribuir a esas búsquedas identitarias, allí podemos decir que se ve en la identificación común una construcción, un proceso nunca terminado: siempre en proceso y que no está determinado, en el sentido de que siempre es posible “ganarlo” o “perderlo”, sostenerlo o abandonarlo (Hall, S. y Gay, P. 2003), porque son las opciones que se presentan a los estudiantes a lo largo de la reafirmación de sus elementos identitarios que son significativos o no para ellos, esto hace parte de la cotidianidad de los estudiantes que se forman en el colegio, generan una idea de lo que son como sujetos individuales, pero también como pueblos y familias étnicas, incluso mestizas, en relación con un mundo globalizado y son conscientes que se encuentran expuestos a bombardeos mediáticos que confunden e interfieren en esta construcción subjetiva de identidad *propia*.

En el espacio escolar del *San Berno*, se intenta potenciar los procesos de identificación con lo propio, o sea, reconoce el valor de su procedencia, de su territorialidad y del legado familiar e histórico que poseen los niños, allí cobra sentido la interculturización de los procesos de formación en el colegio, es a partir del dialogo de saberes populares, étnicos y ancestrales que fortalecen las identidades cada vez más enraizadas en lo propio.

Buscamos con el Consejo de Etnias potenciar las capacidades recreadoras y creativas de los estudiantes para que se sientan orgullosos de lo que son: herederos de un acervo cultural valioso del que no tendrían por qué sentirse avergonzados, sino por el contrario, son portadores y portavoces de una riqueza de saberes y conocimiento propios que se convierte luego, en un motivo para superar los estados de inferiorización que la sociedad “mayoritaria” les impone.

En el *San Berno* no debería seguir pasando que los niños y niñas indígenas y afros usen como estrategia el mimetizarse o pasar desapercibido auto-invisibilizándose para ocultar sus apellidos, rostros, formas de ser, pensar y hacer el mundo para encajar en los estereotipos homogéneos de la “normalidad” de la escuela, sino ir ganando la confianza y seguridad identitaria que lo impulsa a participar activamente y de cara a sus compañeros “otros” igualmente diversos.

La seguridad identitaria es un reflejo y un indicador de la conciencia que tiene una persona, un pueblo y es lo que puede garantizar su continuidad para proyectar su existencia en el tiempo y en el espacio (Guerrero, P. 2011). Estos niños y niñas han ido entendiendo conforme crecen en la experiencia del Consejo, que depende en gran medida de ellos mismos que sus saberes populares y étnicos tengan relevancia y pervivan en su memoria y que sea conservada para las generaciones venideras, por eso el catalizador que descubren es el auto-re-conocerse como parte de un legado milenario que demanda una responsabilidad y un compromiso con él/ella mismo/a y con sus familias y su comunidad. Es decir, en este proceso de fortalecimiento de su identidad cultural se van enraizando y arraigando a su propia familia, a su pueblo y su territorio para afianzar su propia existencia o propiciar su re-existencia.

“Los que pertenecen hasta este momento, se sienten orgullosos de ser indígenas por el Consejo de Etnias... El Consejo de Etnias ayuda a que no te derrumbes, sino que te levantes, los indígenas siempre fuimos guerreros, luchamos hasta el final y nunca nos rendimos, nunca se arrepintieron de decir... no, no más, antes decían soy indígena y esto lo hago con mi familia y lucho por mi familia, que es mi territorio y la protejo mucho” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas, conversación personal)

También se debe tener en cuenta para la discusión y la reflexión, que la escuela es un espacio de lucha de sentidos, de significados, porque allí circulan múltiples discursos sobre cómo debemos ser, cómo vemos y participamos del mundo; los *pluri-versos* simbólicos de sentido de la cultura son susceptibles de ser instrumentalizados por el poder hegemónico para su legitimación y ejercicio de dominación, estos serían procesos de usurpación simbólica donde se

imponen matrices de pensamiento único de afuera hacia adentro de las comunidades, desconociendo la existencia de sus universos de sentido propios y territoriales, sin embargo, existe una perspectiva desde la interculturalidad crítica y decolonial donde la cultura posee, también, instrumentos insurgentes y contra-hegemónicos necesarios para la lucha por la impugnación y superación de toda forma de poder y dominación para la reafirmación de la vida y la existencia de lo propio como esencia particular mas no como propiedad exclusiva, entonces, en la comunidad educativa existen particularidades que dotan el espacio de una cultura escolar singular, donde es posible ver cómo operan los procesos tanto de insurgencia, como de usurpación simbólica que se dan por el tipo de saberes que allí circula, por ejemplo: los producidos desde las disciplinas académicas, pero también los saberes populares del territorio, o entre los maestros y los estudiantes, quienes en ocasiones confrontan sus perspectivas subjetivas donde unos se imponen a otros, así como de las familias que participan de la comunidad educativa donde se expresan tensiones, negociaciones, oposiciones y rupturas.

En el *San Berno* se ponen en diálogo las diversidades culturales a través del Consejo de Etnias, entre otras experiencias, adquiriendo características insurgentes que potencia lo simbólico cultural de lo indígena y lo afro, abriendo espacios contra-hegemónicos con procesos pedagógicos que tienen el ánimo de tejer afectivamente un sentimiento de solidaridad que hace a los participantes ser y sentirse en comunidad, contrarrestando la individualización y la racionalización que pretende, generalmente en la escuela clásica, instalar en la psiquis social homogenizar cualquier diferencia para constituir su proyecto occidental, en el *San Berno* se trata más bien de fortalecer la dimensión política y espiritual e intercultural que tiene la subjetividad y la afectividad de cada individuo que hace parte de la comunidad educativa, a fin de corazonar un diálogo verdaderamente intercultural (Maldonado, A. 2011).

Ya en el Consejo “lo respetan mucho a uno, todos nos tratamos como somos, no molestan a las otras personas porque saben que pertenecen al Consejo de Etnias, y que tienen un lugar como un refugio donde jóvenes no se dejan derrumbar, se sienten orgullosos y decir —soy orgulloso de ser indígena o afro—” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas, conversación personal)

Es pertinente aquí resaltar el aporte que hace Ariruma Maldonado en su propuesta de *corazonar* la interculturalidad porque eso precisamente es lo que tratamos de hacer en el *San Berno* con el Consejo de Etnias, se ha convertido en “una familia...porque ahí uno aprende del

otro, somos indígenas y afros, yo los considero mucho como hermanos. Una familia porque uno estando acá en el colegio, sólo en este colegio se hace eso, y acá en el colegio uno lo hace con amor, cariño y todos nos tratamos, bien, eso es lo más chévere, por eso es que eso le llega al corazón y al alma profe” (Deiman Ramos, 12 años, afro descendiente de Martín de Loba, Córdoba, conversación personal)

Podemos realmente recuperar las dimensiones de espiritualidad, afectos y solidaridad que hemos ido perdiendo como consecuencia de una racionalización que desacraliza la vida, la naturaleza y a nosotros mismos para convertirnos en uno más de la masa homogénea que se denomina como lo *normal*. Parte de lograr cambios significativos a través de la insurgencia simbólica cuando nos representarnos a sí mismos como sujetos interculturales y diversos, reconocemos y valoramos nuestras raíces propias que se arraigan a la tierra de dónde venimos y en la que vivimos.

“Yo pensaba que era normal, común y corriente, que no tenía nada en especial, cuando me dijeron que era indígena me emocione mucho, me sentí identificado por eso, entonces he cambiado mucho, ya no soy normal, no soy uno de los tantos que hay por ahí...cambio mis costumbres, antes tenía unas costumbres normales, y ahora ya me meto en lo de mis tíos, para ver como hacen los rituales, para entender por qué tenían unos cultivos atrás de la casa, que hacen con esas matas y cómo se curan a las personas” (Daniel Chiguasuque, 14 años, Mhuysca de Bogotá, conversación personal).

Frente a estas tensiones de usurpación e imposición cultural, es necesario señalar que toda cultura tiene un valor implícito que la hace valer por sí misma, allí radica su grado identificable, lo que las hace necesariamente dueñas de patrones particulares e inalienables (Córdoba, A. 1980).

En el mundo existe un cosmos amplio de sentidos diversificados y diferenciados de acuerdo al territorio donde surgen. Podemos devolverles la dignidad a los pueblos indígenas y afros cuando les permitimos desarrollar sus culturas en escenarios como la escuela, para que fluya la construcción de una identidad que busque encontrar nuevas formas de trato y de relaciones para superar la discriminación que provocó la racialización de estas poblaciones, en el Consejo de Etnias nos esforzamos y trabajamos en establecer horizontalidades del saber, poder y del ser, deseamos aprender a ser nosotros mismos, a hacer desde y con nuestras propias condiciones, a pensar desde nuestras propias matrices de pensamiento para luego compartirlas con otros

hallándonos en diálogos claramente interculturales, por saber quién soy me da entendimiento sobre porque soy diferente a otros, el Consejo es un espacio para permitir que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo y de paso también de sus comunidades. Las transformaciones provienen de lo más profundo del corazón de nuestras conciencias y demandan una revolución del *ethos* que transforme nuestro sentido de vivir nuestro propio horizonte (Guerrero, P. 2011) aquí cobra relevancia proponer la formación de una *Identidad Raizal* para un proyecto intercultural social ampliamente reivindicativo del ser humano que se pregunta a sí mismo quién es y de dónde viene.

### **La identidad raizal un insumo que nutre una alternativa.**

La crítica a la sociedad capitalista y al sistema educativo, de un tono radical en el discurso (...), lleva aparejada la formulación de un ideal, [de una propuesta] de sociedad y de educación alternativos (Torres, 2011), y la educación que se está tejiendo en el *San Berno*, no puede ser vista como un acto de activismo altruista, sino que, desde mi perspectiva, allí se llevan a cabo iniciativas que pueden estar acompañadas de un proyecto mucho más amplio de construcción de una sociedad fundamentada en lo propio, una sociedad más autóctona, más cercana a nuestras lógicas y epistemologías, próximas a las raíces ancestrales y formas de *sentí-pensar* lo propio. Además, es necesario tratar de superar el estado de dependencia y subordinación a los países “desarrollados”, para poder comenzar a labrar nuestro propio horizonte, podemos erigir pueblos que habían estado antes en lo clandestino para ser hoy pueblos con-destino, con proyectos de vida y desarrollos autónomos. Para ello es clave el distanciamiento del raciocinio instrumentalista egoísta y etnocéntrico europeo, que ha provocado diversas crisis que se manifiestan en lo financiero, económico, político, axiológico y ecológico, de modo que podemos decir que existe, incluso, una “crisis civilizatoria” (J. Estermann, 2012).

Una crisis que es inherente al sistema mismo y del cual muchos no quieren salir. Por ello se hace necesario idear alternativas para la reestructuración de un sistema de vida más armónico con el planeta que nos acoge y entre nosotros los seres humanos. En el *San Berno* estamos construyendo a partir del Consejo de Etnias una identidad particular que se enfoca en el *cosmocentrismo* ya que son desde las cosmovisiones de los estudiantes y sus familias que se

fortalece el proceso y tenemos también una perspectiva *biocéntrica*<sup>11</sup> porque valoramos la vida como principio en nuestras relaciones tanto humanas como con la tierra, donde la espiritualidad, el *corazonar la interculturalidad crítica* son las formas más elevadas de la conciencia política, la formación del sujeto histórico político se reafirma cuando re-encontramos sentido y significado a nuestras raíces y vidas.

En sí los esfuerzos que adelanta el *San Berno* se relaciona o es cercana, como yo lo veo, con un proyecto social ambicioso que fue legado por el maestro Fals Borda, el *socialismo raizal*, una propuesta que tiene en cuenta nuestra historia, nuestro propio contexto, es necesario re direccionar el desarrollo de nuestros territorios. La historia de los pueblos originarios no comienza con la llegada de los invasores a Abya Yala sino que es milenaria, así como muchas otras civilizaciones antiguas poseen su historia (el Mediterráneo, África, Oriente, Asia), nosotros también tenemos la nuestra; como bien lo anota Fals Borda, exponente teórico del socialismo raizal: aquí, en estos territorios “...también hubo soluciones propias a la vida con descubrimientos científicos, matemáticos, botánicos, astronómicos, arquitectónicos, etc. de alcance universal...”, (Fals, O. 2003) Conocimientos que hoy se están apropiando algunos estudiosos europeos y norteamericanos a través de las patentes, pero que también se está revalorando por parte de nuestra gente, en Colombia como en otros países se levantan las cosmovisiones como alternativas sociales, económicas y culturales.

Pioneros de la perspectiva latinoamericana como José Carlos Mariátegui<sup>12</sup> oriundo de tierras andinas, demostraron que al realizar estudios de nuestras realidades hayamos que en la práctica muchas comunidades se acercan bastante a la definición de socialismo dada en Europa y que las comunidades aquí desconocían. Existe en las *comunidades raizales*<sup>13</sup> un insumo inherente a ellos para la constitución del socialismo raizal, la experiencia de supervivencia adquirida a través de su lucha por mantener viva la diversidad no sólo del medio ecológico sino de su cultura son una constante, la hibridación y adaptabilidad son elementos de sobrevivencia natural que les ha permitido su pervivencia y resistencia a ser exterminados; las comunidades han sido a lo largo de

---

<sup>11</sup> Para ampliar estos conceptos ver: Guerrero, Arias Patricio. 2011. “*Interculturalidad y plurinacionalidad, escenarios de lucha de sentidos: entre la usurpación y la insurgencia simbólica*”. En: “interculturalidad y diversidad” universidad andina simón bolívar, Quito-ecuador.

<sup>12</sup> Estudiante del marxismo pero no limitado a él, siembra un pensamiento desde lo local. Ver estudio en: “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana” de José Carlos Mariátegui. 1928.

<sup>13</sup> Concepto que acojo por su pertinencia, según las características presentadas por Fals Borda en “Hacia el Socialismo Raizal y otros escritos”. comunidades Raizales en síntesis son aquellos grupos sociales que tienen algún vínculo afectivo directo con la tierra de la cual son pobladores originarios.

la historia seres interculturales que gracias a la estructura de principios societales y respeto a la Ley de Origen<sup>14</sup> se han mantenido a pesar de los embates del colonialismo y posteriormente al capitalismo, o sea han resistido a una guerra sistemática de más de 520 años.

Son nuestros pueblos ancestrales, los pueblos de base, los determinantes en la conformación de nuestras naciones así como de nuestra idiosincrasia cultural, poseen principios sociales y configuraciones más o menos autónomas que mantienen desde sus orígenes y es desde estos principios que podemos articular con mayor firmeza los elementos constitutivos de una estructura social desde lo autóctono, el socialismo que pueda dar respuestas a las crisis del capitalismo actual, de allí que Fals Borda halla identificado esta posibilidad de socialismo como “raizal”; por tomar en cuenta *las raíces histórico-culturales* y de ambiente territorial natural de nuestros pueblos de base. (Fals, O. 2007).

Así mismo desde el quehacer educativo, en el Consejo de Etnias estamos construyendo un tipo de identidad que está en consonancia con este proyecto social, estamos dándole forma a la *Identidad Raizal* como una posibilidad para la formación de un sujeto histórico-político que se forje en otras lógicas, que se forme con horizontes más claros respecto a quién es como sujeto, de dónde viene y qué responsabilidades tiene con su pueblo.

Fundamentarse en lo propio no es un hecho que se adquiere solamente cuando uno nace en medio de alguno pueblo étnico particular, me di cuenta que los niños que llegan al colegio y que pertenecen a familias con características culturales desconocen en gran medida sus propios referentes y elementos identitarios, es por ello que al concientizarnos de que poseemos particularidades que nos constituyen forjamos una identidad mucho más consiente y decidida. Al buscar referentes identitarios en las familias y en las memorias de nuestros mayores, comenzamos a enraizarnos en nuestros pueblos de procedencia, hilamos nuestro devenir cultural e histórico a través de caminar en las memorias familiares y territoriales.

Con la *identidad raizal* se adquiere vínculos afectivos con nuestras familias y por extensión, también, nos vinculamos afectivamente con la tierra de donde provenimos o en donde vivimos, porque le hayamos sentido y significado al hecho de pertenecer a una cultura, a un pueblo con historia y un territorio ancestral. Sólo habría que ver a los niños afrodescendientes cuando se dan

---

<sup>14</sup> “La ley sagrada, inmutable, preexistente a todos y a todo, constituye el pensamiento universal de lo no manifiesto, único origen de la vida. Esta Ley natural da origen a la materia y a su evolución, equilibrio, preservación y armonía, por eso es mandato natural que protejamos a vida y respetemos la madre tierra”. descripción que dan los mamos de la Sierra Nevada sobre la Ley de Origen.

cuenta que su legado los lleva hasta otro continente, es maravilloso ver su sorpresa al saber que son herederos de saberes milenarios del África negra. Por ejemplo, los relatos de Ananse les brinda la oportunidad de entrar en contacto con sus herencias culturales, allí en estos relatos de tradición oral se exponen algunas prácticas afro que los caracteriza (Arocha, J. 1999).

La negritud como medio de reencuentro del negro con su propia identidad, es un pasaje importante y necesario que se da y debe darse social, histórica y culturalmente (Kremnitzer R. 2004), pero también, las comunidades indígenas tienen su proceso identitario en el Consejo de Etnias, ya que algunos de los niños son Muhysqa de Bosa y otros son indígenas de otras partes de Colombia, han hecho parte del Consejo estudiantes Pijaos, Nasa, Uitoto, Embera, Eperara, cuando se dan cuenta que no son los únicos indígenas que existen en el colegio se preguntan por sus cercanías con esas otras culturas, incluso se preguntan por esos elementos que tienen en común a pesar de sus procedencias territoriales distantes.

Al fortalecer su identidad raizal se adquiere un sentimiento diferente al habitual, se sienten entusiasmados y orgullosos de ser indígenas y de ser afros, cuando veo en ellos estos logros es cuando reivindicó la *Identidad Raizal* como oportunidad para superar las identidades racializadas que nos impusieron a través de la colonización que nos pretendieron subordinar. Esperaría que este proceso se pudiera ampliar a otras poblaciones del colegio, sin embargo, existen limitaciones que impiden acogerlos a todos, son más de 2000 estudiantes los que coexisten cotidianamente en el colegio, sería importante que desde el equipo de maestros pudiéramos tener proyecciones en este sentido, es apenas lógico que en el colegio no solo existen estudiantes indígenas y afros, existen una gama amplia de niños, niñas y jóvenes que también están construyendo sus identidades desde otros referentes: subculturas juveniles, campesinos, urbanos, de género, entre otras posibilidades, que no han tenido la oportunidad de explorar detenidamente sus procedencias para clarificar su adscripción identitaria que son en su mayoría de carácter *mestizo*.

Es fundamental, para construir una identidad raizal propia y así reconstruir nuestro *Ethos* a partir de esos principios que nos aportan los grupos *raizales* indígenas originarios y afrodescendientes, básicamente por dos razones, por un lado tenemos que los indígenas originarios, quienes guardan un legado de reciprocidad y solidaridad no sólo entre pares, sino con la naturaleza que les rodea, aquella que les provee alimento, medicina, albergue, energía espiritual y otros beneficios, a la que siempre le retribuyen o compensan por lo tomado de la

madre tierra que provee, son los valores de solidaridad y reciprocidad los “...que caracteriza a sus descendientes cuando no se dejan corromper por los capitalistas, que abundan en las urbes” (Fals, 2007) además de otros valores sociales como los de no acumulación, la propiedad colectiva y la extracción de recursos sin excesos.

Por otro lado, tenemos a los grupos afrodescendientes herederos del cimarronaje de espíritu libre, legado por los negros libres de los palenques como el famoso Benkos Biohó en San Basilio, de estos pueblos podemos rescatar su gran sentido de *libertad* y de autogobierno como puede verse con los palenques<sup>15</sup> donde se logró una construcción más natural de sus tradiciones africanas sin ningún tipo de asistencia europea, criolla o republicana. Al igual que los indígenas originarios, los afros poseen saberes, tradiciones y relaciones afectivas y espirituales con la tierra, con la madre tierra.

Es una fortuna que contemos con esa riqueza sociocultural en *el San Berno*, conviven a diario familias de estos dos grupos sociales entre otros tipos de familia como campesinos que también son numerosos en el territorio, en los cuales es evidente, portan muchos de estos valores descritos por Fals Borda, en Bosa estas familias poseen un amplio acervo cultural que puede ser aprovechado en los procesos formativos para cambiar las perspectivas hacia horizontes fijados a construir colectivamente un “otro” mundo que tenga en cuenta la riqueza cultural de estos grupos sociales.

En ese sentido el acto creador asumido como una práctica deconstructiva que nos lleve a desaprender, se convierte en la posibilidad de de-colonizar nuestras mentes en la medida que podamos, de la mano de la pedagogía entendida como la práctica intercultural reflexiva del sentido de ser humano, expresarnos sin miramientos ni ataduras, sin restricciones ni apocamientos y logremos sacar a flote lo que nos constriñe el alma (Albán. A, 2009), la colonialidad.

Pero ¿qué hay de los que llaman mestizos? desde esta perspectiva de-construcción de la identidad, yo mismo me veo implicado, pues, me consideraba mestizo como cualquier otro en otros tiempos, sin embargo, hoy después de realizar una reflexión profunda e introspectiva sobre mí, he ido entendiendo que no es necesario tener lazos consanguíneos o poseer determinado color en mi piel para adscribirme a la identidad de una etnia, soy indígena no por la correspondencia a los requisitos de antropólogos o por la acreditación estatal, tampoco por el

---

<sup>15</sup> Véase: Castaño Alen Palenques y cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el caribe sabanero (siglos XVI, XVII Y XVIII), Pontificia Universidad Javeriana de Cali. 2015.

reconocimiento del cabildo de alguna comunidad, sino por mi despertar de conciencia, por mi espiritualidad vinculada a la tierra, soy indígena porque re-conozco la historia de mi territorio que me vio nacer, también me solidarizo con el devenir de los pueblos originarios que resisten a desaparecer. Lleno mi mochila de sabiduría y cosmologías ancestrales por una necesidad de retomar el rumbo de nuestro futuro en libertad y autodeterminación, también soy afro porque los hilos de Ananse me mostraron la cuna de la humanidad que llevo conmigo. Pueda que sea mestizo, pero soy *un mestizo consiente e intercultural* que no puede seguir siendo pasivo frente a la crueldad contra mi tierra y los pueblos que la habitan.

Tenemos la posibilidad de ser lo que queramos ser y es decisión de cada uno acercarnos o distanciarnos de lo que nos rodea, en el Consejo de Etnias se encuentran abiertas las puertas para todo el que quiera llegar, siempre que tenga inquietudes sobre sí mismo y esté dispuesto a desaprender para aprender, así como a enseñar y tejer en común-unidad.

La *Identidad Raizal* es una identidad que dignifica y valora las raíces familiares y culturales que nos permite volver a ser los directos responsables de lo que construimos para nuestros pueblos. Este tipo de identidad empodera a los sujetos en formación y los constituye como transformadores y liberadores a través de su participación activa y decidida, se constituye un sujeto histórico-político que actúa sobre sí mismo para crecer y potenciar su incidencia en el medio que se encuentra, y que para este caso, es el entorno escolar del *San Berno* en territorio ancestral Mhuysca.

### **Construcción colectiva del ser histórico-político.**

Es usual que desde la escuela se tenga el imaginario de que el hecho histórico es un saber propio de las disciplinas relacionadas con el pasado, la Historia principalmente, donde pareciera que el hecho histórico estuviera desprovisto de toda participación directa por parte nuestra, pertenecer o estar anclado al pasado inmutable y distante sobre el cual quedamos impotentes cuando queremos cambiar algo al respecto.

La escuela muchas veces se encarga de frustrar nuestras motivaciones transformadoras al transmitir los relatos y versiones de la Historia, sin contemplar la posibilidad de incidir en, cómo se hace y cómo se construye *cotidianamente*, no cualquier historia, sino nuestra propia historia, la del sujeto que participa diariamente de los contextos y territorios donde se desarrolla su vida.

Comienza a darse una sensación de impotencia, que se traduce en una falta de fe en sí mismo, que se observa en su actitud pasiva y poco propositiva, de hecho, pareciera que el estudiante no quiere innovar, ni quiere descubrir lo nuevo, los estudiantes le pierden así, el sentido a conocer de la Historia al no hallar una vinculación más directa con sus propias vidas.

La construcción de las subjetividades histórico-políticas en la escuela es un reto de gran envergadura, pues, la escuela determina en gran medida los alcances que cada sujeto logra en la construcción colectiva de nuestras comunidades locales.

El proceso de formación de sujetos no es solamente una propuesta, disciplinar, sino, sustancialmente, un proyecto ético-político, en tanto busca forjar la formación de sujetos con conciencia histórica. Que estén a la altura de la exigencias por la cuales están pasando nuestros países, *nuestros territorios* (Quitar, E. 2008).

Sin embargo, la escuela se está renovando permanentemente y hoy cada vez más se va comprendiendo que es necesario establecer vínculos significativos entre lo que pasa al interior del espacio escolar y lo que sucede fuera de sus instalaciones, la vida comunitaria, así como la cotidianidad barrial y local, cada vez más se involucran en los procesos formativos, en el *San Berno* los maestros nos damos cuenta que debemos mostrar la realidad, no solamente como objetos, sino como espacios para el despliegue de los sujetos en formación, al realizar procesos itinerantes por el territorio circundante les estamos dando la posibilidad de que se adquiera un sentido de la historicidad diferente a la que ha dominado el escenario educativo, constituimos desde el Consejo de Etnias con nuestros procesos abiertos a la cotidianidad, un nuevo sentido de la historicidad, el de situarse en el tiempo para establecer una relación dialéctica entre sujeto e historia, porque entramos en contacto directo con la realidad propia del barrio y de la comunidad que son sus familias.

El nuevo sujeto histórico debe ser capaz de actuar sobre la realidad, que es a la vez múltiple por lo local y global de sus configuraciones, pero, que no se pierde en los devenires de la imposición de un sistema, como el capitalismo, ajeno a sus propios desarrollos, sino que le hace frente y busca alternativas a las pretensiones hegemónicas del sistema.

La realidad social no está predeterminada, y es posible actuar sobre los procesos colectivos (Houtart, F. 2009) cuando tenemos determinación y voluntad para hacerlo, el sujeto histórico-político del Consejo de Etnias en el *San Berno* es un agente de cambio y transformación no solo

de sí mismo, sino de su propio entorno, ya que posee capacidad de incidencia sobre lo que ocurre cotidianamente en el espacio escolar, y lo confirmamos con algunas experiencias:

“Nos une como colegio, porque antes, muchos años atrás, bueno, soy viejita en el colegio, había mucha discriminación racial, o sea como que tú eres indígena... En mi caso particular, en primaria me decían cosas, y a los afro los molestaban por su color, y llega el Consejo y comenzamos a fomentar la no discriminación, porque aprendemos aceptarnos por lo que somos, entonces ahí el hecho de que la llamen negra, de que la molesten por su color ya no es una ofensa, es un orgullo, el que me dijeran indígena, me llena de orgullo” (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá, conversación personal)

La discriminación, entonces, ha menguado porque los estudiantes son capaces de empoderarse y visibilizarse con tranquilidad y entusiasmo, demostrando quienes son y a que pueblo étnico pertenecen, de esta manera buscan equilibrar los encuentros culturales que alguna vez fueron asimétricos y subordinados, para hallar diálogos más interculturales donde les permiten fluir con todo su saber ancestral sin que se encuentre con coerciones o restricciones, de esa manera se puede adquirir una conciencia más clara, cuando ellos comprenden su lugar en el mundo, cuando identifican las conexiones entre sus actividades individuales y aquello que logran con ellas, entre su existencia particular y la vida general de la sociedad, entre sus proyectos cotidianos y los grandes proyectos sociales (*Zemelman, H. 2004*).

¿De qué se trata entonces, la formación de un ser humano sensible y comprometido con el cambio? Es una pregunta que nos hacemos constantemente en el Consejo de Etnias cuando tenemos niños y niñas que son indígenas y afros, quienes han conocido *la Historia* a través de algunos relatos producidos en la escuela por las disciplinas o áreas, así como libros de texto que narran y versan sobre ellos, indígenas y afrodescendientes, de maneras tergiversadas y poco actualizadas, en los que todavía son presentados como sujetos invisibilizados, subordinados, inferiorizados e incluso como pueblos ya extintos, creándoles una imagen distorsionada de sí mismos, porque son los “otros” quienes los representan, claro está, con intereses políticos e ideológicos que pretenden conservar el *status quo* social y cultural, donde se naturaliza las desigualdades y asimetrías culturales, políticas económicas, etc. que se siguen perpetuando en la estructura escolar como en el grueso de la población.

Frente a esta dificultad, en el Consejo de Etnias nos damos la oportunidad de reflexionar y analizar estas situaciones, con el ánimo de fortalecer en los estudiantes un pensamiento crítico y

propositivo para orientar las acciones colectivas hacia la posibilidad de potenciar iniciativas pedagógicas que reivindicuen y enriquezcan las experiencias que se viven en los encuentros del Consejo, así pretendemos conocernos a nosotros mismos, no a través de esos relatos historicistas clásicos, sino de *las historias* que cotidianamente elaboramos con nuestras propias narrativas que se hacen tejido de relatos de vida, entonces resignificamos el hecho de que como pueblos étnicos tenemos derecho a pervivir y ser hacedores directos de la elaboración de nuestra propia *Historia*, con narrativas que construyen nuestras formas de representarnos a sí mismos. Recuperamos, pues, una posición firme como sujetos sentí-pensantes y actuantes, no solamente con capacidad de entendimiento sobre las realidades que nos rodean, sino también, con capacidad de tener una voluntad de conocer, de conocer-nos y en la bondad de un sujeto histórico-político dar-nos a conocer a los demás.

“Los que mandamos somos los que pertenecemos a esa familia, todos tenemos liderazgo ahí, nadie tiene solo el liderazgo, somos lo que somos, así desde el más chiquito al más grande, todos tenemos liderazgo” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas, conversación personal).

*La labor* es recuperar al sujeto en su propio contexto socio-histórico-cultural, a esto se refiere la idea de historizar. Implica recuperar uno de los aspectos constitutivos de ser sujeto, me refiero al lugar que ocupan la memoria y el olvido en la reconstrucción y reconfiguración de sentidos en el presente que arrastra un pasado y articula opciones de futuro (Quitar, E. 2008).

Es importante para los niños, niñas y jóvenes re-conocer-se para poder elaborar un corpus identitario que le sea significativo y que puedan vincularlo con un contexto, un territorio y una memoria propia que se hacen historia, en tanto, ellos mismos la vivencian y aprecian creando una conciencia cada vez más colectiva, porque está basada en el relacionamiento afectivo, constante y cotidiano con su comunidad.

Ahí al interior del Consejo, como comunidad tejida con los niños y niñas, afro e indígenas, existe toda una constelación de seres que están constantemente moviéndose de lo cotidiano a lo macro-histórico, a través de sus proyectos de vida, sus expectativas, de sus sueños y utopías, de sus memorias familiares y territoriales y de sus prácticas educativas cotidianas, incidiendo en lo que sería la construcción colectiva de la historia, de una nueva historia en su colegio en su barrio. Esto con la participación de sus padres porque ellos también les aportan con sus historias de vida:

“Sí, se cultivaba papa, maíz, alverja, entonces se cocinaba, por ejemplo, en estufa de carbón y se cazaba en las zanjas, en los derivados del río, había un pescado que se llamaban Guapuchas, y eso uno comía, le echaba a la sopa...Entonces eso es lo que hacemos, les contamos a ellos, porque como se dicen, nacieron prácticamente en la ciudad y no saben nada del campo...Ellos no se untaban de tierra ni nada, entonces ya les hemos ido enseñando, entonces ya les gusta, A Junny le gusta acompañarme, nosotros vamos al vivero del Cabildo Muhysqa<sup>16</sup> y a él le gusta acompañarme, que a sembrar, que a desyerbar; a él le gusta, entonces han ido retomando eso, porque ellos sólo quieren ciudad” (Jairo Alexander Sánchez, padre de familia, Mhuysca).

Para el proceso de formación en el Consejo de Etnias es de suma importancia lograr que los niños y niñas ganen confianza y fortaleza, en términos de su participación libre y activa del proceso, porque es a través de ello que van adquiriendo una postura para poder sentir-pensar-se, quiere esto decir, que cuando los estudiantes participan libremente se va afianzando en ellos una postura política y crítica del sujeto sentipensante que es capaz de representarse a sí mismo y se va comprometiendo con su colectividad para asumir la responsabilidad de ser constructores y portavoces de su propia historia como pueblo originario, con particularidades culturales, territoriales y familiares.

Descubren entonces, los potenciales que tienen como sujetos histórico-políticos que son y no sabían que lo eran, porque no se lo habían permitido las prácticas restrictivas de la escuela clásica, que afortunadamente en el *San Berno* se está transformando para permitir potenciar y proyectar la creatividad y el desarrollo autónomo de estos pueblos originarios raizales con quienes conviven y coexisten cotidianamente, demostrando que sí podemos pensar y actuar de forma autónoma y libre desde y para nuestras realidades.

---

<sup>16</sup> Este Cabildo fue reconocido en el año de 1999 mediante la resolución 4047 del Ministerio del Interior de Colombia, hace presencia en la localidad de Bosa debido a la presencia de indígenas Muhysqas en el territorio.

## VI. ERIN.<sup>17</sup> Wichay<sup>18</sup> / Misqua<sup>19</sup>: ascender/caminar para encontrar la sabiduría.

### De cómo desarrolle la investigación

Aunque piense que a mi edad ya me conozco suficiente, debo decir que a veces me siento más confundido de lo esperado, como maestro-investigador debo reconocer que aún desconozco los alcances de mi propio *ser como sujeto inacabado*; es en este sentido que tiene relevancia realizar una retrospectiva profunda tanto de mi como sujeto en constante construcción, como del quehacer pedagógico desarrollado en el Consejo de Etnias para que este proceso de investigación se convierta en una oportunidad para investigar e investigar-me. Sólo en el proceso de encuentro con quienes compartí en el Consejo de Etnias, o sea los niños y niñas indígenas y afros del colegio *San Berno*, podría resultar un trabajo que aporte al descubrimiento de las potencialidades de un proceso de educación decolonial e intercultural.

De paso pude conocerme y conocer-nos en la experiencia que colectivamente desarrollamos, pero también, con esta investigación se brindó espacios para que los niños se conozcan a sí mismos como sujetos históricos que también le aportan a las transformaciones de la escuela, su escuela. Es por ello que en el trabajo doy especial énfasis a mi subjetividad, escribo en primera persona porque es desde mi voz y lugar de enunciación que describo la realidad social y pedagógica que construí junto a los estudiantes del Consejo.

Este tipo de investigación corresponde entonces, al enfoque metodológico de carácter participativo ya que me veo implicado en el proceso de construcción de conocimiento sobre la realidad social que relato, en este sentido asumo una perspectiva epistemológica socio-crítica dadas las características del proceso de investigación: las interacciones socio-pedagógicas que se desarrollan en el Consejo de Etnias con la intención de transformar y aportar al contexto donde se sitúa la experiencia.

La realidad social es resultado de la reflexión y la actuación práctica permanente del sujeto (Mejía, J. 2002) por eso es tan importante construir desde la reflexión detenida e intencionada. La investigación de segundo orden es epistemológicamente reflexiva, como investigador me construyo a partir de lo observado y vivenciado, en esta investigación existió una interacción activa entre el sujeto de estudio y yo como observador que investiga, hice parte de la realidad y

---

<sup>17</sup> Cuatro Yoruba. Es la marca del Orisha Oduwa también conocido como Oduwa y por sincretismo asociado a Jesucristo.

<sup>18</sup> Palabra quichua que significa ascender por el camino.

<sup>19</sup> Palabra muisca que significa caminar, andar.

la construcción simbólica de esa realidad a partir de las relaciones sociales que logré establecer, eso me constituye como ser humano y es ahí donde existe el retorno del sujeto en la investigación (Mejía, J. 2002).

En sintonía con lo anterior, fue pertinente tomar una reciente perspectiva investigativa con la que me sentí afin por sus logros y alcances en cuanto a la manera en que se relacionan el sujeto de investigación y el sujeto investigado a la hora de producir conocimiento, la investigación colaborativa: ésta pretende establecer una relación horizontal entre los sujetos que participan de la investigación (Rapaport, J. Ramos, A. 2005), así como en la producción de conocimiento que se hace con el aporte constante, mutuo y colectivo, en la que se fortalece como metodología investigativa de las contribuciones que superan lo meramente académico para adentrarse en colaboraciones que son afectivas, políticas y epistémicas de los sujetos que se ven implicados en la investigación. Y así fue desarrollado éste proceso, en diálogo permanente con los niños del Consejo que fuimos re-encontrándonos en el hacer memoria de nuestras propias vivencias, recordamos momentos valiosos en los que exploramos y conocimos quienes somos cada uno de nosotros, de dónde proveníamos, hallamos en estas conversaciones que poseíamos conocimientos importantes para aportar a “otra” forma de hacer escuela.

De esta manera se promueve intercambios de saberes y experiencias que son tejidas en el hacer investigativo mismo. Además, esta estrategia desarrollada fue nutriéndose a partir de diálogos y conversaciones interétnicas que se fueron dando en el camino ya que quienes estuvimos participando teníamos una diversidad cultural amplia porque provenimos de lugares distantes entre sí, pero también, porque muchos de los estudiantes son indígenas de varias comunidades y territorios, como los afros que son del Pacífico y del Atlántico, todos tenemos múltiples perspectivas y visiones de mundo, historias de vida, sentires y emociones particulares, entonces para consolidar estas miradas desde nuestras cosmovisiones diversas, tejimos en los relatos y testimonios puntos de convergencia para la construcción colectiva de lo que somos y hemos venido siendo en el Consejo de Etnias.

Desde esta perspectiva se fue dando una confluencia de intereses comunes y de compromiso social lo que nos permitió la colaboración deliberada que se fue haciendo explícita en esta investigación a través de los aportes testimoniales, así como de compartir expectativas y proyecciones de lo que somos y queremos hacer con este proceso. Prácticamente estuvimos todos convocados a realizar una minga de pensamiento como espacio de intercambios recíprocos

de labores reflexivas y de diálogos de saberes (Rapaport, J. Ramos, A. 2005), alrededor de nuestras propias experiencias y vivencias fruto de nuestra participación por seis años en los que el Consejo de Etnias se ha transformado y ha incidido en la estructura escolar del colegio. De estas conversaciones y diálogos, logré caracterizar qué es para nosotros el Consejo de Etnias, qué significa para nuestras vidas; identificamos las potencialidades y dificultades que lo hacen ser un proceso organizativo, formativo y deliberativo intercultural como lo expongo en uno de los apartados del presente texto respecto a lo constitutivo del Consejo de Etnias.

Por otro lado, en el camino se hizo presente otra perspectiva metodológica que vi interesante para mi intención investigativa, la Investigación Acción en Educación: puesto que es uno de los métodos más pertinentes para trabajar con y en la comunidad educativa, porque el proceso se desarrolla a la par que se hace la investigación también se va dando el proceso pedagógico del Consejo de Etnias. Tome esta opción ya que se da preferencia al análisis cualitativo de las dinámicas sociales en torno a la educación para construir alternativas de producción de conocimiento y a la vez se convierte en una oportunidad para el sujeto de investigación de formarse como sujeto histórico y político de su propia realidad.

Es a través de la praxis dialógica-pedagógica que fue tomando forma esta intención investigativa en la medida que reflexioné sobre mi quehacer pedagógico y conceptualicé el acontecer del proceso. Además desde esta perspectiva exploré la práctica educativa tal y como ocurre en el escenario cotidiano del *San Berno* y del Consejo de Etnias no solo para ser descrita, sino para que sea un aporte a la discusión y reflexión académica en torno a la educación.

La experiencia pedagógica se trata de una situación problemática, en todo caso, susceptible de ser mejorada (Elliott, 2000) dado que el Consejo de Etnias presenta un acervo de seis años previos a la investigación y es una oportunidad de ajustar el proceso a partir de la investigación misma, por eso hice esfuerzos en realizar una retrospección e introspección dedicada para aportar significativamente al proceso de consolidación de la pedagogía en construcción en lo que denominé *Aprender Desde Adentro*.

Diría que esta investigación implicó una fuerte necesidad de querer recordar, de querer caminar hacia atrás y hacia adentro de lo que fue, pero que también, de lo que sigue siendo este proceso, es echar hacia el pasado del futuro y también el futuro del pasado (García Jaqolb'e L. y Mendizábal S, 2011) como lo hacen muchas comunidades ancestrales para aprender. Consideré apoyarme en estas metodologías por la relevancia y transcendencia que le da a la organización

social producto de la relación horizontal y participativa al investigador, como también, al sujeto que participa en el estudio, o sea los niños y niñas del Consejo, claro está que fue necesario contextualizar y/o ajustar este tipo de metodologías a las condiciones propias del contexto del *San Berno* para potenciar los alcances de los resultados de la investigación. Puse especial énfasis a los principios de interacción y organización propias del Consejo de Etnias, desde estas dos perspectivas la IAE y la Investigación Colaborativa, así como a la praxis cotidiana del quehacer pedagógico e investigativo.

Realice esta reflexión en expansión como ocurre con el movimientos de espiral, partiendo desde lo micro, que serían los niños que participan directamente del Consejo de Etnias quienes aportaron con sus reflexiones, apreciaciones, sentires, la forma en que construyen sus subjetividades étnicas y políticas, etc., en estos años de labores, y luego, extendiéndose a los niveles macro como la familia, los maestros, el colegio, identificando la capacidad de incidencia del Consejo de Etnias en el medio circundante; para nuevamente ir en sentido inverso de lo macro a lo micro, recogiendo la experiencia colectiva y participativa que deja este proceso de investigación a la comunidad educativa, porque es de esta forma que milenariamente han realizado estudios y observaciones nuestras comunidades ancestrales para construir conocimiento e identificar aspectos o elementos a mejorar, que luego se disponen también para realizar ajustes, cambios y modificaciones para continuar avanzando en la constitución y consolidación de la común-unidad (comunidad) para el buen vivir y el bien-estar.

Realicé un análisis de la historia reciente del Consejo de Etnias en todos los sentidos y direcciones posibles de lo que constituye nuestra realidad espacio-temporal: desde arriba hacia abajo y de adentro hacia afuera (Rappaport J 2005), así como al norte, sur, oriente y occidente, esto quiere decir que es una revisión que tiene en cuenta permanentemente el territorio que somos cada uno (Panqueba, J. Huérfano, A. 2006), así como el que recorremos y habitamos cotidianamente, localidad de Bosa, San Bernardino barrio y colegio.

De esta manera fui dando forma a esa pedagogía que se abre camino desde la experiencia del Consejo, la pedagogía: *Aprender Desde Adentro*, con la que espero dar fuerza y sentido a las transformaciones que se vienen dando en el colegio en términos de re-coger la interculturalidad crítica como una forma de relacionarse en medio de las diferencias que refuerza los lazos fraternos para la de-colonialidad y liberación del sujeto subalternizado e inferiorizado para potenciarlo a través de la construcción de la identidad raizal para reivindicar los saberes, las

memorias, las cosmovisiones propias de los pueblos indígenas y afrodescendientes que coexisten en el colegio.

Sé que es un reto construir una manera de estudio que considere la cosmovisión de los pueblos, sin embargo, la teorización desde lo indígena o afro tiene sus fuentes en las mismas prácticas culturales y gira entre lo interno y externo, pero estuve dispuesto a asumirlo y trabajarlo con dedicación y compromiso de la mano de los estudiantes del Consejo de Etnias.

La metodología de investigación gira entonces alrededor de una dimensión política y de la oportunidad que brinda para construir teoría en concordancia con la acción, dado que es en la praxis pedagógica que se investiga y se elabora la re-configuración de la realidad que hacemos parte (Fals, O. 1991).

Lo anterior brinda entonces, un proceso de reflexión permanente, análisis crítico e interpretación desde y para la comunidad educativa; aportando así al tejido colectivo del San Bernardino, sobre la calidad del conocimiento humano que allí desarrollamos. Creo que es a través del conocimiento comprometido con la acción colectiva que transformamos nuestra realidad y formamos sujetos conscientes de la historia que construimos, siempre teniendo en cuenta la intención de avanzar hacia procesos auto renovadores que construyan estrategias alternativas para el cambio (Murcia, J. 1992).

### **Zepquen asucune<sup>20</sup>.**

#### **De los recuerdos e imágenes que se hacen memoria colectiva. *La conversa* como una oportunidad de encuentro para la reflexión colectiva**

El sendero de esta investigación comienza justo con la terminación de mi indagación para el pregrado de la licenciatura y como una espiral, en vez de cerrarse el ciclo, fue más bien el punto de expansión hacia un nuevo camino para continuar re-configurarse el devenir histórico de mi vida.

En este recorrido investigativo también fue constante nuestra participación en eventos académicos que aprovechamos con la profesora Blanca, como oportunidades para reflexionar y escribir sobre aquello que acontecía con esta comunidad de estudiantes indígenas y afros del Consejo, ello me permitió ganar confianza y seguridad para realizar esta segunda investigación

---

<sup>20</sup> Palabra mhuysca que significa: tenerlo en la memoria, acordarse de.

en la Maestría en Educación, así aportar a las discusiones y reflexiones sobre educación intercultural que desde la academia vienen emergiendo.

Describo los pasos andados en esta búsqueda en los dos últimos años para el entendimiento y disertación sobre la praxis pedagógica decolonial e intercultural adelantada junto a los niños, niñas y jóvenes del Consejo de Etnias.

Realice una búsqueda de experiencias y producciones académicas previas para ir situando la experiencia del Consejo respecto a otros procesos educativos que propenden por la reafirmación y revitalización cultural de los jóvenes en formación, pero también fue amplia la bibliografía consultada para fortalecer los referentes conceptuales y teóricos que fueron los horizontes discursivos que perfilaron mi perspectiva teórica y metodológica, paralelamente fui adelantando trabajo de campo para ir recolectando información que se convertiría en insumos para el análisis y reflexión. Debo aclarar que fue un reto desarrollar al mismo tiempo las labores investigativas y pedagógicas, sin embargo, logre organizar los momentos de desarrollo de unas y otras.

Propicié luego una serie de encuentros informales para favorecer el diálogo cercano y tranquilo con diferentes personas que se han relacionado a partir de diversas circunstancias con el Consejo de Etnias para conversar e indagar sobre sus percepciones e impresiones del proceso en estos últimos años. De esta manera, fuimos realizamos juntos las reflexiones pertinentes sobre el proceso pedagógico que los niños, niñas y jóvenes vivenciaron en el Consejo y logramos analizar los alcances y limitaciones que tiene su incidencia en el espacio escolar.

En el proceso de reflexión involucré también un archivo fotográfico y otro audiovisual que cada año fui recopilando de la experiencia, que traté de sistematizar y organizar las actividades que desarrollamos desde el año 2012 hasta el 2018 para hacer visible la trayectoria que había tomado el proceso, así como poder identificar los momentos más significativos y recordados por los niños y niñas. Aclaro que hubo una selección previa e intencional que redujo el volumen de fotografías y videos disponibles para facilitar su análisis e incorporación a la investigación (ver imágenes en anexos).

Realizar éste proceso de recordar y reflexionar, de echar a andar la memoria sobre el sentido y significados de lo que ha sido el Consejo de Etnias en estos seis años en el colegio, me conmovió mucho porque yo mismo hice parte activa del grupo en todo este tiempo, me vinculé afectivamente con muchos de los niños y niñas con quienes fuimos construyendo una comunidad étnica raizal al estilo *San Berno* y al escuchar directamente de los integrantes cómo fueron sus

vivencias y experiencias, me hizo ver lo valioso y significativo que es para ellos estar presentes y participar en el Consejo, aún más, cuando recordaban momentos y experiencias que les dejaron huellas en sus vidas, constaté que éramos y seguimos siendo una familia que convive en comunión a través de la palabra viva y el recuerdo cotidiano, hemos venido siendo una comunidad de cercanías, complicidades y alegrías propias de coexistir con el “otro” diferente. Para mí fue realmente sorprendente el alcance que tuvo en ellos las transformaciones de sus identidades, subjetividades y de su lugar de enunciación sólido y empoderado.

En los espacios para la reflexión colectiva participaron 17 personas, entre los que se encuentran: niños y niñas que hacen parte del Consejo de Etnias desde hace cinco años, otros que llegaron hace tres años y el último grupo de niños, que pertenecen tan sólo hace un año o menos.

En cuanto a los maestros, participaron: un maestro de ciencias sociales, una maestra de biología, una maestra de matemáticas y una maestra del ciclo inicial. A la par, tuve la oportunidad de entrevistar a dos familias Muhysca y por último a la rectora del colegio. Además de estas conversaciones, nos dedicamos con un grupo de 12 estudiantes a realizar algunas sesiones para el análisis de las dificultades que tuvo el Consejo de Etnias en su trayectoria, los estudiantes aportaron valiosas proyecciones hacia el futuro de lo que puede llegar a hacer el Consejo.

Una de las características más relevantes del proceso de recolección de información, fue que los estudiantes y maestros formularon algunas de las preguntas que se les aplicarían al realizar las entrevistas y conversaciones. Fue importante darles un lugar activo en su rol de sujetos de investigación porque era la oportunidad de preguntarse a sí mismos por un proceso del que hicieron parte, de esta manera estuvimos reflexionando todos juntos con el ánimo de hallar aspectos a fortalecer y mejorar en el Consejo, incluso proyectar los ajustes necesarios para que dicho proceso pedagógico tenga prolongada continuidad en el colegio.

Las conversaciones estuvieron marcadas por una profunda sinceridad, honestidad y entusiasmo por compartir las perspectivas respecto del asunto en estudio, de esa manera las conversaciones adquirieron un nivel de profundidad y trascendencia por la confianza y compromiso con la labor investigativa vinculándose estrechamente y no se sintieron incómodos como lo provoca un interrogatorio, sino que el sujeto de investigación se formula a sí mismo cuestionamientos para aportar en la construcción colectiva de conocimiento a partir de su participación en esta reflexión.

Entonces, había que ir aquí y allá para retornar, volver a las raíces de las raíces y encontrar nuestras procedencias para dar respuestas a las preguntas que nos hicimos y comprender nuestro lugar en el contexto escolar.

La investigación implicó siempre querer recordar, caminar atrás y hacia adentro de lo que fue, pero también continua siendo el Consejo de Etnias, pasamos por el pasado del futuro y también el futuro del pasado entretejiendo en la palabra, los recuerdos e imágenes de nuestro propio tiempo y espacio haciéndose presentes en cada uno de ellos y ellas su tiempo cargando soles y lunas, se fue generando así, en ese acompañamiento y en relación de los unos con los otros, aquellas perspectivas de lo intra e intercultural del Consejo de Etnias.

### **Nota breve sobre la teoría fundamentada en el proceso de investigación del Consejo de Etnias.**

Lo más pertinente para esta investigación fue tomar como referente de análisis la teoría fundamentada, porque tiene la intención de potenciar una experiencia pedagógica que ha ido transformándose y tomando forma en algo nuevo y diferente para lograr conceptualizarla, superando el hecho vivenciado y experiencial, para luego, elevarlo a la formulación de una teoría pedagógica propia que surge del proceso pedagógico mismo.

A través de esta investigación se propició la construcción de conocimientos, que aumentan la comprensión del hecho social pedagógico al interior del Consejo y proporcionó de paso una guía significativa para la acción y la permanente renovación del proceso de formación del Consejo de Etnias. A partir de los datos recolectados y su ordenamiento conceptual se permite que la *teoría pedagógica Aprender Desde Adentro* emerja.

Hubo una interacción constante de mi parte, tanto como dinamizador pedagógico del proceso como de investigador que reflexiona sobre el acontecer pedagógico, se realizaron constantemente análisis que fueron incluyendo interpretaciones de los niños y niñas sobre sus experiencias y reflexiones, descripción y análisis para comprender colectivamente cuáles son las rutas y caminos que ha ido tomando el proceso pedagógico en el Consejo de Etnias, que conllevaron finalmente a formular una manera de explicar y construir los elementos constitutivos de lo que denomino *Aprender Desde Adentro*.

Como unidades de análisis focalizamos nuestros testimonios y aportes entorno a: cambios significativos que se han logrado a partir de la conformación del Consejo en el *San Berno*, la configuración de las identidades raizales de los niños, niñas y jóvenes, y por último las características más relevantes que se fueron adquiriendo en el Consejo que se perfilan como elementos fundantes de la pedagogía *Aprender Desde Adentro*.

Las apreciaciones y discusiones que tuvieron lugar en el proceso de hacer memoria, reflexión y análisis se expondrán en los apartados siguientes:

## V. HISCA.<sup>21</sup> Pedagogía Aprender Desde Adentro, reflexiones introspectivas, disertaciones y entendimiento

### Consejo de Etnias, espacio de encuentro intercultural emancipatorio



Ilustración 3. Logo del consejo de etnias

El símbolo que identifica al Consejo de Etnias es un tejido entre el pensamiento afro descendiente con el pensamiento indígena, por ello lleva los lagartos del Nilo que representan: la unidad, la fuerza de la solidaridad, lazos de amistad y el apoyo mutuo. En medio de la imagen esta la chacana o cruz andina que simboliza el puente entre los mundos, el acenso y descenso espiritual, los cuatro puntos del mundo horizontal (existe mucha más sabiduría en estos símbolos y los seguimos estudiando)

A pesar de las iniciativas de varios maestros por adelantar cambios significativos en el contexto escolar del colegio San Bernardino, persisten aún algunas de las prácticas de la escuela clásica estatal, es de entender que en un espacio con una población tan numerosa, pero además tan intermitente, exista gran movilidad en maestros como en estudiantes y familias. En el colegio hay una población flotante, esto hace realmente difícil garantizar la continuidad de los procesos o consolidarlos definitivamente, sin embargo, esta característica también posibilita a su vez oportunidades para adaptarse permanentemente a las condiciones que brinda este territorio escolar siempre cambiante.

A partir de los relatos de los estudiantes pudimos repasar la historia más reciente del *San Berno*, identificamos que en el colegio había presencia de maltratos y discriminación hacia la población étnica, porque era frecuente la burla, la mofa, así como inferiorizar unos a los otros, dado que es frecuente escuchar apellidos extraños o poco comunes porque son de comunidades indígenas o de familias afros: Cobos, Chiguasuques, Neutas, Imbachi, Lucumi, Carabalí, Abue, entre otros, que se destacan por su singular composición, incluso llama la atención por ser de territorios distantes con particularidades culturales rurales, estas diferencias eran disonantes para

<sup>21</sup> Cinco Mhuysca. Descansar, bebedizo, medicina.

el imaginario generalizado dentro del colegio lo que provocaba comportamientos inadecuados contra los que no son de Bogotá o del barrio.

También nos dimos cuenta que algunos maestros no tenían en cuenta la diversidad de estudiantes con quienes trabajaban, algunos de ellos desarrollaban contenidos disciplinares sin que se diera espacio al reconocimiento de otros conocimientos provenientes de las comunidades originarias indígenas y afros, o de cualquier otra población con características culturales propias, sino era la clásica reproducción de saberes institucionales y disciplinares correspondientes a los lineamientos estatales.

Cabe destacar que desde las pedagogías del *San Berno* se ha ido perfilando cada vez más lo que podemos denominar procesos de educación intercultural en la escuela, ya que se cuenta con un acervo recogido desde las cotidianidades de los antiguos pobladores y recientes del territorio ancestral Mhuysca, así como las experiencias culturales diversas de las familias que llegan al colegio de muchas partes del territorio nacional.

Un proceso adelantado por parte de algunos maestros del colegio ha dado como resultado trabajos como: *Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de Muisca en el colegio San Bernardino del territorio de Bosa*. (Peralta Guachetá, B., & Panqueba Cifuentes, J. 2010) han permitido ir arando el territorio hacia una cultura de las diversidades y de esa manera contrarrestar los actos de violencia simbólica hacia poblaciones diferenciadas.

Afortunadamente en el colegio se esfuerzan y dedican a indagar la historia del territorio y de las familias o se realizan investigaciones que pretenden aprender de la población y del territorio para formular proyectos educativos más pertinentes para la comunidad educativa, así lo constatamos en *San Bernardino: Territorio de Aprendizajes, Palabras, Afectos y Barro*, (Ortiz, J. Peralta, B. 2008); reconocen que lo aprehendido se convierte en legados llenos de conocimientos que se hacen palabras, símbolos, grafías, pictogramas, juegos, usos y costumbres, así como prácticas de vida cotidiana en el barrio y la escuela, se procura que esos conocimientos hagan parte de algunos de los contenidos curriculares del colegio, perspectiva que va ganando terreno y va acogiendo cada vez a más maestros. Lo que encontramos en el San Bernardino es un tejido de una comunidad educativa que se preocupa por desarrollar y transformar constantemente.

Desde el 2012 aportó al fortalecimiento de la construcción de una educación pertinente para el San Bernardino, sólo que ahora desde la posibilidad de una pedagogía que toma forma y va sentando las bases para un *Aprender Desde Adentro* de nosotros mismos; en la reflexión permanente de nuestras vidas propias y compartidas, la exploración detallada de lo que somos y hemos venido siendo con proyecciones a lo que queremos llegar a ser, contemplando múltiples posibilidades y actores sociales diversos para la formulación de una cultura de las diversidades, discerniendo entre lo nuestro y lo foráneo para encontrarnos y desencontrarnos permanentemente, así finalmente hallar entendimiento sobre los horizontes y senderos que queremos recorrer.

Desarrollamos el Consejo de Etnias junto a niños, niñas y jóvenes indígenas y afros, con quienes tejemos colectivamente conocimiento propio de nuestras familias, territorios y pueblos históricos del que somos parte, para ir enraizando nuestras identidades y encontrar sentidos y significados al quehacer educativo comunitario, son los estudiantes indígenas y afrodescendientes quienes nutren con sus saberes este espacio, “se trata de que todos podíamos aprender cosas de los otros” (Deiman Ramos, 12 años, afro descendiente de Martín de Loba, Córdoba, conversación personal) y “aprendemos las tradiciones del otro, digamos el afro aprende las tradiciones del Mhuysca y el Mhuysca aprende las tradiciones del afro y así sucesivamente aprendemos de todos ahí” (Yurani Palma, 14 años, afro descendiente de Quibdó, Choco, grupo focal) también “tiene cierta tendencia el tema de reconocer el territorio, y pues considero que el hecho de reconocer el territorio, es también reconocer las familias, sus orígenes, sus particularidades culturales, para que así mismo tejamos comunidad y parte de esos objetivos son los que busca el Consejo de Etnias” (Lesly Ortiz, maestra del ciclo inicial, Bogotá, conversación personal). De esta manera la sabiduría popular, afro e indígena, que el sistema educativo muchas veces subestima, niega o invisibiliza, es ahora en el *San Berno* valorizada y potenciada como un factor que cataliza aprendizajes significativos para los niños y niñas que hacen parte del grupo del Consejo y del San Berno<sup>22</sup>.

Este proceso pedagógico ha ido adquiriendo características particulares que lo hacen ser un espacio que posibilita la emergencia de múltiples opciones de realizar procesos de enseñanza-aprendizaje, por ejemplo, una de sus características es que, “hemos determinado que la

---

<sup>22</sup> Para tener un referente concreto ver en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=I4Lpyh5Ma40> video con el que participamos de la convocatoria de la OEI:

participación de los niños sea de carácter libre, valorando su libertad como principio de vida, son ellos quienes deciden si asisten o no al Consejo, dándoles la posibilidad de ejercer libertad como sujetos autónomos y empoderados” (entrevista a Jhon López, proceso de investigación del Cinep, 2014).

El Consejo es además, de carácter extracurricular, por eso no condicionamos su asistencia con notas o recompensas de ninguna clase, sin embargo, es claro que allí encuentran la satisfacción de ser ellos mismos y de aprender de sus propias familias, el territorio, diversas culturas y de sus compañeros, por eso siguen asistiendo a los encuentros.

Potenciar a las personas no significa imponerles reglas, que es un falso concepto de lo que es un proceso de formación, que esperamos superar desde hace tiempo. Por el contrario, significa más bien que los estudiantes sepan leerse a sí mismos, desde sus propias posibilidades y límites, porque las posibilidades son funcionales a los límites y los límites lo son a las posibilidades, no son dicotomías antagónicas sino complementarias, en el Consejo sí que hemos sabido de posibilidades y límites por las contradicciones en las que nos encontramos, un espacio que busca



*Ilustración 4. Taller sobre pictogramas y grafiti*

libertades en medio de tensiones propias de una escuela estatal donde persisten prácticas pedagógicas tradicionales y violencias simbólicas respecto a las diversidades, es ahí donde marca la diferencia el Consejo de Etnias

“Porque siento que es un espacio no tan formal, de lo que se suele

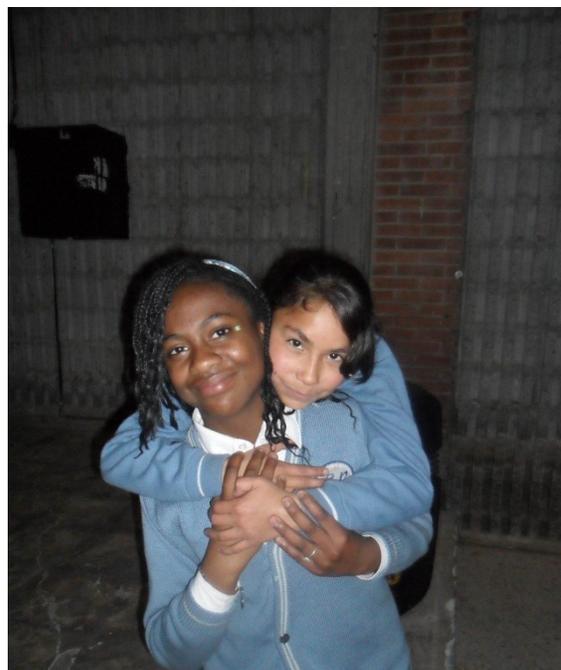
creer de las dinámicas tradicionales del aula, y que se sienten con mayor libertad, de pronto por ser un proceso no tan metido en el currículo, ni en los procesos académicos, sino también, es un espacio donde pueden compartir libremente, donde van, saben que van a aprender, pero lo hacen en familia, como más de encontrarse con amigos que ya llevan un proceso” (Lesly Ortiz, maestra del ciclo inicial, Bogotá, conversación personal).

“En el Consejo es donde no hay un profesor o alguien que lo esté mandando, como que haga esto o haga lo otro. Aprendimos que todos tenemos algo que enseñar, aunque sea poco, entonces

por eso tenemos que valorar lo que sabe el otro, además no hay nota, ni evaluaciones...Porque nosotros mismos proponemos las actividades y entonces esta entre nuestros intereses, entonces, nos divertimos conociendo los gustos del otro, —¿por qué no vamos y jugamos Rana?— etc., pero, eso lo hacemos con un propósito a fondo, que es aprender nuestras propias tradiciones”. (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá)

De ahí que deseemos seguir participando del quehacer cotidiano del Consejo, éste se volvió un lugar de encuentro de la diferencia y de la enseñanza para aprender desde adentro de lo que tenemos y de lo que recordamos. Reconocemos además, que la interculturalidad crítica y como acción pedagógica es una oportunidad grandiosa de vernos a los ojos y descubrimos en el otro igualmente diferente, que me constituye, en tanto es a través del otro que me veo a mí mismo y eso no implica jerarquías, ni límites o parámetros impuestos arbitrariamente, unilateral o unidireccionalmente.

Dentro del Consejo de Etnias existen también, relaciones humanas más horizontales entre los sujetos que confluyen al espacio de encuentro, tanto maestros como estudiantes estamos tejiendo afectos como comunidad familiar en el marco de la interculturalidad crítica y la educación para la re-territorialización de las comunidades *raizales* indígenas y afro que van llegando al colegio, facilitando su auto-reconocimiento, así como su “acomodamiento” en el espacio urbano, sin que se subvaloren o subordinen los saberes ancestrales con los que llegan, más bien tomamos estos saberes como el punto de partida para la construcción de una “otra” sociedad con miras a un buen-vivir y bien-estar para todos, aportando al proyecto descolonizador intracultural e intrasubjetiva en el que nos encontramos las comunidades de base en varios territorios en Latinoamérica.



*Ilustración 5. Lazos de amistad y hermandad afro e indígenas.*

De esta manera las familias no llegan a adaptarse a una forma única de ser en la ciudad, sino que, se vivencian experiencias fraternas que entrelazan nuestras emociones y sentimientos,

generando afectos que fortalecen la autoestima y el reconocimiento del otro como un igual-diferente, lo que hace que los niños y niñas quieran compartir lo que saben y permanecer al grupo en total confianza y tranquilidad. “Yo seguí yendo porque es como una familia donde hay indígenas y afros, donde nos aceptamos como somos y entendemos de dónde somos...la felicidad de uno de saber que es indígena, que la sangre de nosotros, que tenemos como indígena y como afro por parte de nuestros familiares, y es una riqueza que es grande, que la mayoría de gente no la puede tener, y los que sí lo tenemos, pues nos sentimos orgullosos de ser de nuestra familia” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas ).

“Yo los considero mucho como hermanos. Una familia, porque uno estando acá en el colegio, sólo en éste colegio se hace eso, y acá en el colegio uno lo hace con amor, cariño y todos nos tratamos, pues bien, eso es lo más chévere, por eso es que eso le llega al corazón y al alma profe” (Deiman Ramos, 12 años, afrodescendiente de Martín de Loba, Córdoba).

“Para mí el Consejo significa un hogar porque acá es donde me siento feliz, acá es donde descubro mis raíces, que hacían antes, cómo hacían, dónde vivían, dónde se localizaban, cómo era el idioma...el Consejo me ha cambiado mucho, porque es un hogar que a uno lo aceptan y acá no se siente humillado por el apellido, no siente temores en el Consejo” (Daniel Chiguasuque, 14 años, Mhuysca de Bogotá, conversación personal).

Llegar a la fraternidad y solidaridad permite ver al otro de igual a igual, sin subordinarse y esto ayuda a superar paulatinamente las asimetrías culturales y se fortalece el empoderamiento de los niños y niñas con particularidades claramente étnicas. Lo anterior es clave para impulsar procesos de interculturalidad crítica porque se crean rupturas que establecen nuevas formas de construir lo social-diverso.

Incluso con el tiempo se ha ido transformando la estructura en su conjunto al involucrar gradualmente otros grupos en la interacción desde la interculturalidad, esta “forma de relacionarse de unos cursos con otros, la forma de cómo hablábamos, de cómo nos reconocíamos, o sea porque muchos que estaban ese primer año nos costó tratar de recuperar poco a poco nuestras tradiciones, el aceptar el hecho de que éramos indígenas. Había muchos que se escondían y decían —no pero cómo... ¿cómo así que soy indígena?—, y luego como que nos fuimos relacionando, y se oye entre nosotros somos primos lejanos y así, porque pasa con Parra que es de otro curso, ya que el papá...he, (risas), él y yo somos primos lejanos, entonces fue inesperado, porque nosotros siendo unos niños de 10, 9 años, pues, no esperábamos que se

nos diera un espacio donde nos reconocieran como lo que somos, Mhuysca... nos dio una identidad que es lo más importante y nos seguimos hablando con él. (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá)

En el Consejo hay un propósito, reconstruir el tejido de la alteridad desde el corazón y el espíritu que permita un verdadero dialogo sobre todo entre diferentes mundos de ver, sentir y hacer la vida. De esta manera estamos profundizando en el asunto de los conflictos interculturales presentes en las relaciones sociales, tanto a nivel cotidiano como político, cultural e histórico, en las que existe la idea naturalizada del *uni-versalismo* como proyecto único hegemónico, desconociendo la *pluri-versalidad* de posibilidades de recrear la vida social, todas las comunidades originarias poseen formas particulares y propias de hacer sus vidas, construir e interactuar con sus territorios, eso posibilita infinitas maneras de pensar, decir, sentir, cada pueblo posee su cosmovisión del mundo, en el Consejo de Etnias damos el espacio para la comunicación y el compartir de esas maneras diferentes de leer desde sus propias comunidades.



*Ilustración 6. A partir de la propuesta de algunos niños afros preparamos champús, bebida muy conocida en Valle del Cauca*

Hemos tenido momentos de realización y desarrollo de nuestras identidades raizales a través de actividades que son significativas y vivenciales para recrear prácticas regionales, con ello tratamos de reafirmar elementos culturales propios de nuestros territorios y de nuestros ancestros, que luego, compartimos para fortalecer en otros, nuestros compañeros, su camino, su pensamiento, su palabra: “como cuando estuve allá, me gustó mucho, hablamos sobre todo... conocimos la comida, eso del Champús<sup>23</sup>, no lo conocía, fue nuevo para mí, y que hayan niños en el Consejo que son cerca de mi pueblito, es algo súper. (Lisbeth Cruz, 15 años, afrodescendiente de Magangué, Bolívar ).

<sup>23</sup> Champús es una preparación de la culinaria afro del Valle del Cauca a base de frutas como el lulo, piña entre otras, que se mezclan con maíz blanco peto endulzado con melao dulce de panela.

Entonces, nos acercamos unos a otros en actividades como la preparación de alimentos para acompañarnos mutuamente en el proceso de búsqueda de identidades y raíces propias, conocimos parte de las historias familiares de los estudiantes, como recetas propias de los saberes gastronómicos de algunas de las regiones, alrededor de la cocina, entorno al fogón recreamos practicas ancestrales de trasmisión de conocimientos para la vida de una generación a otra.

La realización humana de todos pasa por desplegar nuestros conocimientos y encaminar a quienes están desorientados para que descubran junto a nosotros quienes son, quienes somos, “Joyner de León, él me dijo, en el colegio hacen una actividad que es el Consejo de Etnias y hablan sobre indígenas, afro, y le enseñan a uno sobre las culturas y todo eso...y él me dijo — debería asistir ya que usted es como costeño— Yo le dije sí, me interesa, y pues de ahí fue donde aprendí qué es el Consejo de Etnias, gracias a él, y desde entonces he venido casi siempre que hay reunión,... Aprender más de las culturas, del país, de todo, de dónde viene uno, de la raíz de la familia, de dónde venimos, si somos nativos de acá o venimos de otros lados, eso es lo que me motiva a seguir viniendo, conocer más...incluso, hicimos una vez el Champús, ese día participamos todos...hace poquito también, vinieron, hicieron como que un seminario, y vinieron varias gentes de distintos lugares, eran afro, otros indígenas, venían de las islas, ellos empezaban a hablar de las costumbres de ellos, entonces también nos hablan de la luna, de Sue, Chía, todo eso, y si, eso es lo que yo he aprendido, siempre me ha gustado eso, me gustan mucho esos mitos, esas leyendas que son de por acá indígena y de afros, siempre me ha gustado eso” (Andrés Ospino, 17 años, Mestizo consciente afro-Indígena de Sahagún, Córdoba).



*Ilustración 7. Juego de balón mano con reglas hechas por los niños y niñas*

Otro elemento constitutivo del Consejo de Etnias ha sido por ejemplo, el juego; jugar es lo más divertido que tienen los niños y niñas para establecer encuentros cercanos entre uno y otros, es una forma de relacionamiento muy especial, el juego es una oportunidad para conocer al otro, es un encuentro para reconocerse mutuamente de una manera más espontanea, sin tantos

miramientos, sin distancias físicas o de personalidad porque se participa de unas actividades que se vuelven memorables, “cuando uno llega nuevo al Consejo de Etnias y lo reciben jugando uno se siente como parte del grupo así no conozca a nadie, porque uno teje lazos de amistad como más rápido, además lo más bacano es que uno se ríe mucho, y se goza el espacio, ahí uno aprende a conocer a los demás y no importa si es indígena o es afro, solo nos divertimos, la pasamos bueno, eso es lo más bacano” (Joiner Lucumí, 18 años, afrodescendiente de Cali).

En el juego todos establecen un acuerdo colectivo, ser felices y compartir esa felicidad, es un momento que se hace recuerdo trascendental, allí no existe el prejuicio o la falta de confianza, allí en el juego se libera el *ser* de una forma desinteresada, exalta nuestra parte infantil activa e inquieta y dispone la mente, espíritu y el cuerpo para participar del grupo en el juego. Esos momentos se convierten en recuerdos significativos porque dejan huella. El ver rostros radiantes de felicidad y alegría, es verse a mismo compartiendo ese sentimiento que es tan bello, reír con los demás es valioso porque uno se siente que pertenece al grupo, se siente bienvenido, acogido por una comunidad, una familia.

A través del juego hemos aprendido a coexistir, convivir, escuchar y considerar a los demás como amigos, hermanos. Recordamos prácticas de juego propias a nuestras tierras, nuestras culturas, “uno de tantos, el que más recuerdo, recuerdo, cuando hicimos juegos tradicionales, pero esa vez fue como más tradición de los afro, como era la disputa por tierras, sino por los mismos reyes que se enfrentaban a ver quién ganaba más tierras y así sucesivamente, se medían fuerzas entre ellos, yo me recordé que ese juego los indígenas brasileiros también lo hacían, por sus comunidades para una buena vivienda, igual que a los otros que permitían, así en ese juego, así mismo ellos ganaban la tierra, también, se le daban los mismos cultivos a todos, porque somos una familia que tiene que compartir” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas,)



Ilustración 8. Juego de fuerza afro-brasilero

Cuando compartimos juntos creamos nuevos referentes que nos construyen, un *ethos* propio dentro del Consejo de Etnias, esta forma particular de relacionarnos va despejando el camino de la discriminación, del mal trato que alguna vez recibieron en la escuela, es a través del juego que se oxigena el ambiente y respiramos más tranquilos. En el *San Berno* con-jugamos nuestros afectos y cosmovisiones, participamos de nuestras herencias y patrimonios corporales en el juego, la danza, la música porque son el punto de partida para el desarrollo de nuestras prácticas ancestrales (Panqueba, J. 2014).

El Consejo de Etnias es un lugar para ser uno mismo. Allí se es sin correspondencia a estándares o estereotipos hegemónicos, no existe la verticalidad y la jerarquización que inferioriza o subyuga. En el Consejo nos encontramos con personas que se hacen humanos en el cuidado del otro y la naturaleza viva, en la interacción y el compartir; es un lugar que invita al despojo y el desprendimiento, el des-aprender y de-construir, para hallarse realmente a sí mismo, con sus defectos, vacíos, carencias, confusiones e incertidumbres y junto a otras personas buscar entender-ser y ubicar-ser en el espacio tiempo ancestral situado, de esa manera buscamos re-existir como pueblos con derecho a desarrollarse desde los referentes propios a nuestras cosmovisiones.

Hallar nuestras procedencias y legados para dar sentido y significado a nuestras existencias, no es un asunto de moda que se extingue con lo efímero y la banalidad, sino que es una necesidad existencial transcendental para el que quiere buscar-se. La confusión y la desorientación reinan el mundo y con ello los que gobiernan a los desorientados, tenemos derecho a saber de nosotros mismos, de nuestro pueblos originarios americanos y africanos, o de cualquier territorio y pueblo con el que nos sintamos identificados y reconocidos, pero no por especulación o espejismos, sino porque en la búsqueda concreta lo constatamos y comprobamos. Nada más confuso que ser llamado “Mestizo” y no saber ¿una mezcla de qué? Nos dicen despectivamente de lo negro y de lo indio, pero existen: ¿cuántos pueblos negros e “indios” hay en el mundo?

Recuerdo un texto que leí de Alex Haley en su obra *Raíces*, en que el autor investigó su propia vida familiar, por doce años rastreó el árbol genealógico del que procedía, su búsqueda lo llevo al África hasta uno de sus antepasados, Kunta Kinte un esclavizado africano que fue raptado y llevado al territorio americano, con él comienza su relato de vida y a la vez su propia vida familiar, pero al retratar su familia retrató también a un pueblo, su pueblo de origen. En el

recorrido por su pasado y sus antepasados recogió los elementos identitarios y prácticas culturales de su gente africana, eso le cambio el entendimiento sobre lo que era como sujeto y lo ubico en una posición consciente sobre lo que lo constituye como sujeto con pasado e historia propia, la suya, la de sus legados y procedencias ancestrales.

Podemos asumirnos como *Mestizos*, pero consientes de qué mezcla somos, cuando queremos buscar explicación y saber de nosotros mismos, para así enraizarnos, volver hasta donde nuestras raíces nos lo permitan, a nuestra tierra, familia y pueblos de origen para encontrar sentido y significado a la existencia. No hay satisfacción más plena, que saber a ciencia cierta que soy una mezcla de esté u otro pueblo, porque dejamos de ser, como dicen los babalaos<sup>24</sup>, zombis vivientes que no saben de dónde vienen, ni para dónde van. “ (...)Hasta uno mismo como mestizo también sería bueno reconocerse, ¿no?, eso también sería importante trabajar desde el Consejo de Etnias con nosotros los que no somos ni de aquí, ni de allá, que no somos de ningún lado, que no somos ni chicha, ni limonada, también es bueno por eso. Uno como que se va permeando de los chinos... pues que los haga sentirse a ellos orgullosos por lo que son, es interesante” (Sandra Gómez, maestra de Biología y Ciencias Naturales) por eso es tan valioso el proceso del Consejo, porque allí nos propusimos explorar la interculturalidad que nos constituye.

A la mayoría de los estudiantes les quede fácil ubicar sus procedencias por ser hijos de indígenas y afros, pero hay otros que tenemos nebulosas frente a nuestros ojos porque son difusas las conexiones con algún pueblo en concreto, sin embargo, al compartir colectivamente los saberes ancestrales de los pueblos de Abya Yala, vamos discerniendo de a poco cada elemento identitario con el que nos vamos identificando, lo importante es no dejar de preguntarse por uno mismo.

Un factor importante en la construcción colectiva de conocimiento ha sido precisamente la pregunta, esta se convirtió en un catalizador de búsquedas de respuestas a asuntos de importancia que nos ayudan a dar forma, cada vez más clara, a lo que somos, nos hacemos preguntas a nosotros mismos y recurrimos a nuestras familias, territorios y ancestros para hallar respuestas significativas que nos orientan el sendero hacia el autoconocimiento.

Las respuestas no siempre las encontramos donde esperamos, ni tampoco, quienes preguntan son siempre los niños, “yo me acuerdo que el profesor Diego me preguntó ¿qué cosa yo le podía enseñar a él?, y yo le dije que el Ñame, y él preguntó ¿qué cosa es eso?, y yo le dije: esa es una

---

<sup>24</sup> Guía espiritual de la cultura y religión Yoruba.

comida costeña, que es como la papa, pero grande, y él dijo: si ve que todos podemos aprender de todos. Yo pienso que es muy importante las raíces de uno, porque uno sin raíces no sabe quién es quién” (Deiman Ramos, 12 años, afrodescendiente de Martín de Loba, Córdoba, conversación personal).

Pero además, sin historias y recuerdos no tendríamos algo nuevo que compartirles a los otros, es bonito tener algo diferente e inesperado que contarles a los demás cuando nos preguntan, ¿de dónde vienen?, ¿cómo es allá donde vivían?, ¿qué hacían?, en fin, cuando quieren saber de nuestras prácticas y conocimientos territoriales, familiares, ancestrales, estos saberes son un insumo rico en experiencias y sabidurías para la vida y que muchas veces portamos sin saberlo, pero nos damos cuenta de nuestras riquezas cuando nos interrogamos con el otro diferente a mí, nos compartimos en las respuestas una parte de sí, ahí nos damos cuenta de lo valiosos que somos y de lo valioso que poseemos.

“Si, ella todo el tiempo habla de su tierra, porque la extraña muchísimo y entonces escucharla a hablar a ella es muy lindo, porque ella recuerda su tierra y la lleva muy pegadita..., y uno le pregunta y ella nos enseña unas frutas que nosotras no aprendimos, por ejemplo marañón, no sabía la existencia del marañón, entonces, cuando ella comienza a decir todo lo que comía y nosotras como que ¡dios cómo comen eso!” (Daniela Sánchez, 16 años, Bogotá, Mhuysca).

Y uno se sorprende de lo que escucha de sus compañeros, porque se da la posibilidad de maravillarse con otros territorios, otras prácticas, otras comidas, que no conocemos y es ahí donde se hace presente la diversidad y con la pregunta se accede a ella, se conoce y se accede al otro, incluso, muchas veces preguntamos a otros cuando queremos conocer más de nosotros mismos.

“Les pregunto a mis tíos por mis costumbres, antes yo tenía unas costumbres normales, y ahora ya me meto en lo de mis tíos, que para ver cómo hacen los rituales, y les pregunto qué ¿para que tenían unos cultivos detrás de la casa?, ¿qué hacen con esas matas? y ¿cómo se curan a las personas? Ahora me la paso averiguando mis raíces, o sea, intentándole sacar a mi abuelo cosas de mis tatarabuelos” (Daniel Chiguasuque, 14 años, indígena Mhuysca de Bogotá.).

“El Consejo ha ido posicionando la pregunta de ¿quién es usted?, en términos étnicos, ¿quién es usted? es mestizo, es indígena, es afro, usted es una mezcla, ¿qué mezcla es? ...Y posicionado no sólo para los estudiantes, sino para los maestros, entonces ya es usual para los profesores preguntarles a los niños de dónde vienen, su lugar, su procedencia geográfica es muy importante

sobre todo en dirección de grupo para saber cómo piensan, o como pueden estar en el colegio entendiéndolo de dónde vienen”. (Blanca Peralta, rectora encargada, Bogotá. Conversación personal)

Me he dado cuenta también, escuchando a los niños y niñas, así como a los jóvenes que hacen parte del Consejo, que cada vez más va tomando forma un tipo particular de sujeto, ellos adquieren un sentido de pertenencia a sus pueblos de origen, un sentido de solidaridad que se extiende a otros pueblos que comparten su condición marginada, tal vez porque lo han vivido en carne propia “...al principio cuando yo llegue, me dio miedo que me discriminaran porque yo pensaba que era la única negra, con Yurani...” (Milena Palma, 17 años, Quibdó, Choco, afrodescendiente) Sin embargo, el Consejo de Etnias ha cambiado radicalmente estas situaciones y ha contribuido a que los estudiantes que pertenecen a grupos étnicos cambien su actitud y perspectiva, hoy son jóvenes empoderados que se asumen como sujetos históricos y políticos con compromiso y responsabilidad por mantener viva las raíces que heredan, son niños, niñas y jóvenes que quieren hacer lo posible para que pervivan sus usos y costumbres, sus tradiciones, saberes familiares y las identidades raizales.

“Y un sueño mío es como apoyar a todos los niños indígenas del Amazonas, porque hay veces no hay oportunidades que igual en otras señas de otros lugares, porque de verdad no se preocupan por los indígenas, porque dirán no... esos son del bosque y no conocen nada y sólo se quieren aprovechar ¿de qué?, de sus riquezas históricas, culturales y sus diseños de artesanías y todo eso, y eso me gustaría como pa’ los jóvenes del Amazonas, y ahí igual a los de otras comunidades, porque nosotros somos uno..., podrán ellos estar en un pueblo, pero ellos tienen buenas riquezas de pensamientos y de muchas cosas y que no sólo lo utilicen pa’ sólo políticas y eso, porque esa es la verdad, un político siempre va a un pueblo indígena a comprarles votos, entonces, sí así como ellos piden comprar pues, que colaboren también con los indígenas, porque ellos tienen una riqueza grande que casi la mayoría de los políticos no conocen, que es la riqueza histórica de un indígena al igual que de un afro... Entonces como que uno se pregunta, si cada político reconociera su apellido y sus raíces de dónde viene, entendería lo que es ser un buen gobernante en este país.” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas ). (Ver imagen en Anexos)

Son estudiantes que se asumen capaces de actuar sobre la realidad, le hacen frente a las adversidades y buscan alternativas a las pretensiones hegemónicas del sistema, asumen una

actitud emancipatoria y liberadora de las tradiciones subyugantes de la colonialidad que inferiorizó y racializó sus pueblos originarios, entonces, podemos liberarnos a través de la interculturalización de nuestra conciencia, esto constituye un acto de valentía, compromiso, dignidad y honestidad del sujeto crítico y reflexivo consigo mismo y la colectividad de su pueblo.

El Consejo de Etnias les dio las herramientas para despertar su conciencia del letargo y adormecimiento provocado por las inmovilizadoras prácticas decimonónicas de una superioridad de clase, de raza, de civilización. Hoy junto a estos niños y niñas despiertan también nuestros pueblos, volvemos a las raíces de nuestras tradiciones, ligamos nuestros pensamientos a la diversidad y riqueza ancestral.

El Consejo de Etnias es hoy un escenario legítimo de construcción de saberes ancestrales dentro del *San Berno*, al interior de la escuela estatal y eso lo hace relevante, es entonces, un proceso que no solo es emergente por sus particularidades, sino es emancipatorio por las transformaciones reales que ha provocado en la estructura escolar. Parte de los maestros reconocen e identifican esos cambios paulatinos:

“Lo conozco (el Consejo de Etnias) porque muchos de los chicos cuando estamos en clase, pues, piden el permiso para ir, entonces se ve que hay una apropiación de parte de ellos... y ¿cómo ha afectado eso a la institución?, creo que eso se ve es en, digamos que los muchachos que pertenecen a las comunidades afro o indígenas, que están en el Consejo de Etnias, se reconocen como tal y en esa medida se sienten empoderados, o sea no es una vergüenza, no, es mi identidad, entonces, yo siento que el Consejo de Etnias ha hecho la tarea de empoderar a los muchachos de esas raíces que se van olvidando... yo siento que haces una tarea muy bonita, pero más una tarea es retribuirle un poco a todo lo que es nuestro, que hace parte, pues, de la idiosincrasia realmente colombiana y nuestras raíces, entonces creo que el Consejo de Etnias ha aportado a los muchachos y pues uno lo ve” (Viviana Uni, maestra de matemáticas, Bogotá).

“Bueno el Consejo de Etnias es una iniciativa interesante, para mí desde el punto de vista de la participación escolar, lo que conozco de ellos, son sus reuniones que se han venido realizando en los últimos años y que he visto, que les ha permitido a los estudiantes reconocerse, identificarse, cuestionarse sobre sus orígenes, sus raíces, sus costumbres, y sobre todo indagar por qué y qué los hace diferentes; en qué me hace diferente a mí ser afro, indígena, y qué puedo yo aportarle a esta comunidad desde esa perspectiva. Me parece muy interesante el tema de la

participación se han ganado en el Gobierno Escolar, ese me parece que es uno, un elemento para destacar... Yo creo que para muchos estudiantes que han hecho parte del Consejo ha sido la forma de hacerse visible en la institución... entonces, creo que muchos han salido del anonimato que es la escuela, en la que cada estudiante desafortunadamente hace parte de un curso específico, entonces, es un número de la lista y se sienta y responde y pregunta y ya, pero no sabemos quién es ese sujeto... esto ha permitido que personajes que en el aula de clase pasaban invisibles o por el contrario sobresalían mucho, pero no por cosas positivas, hayan logrado sobresalir ahora sí, por aspectos muy positivos. El liderazgo de estudiantes como Valentina Mosquera, como Yefry Anzola, como algunos estudiantes que ya no están como Sneider Zapata, denotan eso, como lo que les hacía falta era pues, que supiéramos qué eran, quiénes eran, porqué eran así, que tenían formas distintas de aprehender, de expresarse y que esas otras formas, pues, también son válidas, entonces creo que la mayor incidencia tiene que ver en eso, en la vida misma de los muchachos, en que le encuentran muchas veces sentido al San Bernardino, cuando se dan cuenta de que les están reconociendo lo que ya saben y que lo saben, es porque se los han enseñado sus abuelos, o porque lo han aprendido viviéndolo en sus territorios y que antes, pues, no se les reconocía, creo que esa es la mayor incidencia que ha tenido el Consejo” (Nicolás Martínez, maestro de ciencias sociales, Bogotá, conversación personal).

Demostramos que es posible que la institución escolar estatal acoja los saberes tradicionales de los pueblos ancestrales y hacer de ellos una posibilidad de pensarse y ser diferente en la ciudad. Permitir la diferencia en la escuela es un reto complejo cuando allí confluyen expectativas institucionales, requerimientos estatales, perspectivas de formación de un sujeto para el sistema de vida capitalista, donde el sujeto es estandarizado, homogenizado para su “normal” participación dentro de este escenario civilizado neoliberal de la competencia y la meritocracia, donde se educa bajo preceptos que niegan o pretenden controlar cualquier emergencia disidente o emancipatoria que busque reivindicar la autodeterminación de los sujetos y de los pueblos del territorio colombiano, sin embargo, con procesos como los del Consejo de Etnias se van creando las condiciones para hacer rupturas y fisuras para darle la oportunidad a “otros” proyectos de sociedad y educación. La interculturalidad crítica y decolonial debe procurar enfrentar toda forma de discriminación en la escuela o cualquier institución reproductora de este flagelo, lo que implica luchar contra toda forma de negación del otro, eso es lo que tratamos de realizar en el *San Berno*.

“El Consejo de Etnias creo que es un lugar que abrimos para los niños y niñas, que tenían unas particularidades históricas, diría yo, para que se las compartieran entre ellos para que entre ellos mismos como que vieran que significa ser lo que son, su historia, que la reconocieran, pero, a partir de sus propios relatos, o los de sus familias y cómo desde ahí puede ser un ciudadano en Bogotá” (Blanca Peralta, rectora encargada, conversación personal)

Desde la experiencia del colegio San Bernardino tratamos de transformar lo que comúnmente se asocia con la escuela clásica, el colegio por ser una institución oficial aun le corresponden retos para seguir construyendo “otra” escuela, aquella que favorezca el desarrollo cultural de los pueblos originarios y dé aportes a solventar las necesidades propias de la comunidad y el territorio. Sin embargo, desde lo profundo del ser, sentir y pensar San Bernardino se erige una innovación pedagógica producto de la experiencia, de un proyecto de vida, de un caminar hacia horizontes que nos llevan al reencuentro con lo propio, senderos de retorno hacia nuestras memorias antiguas, familiares y territoriales. Son senderos que nos permiten volver a la tierra, a nuestra madre tierra. Esta pedagogía es una posibilidad de alcanzar una utopía realizable, la autodeterminación de los pueblos para un buen-vivir y un bien-estar.

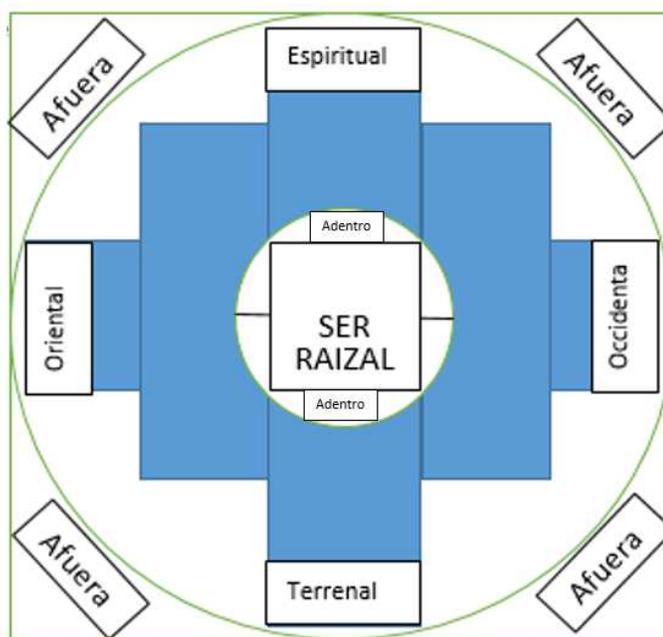
### **Levantando las bases para Aprender Desde Adentro, una pedagogía emergente en desarrollo**

Después de realizar éste proceso pedagógico intercultural alrededor de seis años en el contexto singular del San Bernardino, he ido identificando algo particular en el Consejo de Etnias, hay un espíritu que toma fuerza y se va extendiendo en el territorio escolar, un espíritu que despierta conciencias e inquietudes sobre nuestros orígenes, procedencias y raíces.

En la reflexión detallada y profunda, he ido revisando el devenir cotidiano del Consejo porque considero que este espíritu tiene algo muy importante para aportarnos, espíritu que nos motiva a **pensar, sentir, hacer y decir** desde el corazón. Esta emanando la armonización de los cuatro rayos ancestrales que nos enseñan nuestros pueblos amerindios para que el *ser raizal* que está en nosotros despierte y tome consciencia de su existir, resistir y re-existir como pueblos milenarios, es retomar el rumbo del desarrollo de la conciencia, el pensamiento y el espíritu para hacer real nuestros proyectos vivos en armonía con la madre tierra y todas las formas de vida que nos acompañan en ella.

He dedicado una pausa prolongada en el camino recorrido hasta el momento para leer, observar con detenimiento en retrospectiva e introspección profunda en lo vivenciado por todos los que hacemos parte del grupo. En este ejercicio reflexivo-colectivo identifiqué junto a ellos, los niños, niñas y jóvenes, la emergencia de una pedagogía particular que aparece como una alternativa para la realización del *ser* en el acto de mutua enseñanza-aprendizaje, constituyéndose a la vez como acto intercultural comunitario, pues, los lazos que nos vinculan se hacen fuertes, cercanos, humanizantes, diversos y fraternos, nos acompañamos y apoyamos en las búsquedas de lo que somos como seres humanos, búsquedas sobre ¿de dónde provenimos?, ¿qué legados heredamos?, ¿qué elementos nos constituyen como diferentes a otros?, ¿qué conocimientos o saberes poseen ancestralmente nuestras familias? Entre otros interrogantes relevantes que nos dan entendimiento.

La reflexión del proceso se ha hecho graficando simbólicamente y espiritualmente, una chacana o cruz andina que se hace a la vez matriz de pensamiento, se fue dibujando en las seis direcciones en que se puede ir en la palabra; **arriba** al mundo de la espiritualidad; **abajo** al mundo terrenal; a la **derecha** lo occidental e **izquierda** lo oriental, que configuran el mundo horizontal; **adentro** que representa el pasado y hacia **afuera**, las posibilidades de futuro. Esto significa que nuestro pensamiento ha recorrido por los senderos posibles para hallar así mismo en medio, **el centro**, el punto de inicio y de retorno, el **ser raizal**.



*Ilustración 9. Chakana. Grafico ilustrativo sobre como desplazarse en el pensamiento y la palabra*

En los territorios de la larga y poderosa cordillera de los Andes se erige la columna vertebral del pensamiento latinoamericano, los pueblos originarios nos aportan conocimientos relevantes y trascendentales para construir el futuro, la Cruz Andina no es exclusiva de un sólo pueblo, es la perspectiva *pluri*-cosmológica del sur, es la *pluri*-epistemología de los Andes, en sus símbolos

están guardadas las memorias milenarias de los pueblos diversos (Cordero, T. 2009). Un ejemplo de esta perspectiva de entendimiento y relación con la educación es el *Pachakuti Educativo* de Maisa Cordero del pueblo Aimara en Bolivia, quien nos invita a recorrer nuestro propio *Thakhi* (camino propio de vida) para comprender la importancia de armonizar nuestra existencia como sujetos individuales con las comunidades de seres vivos que coexisten en la madre tierra, a través de este re-encuentro con nosotros mismos encontramos sentidos y significados profundos a nuestras vidas, de esa manera podemos llegar a construir el *Ja'inaka* (persona íntegra) que es capaz de realizarse a través de cambios en su manera de sentir la tierra, del modo de comprender la realidad que le rodea en un espacio-tiempo determinado, cambiar así si mismo su modo de producir, trabajar y hacer, hasta llegar finalmente a transformar conscientemente la forma de organizar y entender su realidad. (Cordero, M. 2011)



Ilustración 10. Fotografía taller de simbología ancestral.

Con *Aprender Desde Adentro* develamos esos secretos guardados hace tiempo en nuestras psiquis para salvaguardarlos de la opresión, tanto indígena como afro recuperamos la voluntad de volver a *ser* porque ya es tiempo de que andemos de nuevo los senderos en este espiral espacio-temporal que nos lleva al retorno a la Ley de Origen.

Esta pedagogía emergente en desarrollo nace entonces, del adentro del proceso del Consejo de Etnias, aparece en la reflexión del camino recorrido, de las características adquiridas, del trabajo colectivo que se hace minga de pensamiento y que se proyecta hacia el futuro para aportar al despertar de los pueblos, el Kaziya<sup>25</sup> del socialismo raizal como lo enunciaba Fals Borda. *Aprender Desde Adentro* se presenta como una oportunidad de re-pensarse, identificar-ser y liberar-ser para lograr la realización humana desde las raíces propias en la autodeterminación y la autonomía, básicamente en consonancia con la vida natural que llevamos dentro. Es volcar nuestra atención y mirada sobre las minucias que nos constituyen como sujetos únicos, es explorarnos para comprender ¿de

<sup>25</sup> En lengua Uitoto: Despertar de los pueblos, despertar la conciencia para sentipensar desde la madre tierra.

qué estamos hechos?, ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿cuáles son nuestros ancestros cercanos y lejanos? para luego decir: así somos los Mhuysca, así somos los Pijao, así somos los afrodescendientes, así somos los Yoruba, Bantú, Uitotos, los Nasa, prolongado y fortalecido el proceso para que también se levanten otras identidades y pueblos, campesinos, Rom, obreros, juventudes, subculturas urbanas, personas con necesidades especiales, entre otros con identidades singulares y colectivas.

Es una oportunidad de conocer y reconocer parte de un legado milenario para dar sentido y significado a la vida que tenemos, actuar en consecuencia y coherencia a eso que somos o hemos venido siendo, es construir nuestra identidad raizal autóctona y autentica, pero también histórica y política a partir de nuestro árbol genealógico propio, de nuestro territorio habitado y recorrido del contexto colombiano, latinoamericano, africano, etc.

Tuve la fortuna de conocer el trabajo doctoral de Abadio Green, académico y nativo originario del pueblo Kuna Tule de Panamá-Colombia, él realiza una investigación sobre su propio pueblo desde la palabra viva, desde la palabra ancestral que aún guardan sus mayores y mayoras, este trabajo focaliza su esfuerzo en comprenderse a sí mismo a través de la palabra de su pueblo porque encontró la importancia del significado de las palabras en su idioma para que en un futuro las generaciones de su pueblo crezcan en autoestima y respeto a la voz de los sabios y sabias (Green, A 2011), es una investigación desde las raíces de su tierra, familia, y gente, él también realiza un análisis de su árbol genealógico y reconoce e interpreta su raíz comunitaria, lo que le permite develar conocimientos muy antiguos guardados en los relatos de origen, en las canciones, en los tejidos.

Comparto lo que pude apreciar en su trabajo que es un ejemplo sorpresivo sobre lo que para mí significa *Aprender Desde Adentro*, porque eso mismo hemos venido haciendo en estos últimos años en el colegio con el Consejo de Etnias, tratando de conocernos desde la raíz familiar, territorial, ancestral para hallar, como lo dice Abadio, *los significados de la vida*<sup>26</sup> que indican el camino de sabiduría puesto que permiten conocer el alma de las culturas para que las generaciones futuras puedan apreciar los mundos mágicos de los creadores que se entrelazan con la vida cotidiana. Resalto este trabajo porque es una invitación a realizar esfuerzos cada vez mayores frente al contexto neocolonialista en el que nos encontramos, hay que seguir

---

<sup>26</sup> Definición dada por el mismo Abadio Green: *Etimología profunda que da cuenta de la cosmogonía de la cultura de un pueblo.*

descolonizando el saber, porque la colonia nos hizo mucho daño, no solamente a los pueblos indígenas y afros, sino a sus propios hijos e hijas, los mestizos y las mestizas de este continente, a quienes les negaron a su “madre india”, a su “madre negra”, a su madre europea” y a su “abuela árabe” (Green, A 2011).

En ese sentido hemos desarrollado nuestra practica pedagógica en buscar esos hilos que nos sacan del laberinto confuso en el que vivimos a consecuencia del colonialismo para lograr volver a los senderos que nos conducen a nuestras procedencias para situarnos e identificarnos con lo propio. Así lo expresa Lisbeth una de las niñas del Consejo, “porque ahí (en este proceso) se ve cómo nos creamos y también se ve todo lo que pasaron nuestros ancestros, y sé de dónde soy, qué raíz soy” (Lisbeth Cruz, 15 años, afrodescendiente de Magangué, Bolívar).

Incluso los que llaman mestizos también se manifiestan para visibilizar sus hallazgos entretejidos de culturas diversas, solo hay que leer lo que nos compartió Andrés un joven que se



Ilustración 11. Tejiendo ojos de dios con la visita delegada peruana de la OEI

ha ido construyendo como mestizo consiente, “desde que estoy en esto me puse a investigar, le pregunté a mi mamá, a mis tíos, y tenemos todos una mezcla... un grupo indígena que son los Zenú, y hay parte de los Zenú que son familias de nosotros, ... entonces como que uno ya empezó a hacer la idea... jah!, no sólo somos costeños, sino que, en otras partes del país,

también tenemos familia, pero ya no es solo indígena, sino que ya es afro, entonces como que ya esa mezcla de las dos” (Andrés Ospino, 17 años, Mestizo consciente afro-indígena de Sahagún, Córdoba).

Entonces de lo que se trata es de ir hilvanando y desenredando en todos los sentidos y direcciones posibles, nuestra historia familiar cercana y ancestral, los relatos de origen como pueblos e individuos, así conocer nuestras propias procedencias y raíces originarias, ahí, vamos tejiendo mucho más claro, más bonito nuestro canasto en la palabra y el pensamiento sobre nosotros mismos para conservar las memorias antiguas como las cotidianas.

Tomo esta metáfora del tejido para realizar analogías respecto a la diversidad de construcciones identitarias que se van dando en el devenir de la vida, donde los hilos con los que se teje son esas vidas singulares que participan de la vida misma de cada uno, en la que nos encontramos y desencontramos permanentemente con otros y nosotros mismos; estos hilos con los que tejemos son de varios colores para signar, no solo la singularidad del mismo, sino, cómo están en conjunción con nuestras familias, allí se van dando mezclas interesantes de nuevos matices llenos de color e historia que se hacen narrativas de sabiduría, pensamiento y entendimiento.

“Ir preguntándoles a mis abuelitos, a mis padres, ir buscando en internet, en el territorio y tener más conocimiento de eso, para saber a qué raíz pertenezco de verdad” (Lisbeth Cruz, 15 años, afrodescendiente de Magangué, Bolívar ). de lo que se trata entonces, es de no olvidar las palabras de los abuelos y abuelas, de los mayores que nos muestran el camino a la raíz vibrante y primordial, la raíz original, y así, “pues, he descubierto que no tengo un pasado malo, que no tengo un pasado que solo es nacer y ya, he descubierto que mi familia estuvo involucrada en muchos eventos importantes, fueron muchos los que fallecieron tristemente, pero, lograron seguir adelante, que soy muy diferente al resto de las personas en la cultura, que soy muy, por así decirlo, especial, porque no tengo como todos lo mismo, las mismas costumbres que todos, ellos le rezan a dios y yo no le rezo a nada, o sea yo estoy intentando guiar por el camino indígena y estoy intentando verificar de dónde provengo, de dónde es mi familia, que de dónde venimos, qué paso en el pasado”(Daniel Chiguasuque, 14 años, indígena Mhuysca de Bogotá).

Así en la búsqueda permanente nos descubrimos para conocernos, pero lo hacemos de adentro hacia afuera, del pasado familiar remoto a la historia de vida personal, para luego proyectar lo que queremos hacia el futuro, como sujetos histórico-políticos consientes y decididos a hacer y participar de la realidad socio-cultural de la que hacemos parte, no sólo para contemplar pasivamente el estado de las cosas, sino observar, analizar e interpretar para transformar y reivindicar formas otras de hacer y desarrollar proyectos de vida diferentes a los hegemónicos impuestos desde la colonia, quienes llegaron con proyectos de futuros muertos, porque están basados en la depredación de todo lo vivo, el proyecto capitalista extractivista y saqueador convierte todo en mercancía para el consumo y la acumulación en pocas manos.

Hemos venido ritualizando nuestros encuentros en el Consejo y tenemos prácticas cotidianas con-sentidos y significados diversos. Cada vez más vamos desarrollando esta intensión de

valorar los saberes populares, los conocimientos y prácticas de nuestros pueblos amerindios y africanos para que los niños, niñas y jóvenes que se construyen, se puedan enfrentar conscientemente al deseo de ser sujeto con identidad y tener la capacidad de transformar ese objetivo en pensamiento lúcido, que se acompañe de la voluntad de construir discursos propios y arraigados a su ancestralidad, eso es *Aprender Desde Adentro*, es vincularse a la realidad en que ellos mismos están incorporados y luego se hacen responsables del devenir de sus pueblos.

Lo fundamental es que se reconozcan como sujetos con raíces que les permite entretejerse afectivamente con la tierra, la gente, el pasado histórico y lo que guardan dentro de sí y sus familias.

¿Qué es entonces *Aprender Desde Adentro*? Creo que es una forma particular y genuina de realizarnos, de-construirnos, por eso primero nos miramos hacia adentro para descubrir en nosotros mismos las potencialidades y riquezas que poseemos, pero también nuestras limitaciones, al saber concretamente cuáles son nuestras raíces propias nos da seguridad, claridad, certeza, nos aferramos a los legados de nuestros pueblos de origen y eso nos permite luego participar del hecho social de una manera más consciente con el propósito de emanciparnos de las apariencias e imágenes ajenas, nos emancipamos de las exigencias externas que falsean nuestras realidades, nos emancipamos de las políticas públicas que atentan contra el bien-estar y el buen-vivir.

La conciencia de sí nos da una voluntad de poder, de ejercer gobernanza al menos sobre nosotros mismos y nuestras expectativas de vida para que en un futuro podamos participar de las instancias de poder y de decisión en la estructura estatal o de organizaciones sociales populares y comunitarias.

Aquí es donde de nuevo se recupera la persona humana, con voz propia y no prestada del experto, del académico, de los medios de comunicación, de la escuela clásica homogeneizadora, ni desde el mundo artificial y vacío que nos consume el sentido de nuestras existencias, entonces, despierta el sujeto que existe históricamente en lo concreto y cercano, en un momento determinado del tiempo, que tiene un sentido preciso, que no necesariamente está teorizado y elaborado desde afuera, el sentido de conocer-se es algo que no es una derivación de premisas discursivas academicistas sino pragmáticas, vivenciales, son prácticas dialécticas significativas, a la vez, existenciales y simbólicas, allí está el sentí-pensar, el corazonar de la interculturalidad

porque estamos hechos de cosmovisiones, multi-versos, “otras” epistemes de pueblos originarios, de necesidades de ser lo que somos.

Al entender que la realidad histórica es una construcción de sujetos múltiples y complejos, pero también colectivos y comunitarios, nos hacemos diferentes entre sí, pero que pueden convivir y construir en común, de esa manera nos acercamos a la armonía de co-existir, porque se crean apoyos mutuos, solidaridades, comunidades y asociaciones para la liberación mutua, si la realidad se construye juntos, es porque estamos en presencia de la necesidad de activar a ese sujeto en todos sus espacios y dimensiones *del ser, pensar, hacer y decir*, es activar al ser, no solamente en los grandes espacios o instituciones, sino también, en los pequeños espacios, en nuestros espacios más íntimos y solitarios, a partir del ser individual, más no individualista, que podemos emprender los grandes procesos históricos de los pueblos libres del racismo y la subordinación.

El Consejo de Etnias nos ha dado a todos un espacio íntimo que permite conocernos y enseñarnos a partir del otro igualmente diferente, son construcciones cotidianas espontaneas, pero con horizontes y expectativas; de hecho esas construcciones tienen lugar en ciertos momentos fundamentales, memorables, entrañables para quienes los vivimos.

“Porque en muchos colegios discriminan a los afros, yo creo que sí es una necesidad que no sólo necesitan los otros colegios, sino toda Colombia, porque en muchas partes pasa eso...lo discriminan por ser diferente” (Yurani Palma, 15 años, afrodescendiente de Quibdó, Choco) antes “me daba como pena decir soy costeña o soy indígena, soy afro, soy mestiza, me daba pena, o sea no quisiera que conocieran de mí, pero sí, ya eso no pasa” (Lisbeth Cruz, 15 años, afrodescendiente de Magangué, Bolívar)

Esté contexto asimétrico e injusto no es elegido porque no es un libro o cosa que se adquiere por decisión, es una realidad que se nos impone y lo único que no podemos hacer es desconocerlo y disfrazarlo con discursos o sofismas inventando soluciones temporales o paliativas, porque si planteamos futuro a partir del desconocimiento de lo que significa hablar del contexto histórico de hoy, estamos mintiéndonos.

“Si podemos hacer algo para recuperar nuestra identidad latinoamericana, estamos concentrados en lo que es por ejemplo Norteamérica, y escuchamos música de allá, rock, Metal, además me gusta, pero no es propio de nosotros, entonces, al ampliar el Consejo yo creo que

recuperaríamos lo que es nuestras costumbres verdaderas, lo que hacíamos antes de la colonización (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá).

Más bien, hemos aprendido a superar esas limitaciones externas de la estructura social que racializa e inferioriza los pueblos originarios y pasamos a realizarnos plenamente, logramos florecer espléndidamente en el Consejo porque allí: “(...) no nos burlamos de nadie y todo eso, respetamos cuando alguien habla, así cuando ellos hablan se va a respetar la palabra de ellos, eso es lo que he aprendido (Andrés Ospino, 17 años, mestizo consciente afro-indígena de Sahagún, Córdoba). que la palabra es poder y lo fundamental de un pueblo, por eso se respeta, además, que en sus cosmovisiones hay elementos tan simples pero complejos, que pueden condensar el universo entero en una sola palabra, un símbolo, un sonido, un canto, un movimiento.

De hecho los niños indígenas y afros me enseñaron a mí en lo particular, que lo primero es el pensamiento, luego la palabra, y si pensamos bonito, hablamos bonito y sin lastimar a nadie. El poder de mi palabra me la da mi pensamiento sensato, sincero y de corazón, transparente como los cuarzos. Es desde la reflexión y la interiorización que aclaramos el pensamiento para luego decir lo que queremos decir con precisión y asertividad. En la palabra dulce hay diálogos, intercambios, interacciones interculturales, reside un compartir, recibimos y ofrecemos una parte de nosotros mismos para construir y aportar al otro que me construye, en cambio en la palabra caliente y amarga esta la discusión irresoluble, el conflicto con agresión, el dolor y el sufrimiento, por eso lastimamos y alejamos a las personas.

En el Consejo nos desprendemos de los egos porque “ninguno es más que otros, todos somos personas y valemos mucho, por eso es que nos respetamos” (Valentina Mosquera, 16 años, Condoto-Bogotá, afrodescendiente) Los aprendizajes son significativos en el desarrollo del Consejo de Etnias donde surge la pedagogía *Aprender Desde Adentro*, por eso se manifiestan libremente algunos sentires: “ Me gusta, es que lo respetan mucho a uno, todos nos tratamos como somos, porque el otro es indígena no le podemos decir nada, no le podemos decir nada porque el otro es afro. Toda la gente es igual y hay que respetarlo” (Deiman Ramos, 12 años, afrodescendiente de Martín de Loba, Córdoba, conversación personal) y “yo creo que me hablo con casi todas las personas que estaban ese primer año, porque con ellos empezamos a formar una familia que aún sigue creciendo, creciendo y creciendo, y sé que sí, este año vamos a ser más” (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá,) porque “las características que tiene el Consejo de Etnias es que se puede compartir, se puede jugar y se puede conversar. Es un

espacio donde los estudiantes se reúnen ahí a conocerse, a hablar de sus tradiciones, donde todos nos reconozcamos como personas” (Milena Palma, 16 años, afrodescendiente de Quibdó, Choco).

Tratamos de formar-nos como seres creativos y sensibles al otro porque *Aprender Desde Adentro* implica ver en el otro a sí mismo, incluso, un desafío a la estructura social y escolar, porque vencemos el miedo y antes que el miedo, la ignorancia. La ignorancia sobre nosotros mismos, debemos decir que el miedo y la vergüenza nacen de la ignorancia y esa ignorancia genera apatía, a la vez la apatía genera aislamiento que lleva a las personas a replegarse en sí mismas para auto-marginarse o excluirse de las adversidades del medio que les rodea.

Con esta pedagogía fortalecemos y propiciamos proyecciones hacia el futuro a partir del conocimiento de nuestro pasado, nos enfocamos en la formación del sujeto histórico-político que se libera de la imposibilidad de ser que le impone el mal trato, el insulto, la marginalización. Vencer la vergüenza y la pena es volver a nacer, es subyugar la herencia que nos hizo sentir inferiores a otros; por eso escuchamos a los chicos comprometidos decir:

“Yo pienso estar en el Cabildo<sup>27</sup> para parar las construcciones que están haciendo en el humedal Chiguasuque, y mantener ese lugar limpio que no esté contaminado ni nada y así hacer con todos los humedales, los ríos, los lagos las lagunas, todo lo cultural que ha existido hace muchos años...yo quiero ayudar porque no es justo que construyan en un lugar cultural que tuvo hace mucho tiempo mucha importancia...yo quiero tener voz en mi Cabildo para decir lo que estoy diciendo ahora, que quiero parar las construcción para cuidar las reservas que aún quedan, cuidar los bosques y ayudar a las personas a recuperar muchas zonas de nuestra cultura” (Daniel Chiguasuque, 14 años, indígena Mhuysca de Bogotá.).

“Pues de mi parte, yo me pregunto: ¿será que esos que están en el mandato, en el liderazgo, como los políticos se reconocen como indígenas o como afro?, podrán ser de piel oscura, pero si no saben de dónde viene su apellido o sus rasgos físicos, no tiene nada, porque de qué le sirve tener eso si no sabe su riqueza, porque yo sí me siento orgulloso de ser indígena” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas ).

La idea de esta coyuntura o ruptura que es el Consejo de Etnias, es crear un momento de oportunidades que pasa de un presente naturalizado en el ambiente escolar a que los ser humanos

---

<sup>27</sup> Se refiere a la organización social y política Mhuysca de Bosa reconocida por el Estado como autoridad étnica que representa e interlocuta con las autoridades estatales.

que participamos del Consejo podamos actuar activamente en el devenir histórico de la cotidianidad, por lo tanto, también pasamos a conocer y liberarnos a sí mismos transformando la realidad adversa en realidad diversa. Es un momento central y valioso porque les proporciona a los niños, niñas y jóvenes sentidos de activar y potenciar lo individual y colectivo, en la medida en que entendemos que podemos construir historia en el trabajo y la acción colectiva mancomunada.

La historia se construye en el tiempo existencial de y para cada uno de nosotros, el Consejo de Etnias ya tiene su historia, y aporta a la historia del Colegio San Bernardino. Por eso hacemos minga de pensamiento, en la palabra y minga en el trabajar por el bien común. Los esfuerzos se hacen en el trabajo colaborativo, colectivo desinteresado y fraterno.

*Aprender Desde Adentro* posee una perspectiva de formación indisciplinada, insumisa e insurgente, en tanto no corresponde a los proyectos coloniales, hegemónicos, ni curriculares de la clásica escuela. Por iniciativa y voluntad estamos aportando desde éste proceso al fortalecimiento de la cultura de la diversidad, para que se de una cultura pluriversal e intercultural también en la escuela, contrarrestando de esa manera la uniformidad y el disciplinamiento del conocimiento en áreas o contenidos curriculares sin relación con la vida de los estudiantes.

La experiencia pedagógica del Consejo ha logrado descentrar la enseñanza-aprendizaje, porque el conocimiento que requieren los niños, niñas, y jóvenes no se encuentra exclusivamente en el maestro, ni siquiera en la escuela, sino lo hallan en sus propias familias, territorios, legados ancestrales, prácticas culturales, hábitos, prácticas culinarias, ritualidades, fiestas, la relación con las plantas medicinales, músicas, entre otros, por eso es reiterado el aprender de todos y cada uno, y al ser conscientes de ello, nos implica conocer desde la reflexión intencionada y la contemplación detenida del adentro hacia afuera, ahí se evidencia la importancia de un proceso pedagógico colectivo que tiende a ser innovador o alternativo en y para el Colegio San Bernardino.

Identificamos, además de la importancia de la palabra, la relevancia que tiene escuchar-nos, cuando nos silenciamos y nos damos unos minutos, comenzamos a pensar y reflexionar en nosotros, incluso llegamos a hablar con nosotros mismos, es en el silencio prolongado que nos damos tiempo para interrogarnos, revisarnos, examinarnos y así ir percibiendo los elementos fundamentales que nos constituye. Cuando estamos en silencio entramos en un estado casi de

meditación para adentrarnos más y más, profundizamos en lo recóndito de nuestros pensamientos, saberes propios, mundos internos, allí en aquel lugar tan íntimo e individual, tratamos de encontrar respuestas a las preguntas más existenciales y significativas que dan sentido real a la vida que poseemos, es allí donde encuentras los sentidos que logras construir en lo posible sin interrupciones ajenas a tú ser mismo, enfatizas en la voluntad y conciencia de ser desde la raíz originaria de la existencia.

Resignificamos entonces la educación como potencialidad inherente a la experiencia humana, tenemos claro que la educación dota de facultades y actitudes para el devenir histórico propio y eso no se encuentra únicamente en la escuela sino que es en la vida misma que uno se forma y se educa, la escuela de la vida nos aporta saberes y conocimientos necesarios para materializar perspectivas y proyectos de la vida social, familiar y comunitaria. Con esta experiencia nos dimos cuenta que es posible acoger los saberes ancestrales de los pueblos originarios y hacer de ellos una posibilidad de pensar, ser auténtico y diferente como sujetos particulares dentro y fuera de la escuela. Ahora tenemos niños y jóvenes que se preocupan por sus legados y su futuro como parte de pueblos originarios.

Ahora ellos mismos representan pueblos que se transforman material y espiritualmente, y con ellos aparece la virtud renovadora y creadora no solo de su escuela, sino del medio social en el que viven, se eleva su espíritu revolucionario. Y esa revolución provoca en la escuela su mito, emoción y misticismo como nos lo comparte Mariátegui. Yo apporto una manera de entender lo que sucede en el Consejo de Etnias del colegio San Bernardino en territorio ancestral de Bosa, la pedagogía *Aprender Desde Adentro*; esta pedagogía seguirá en construcción y reflexión permanente.

Es tan solo el primer paso hacia la valoración y reconocimiento justo de las comunidades étnico-razales después de tantos años de negación y coerción en la escuela, reivindicamos aquellas poblaciones que mantienen una relación muy estrecha con la tierra, que enraízan sus matrices de pensamiento en el territorio, la memoria colectiva, la cultura y la espiritualidad propia. Tratamos de re-vivir y volver a sentir los principios comunitarios, como la reciprocidad, ya que ofrecemos nuestros esfuerzos, pensamientos, afectos en el trabajo colectivo del Consejo, valoramos la palabra porque nos da entendimiento sobre la existencia y esencia del otro, la escuchamos con atención y respeto para tejer juntos pensamiento. Damos vida a las memorias

ancestrales cuando las actualizamos y renovamos, porque le damos sentido y significado a nuestros legados y los prolongamos en el tiempo para las siguientes generaciones.

Es desde la tierra que germina esta pedagogía porque es la naturaleza la que nos educa bajo su sombra... Ella nos enseña a pensar cómo pensar (Lame, Q. 1987). Es el territorio lo que nos brinda su fuerza y sabiduría. Es en la contemplación y la observación detallada que leemos el misticismo que guarda la madre tierra para quienes quieren aprender de ella, pues, la naturaleza es el lugar donde se encuentra la cuna de la sabiduría, donde se encuentran todos los saberes necesarios para salvaguardar la vida, a veces no los vemos por tener nuestras mentes desorientadas y dispersas, pero con la observación aguda percibimos e identificamos allí en sus sombras y resplandores las señas con las que se interpreta tanto el mundo material como el espiritual.

Es también en la itinerancia y los recorridos por el territorio que nos reconocemos en él y junto a él nos construimos, “porque nuestras familias se mueven por todos lados... desde que llegué al Consejo empecé a preguntar, y mi mamá me dijo —si mira tú tienes familia en Córdoba, en tal parte, en la Guajira, en Barranquilla, en Santa Marta, un pueblito que se llama Chinu Córdoba y la Ye, en todos esos lados— (Andrés Ospino, 17 años, mestizo consciente afro-indígena de Sahagún, Córdoba.)

Así mismo todos tenemos familiares que provienen de varios lugares diferentes al que nosotros estemos viviendo. Yo mismo he hecho la búsqueda y descubrí que mi familia se remonta a las tierras de Guayatá y Villa Pinzón, mis tátara-abuelos también fueron trashumantes porque es parte del ser humano el caminar, andar, itinerar por la tierra que nos pertenece a todos y cada uno de los seres vivientes en la madre tierra. Lo bello es explicarse desde estos saberes, el significado a nosotros mismos buscando en las raíces que nos llevan de nuevo a la tierra, nuestros territorios. Por eso durante el desarrollo del proceso de formación en el Consejo caminamos por muchos lugares de Muyqyta<sup>28</sup>, itineramos constantemente, fuimos por los ríos y humedales, los páramos y montañas, las calles y parques, a falta de un tablero hemos tenido el territorio porque es un aula viva.

La pedagogía *Aprender Desde Adentro* es como un pedazo de arcilla al que se le da forma con paciencia y esmero, hace algún tiempo esa arcilla estaba de una manera dispersa algo amorfa,

---

<sup>28</sup> En Muscubum: *Asentamiento muisca que estaba ubicado en el actual municipio de Funza Cundinamarca, cerca al río Bogotá y del cual tomó el nombre la capital de Colombia, Bogotá.*

pero en la reflexión introspectiva, detenida, dedicada, permitió tomar la experiencia del Consejo para sentirla, interactuar con ella. Fue a partir de esa realidad estudiada que se fue erigiendo en una cosa diferente, algo más o menos reconocible, una nueva pedagogía que es posible verla gracias a la participación de los niños, niñas y jóvenes, pero también, por la descripción colectiva que fuimos dando de ella, esfuerzo que logramos entre todas las personas que hacemos parte de éste proceso. Compartimos la experiencia en todos los lugares posibles para que tal vez otros, se pregunten también, hacia adentro de sí mismos, ¿sí sabemos realmente quiénes somos?, ¿de dónde y de qué pueblo venimos?, ¿para dónde vamos?

## VI. EEFA.<sup>29</sup> In-conclusiones. Búsquedas permanentes para la utopía realizable.

Resulta imprescindible señalar que como ocurre en las comunidades originarias, no se puede pensar en que aquí termina o se concluye definitivamente el proceso, al igual que el espiral, este asunto se va desarrollando en el continuo devenir en el tiempo-espacio, y aún más cuando hablamos de procesos educativos y organizativos de la comunidad educativa del *San Berno*, allí las dinámicas no son estáticas ni congeladas en el tiempo, por el contrario, se encuentran en permanente construcción y transformación, acompañadas de esfuerzos que se hacen y desasen en la madeja que seguimos desenredando para tejer cada vez mejor en las relaciones cotidianas.

La realidad escolar es y seguirá siendo una elaboración histórica permanente que se enriquece con la participación de toda la comunidad educativa, por ello, identifiqué que más que describir las conclusiones a las que pudimos llegar en éste proceso, debo resaltar también, las inconclusiones y los retos que se nos presentan en la realización de nuestra utopía realizable, la construcción de una “otra” escuela decolonial y potenciadora del ser humano en todas sus dimensiones para fortalecer la cultura de las diversidades, utopía realizable que puede dignificar la existencia de nuestros pueblos de origen en la escuela urbana, así como a otras identidades que llegan a ella: campesinos, mestizos diversos, LGTBI, Rom, personas con necesidades especiales, subculturas urbanas, juveniles, etc., y permita la realización y desarrollo pleno que merecemos todos como seres humanos.

En primer lugar, considero que a partir del desarrollo de la investigación y de la experiencia pedagógica adelantada por el Consejo de Etnias puedo concluir que he alcanzado los senderos próximos que me planteé en la investigación, por ejemplo, pude comprender cómo se fue desarrollando metodológicamente el fortalecimiento cultural de los estudiantes para pasar luego a describir en qué consistió la construcción de subjetividades histórico-políticas en los estudiantes del Consejo, porque al escucharlos en las entrevistas constaté el nivel de empoderamiento que habían logrado en estos años, me sorprendió la apropiación y la seguridad con la que compartían sus vivencias y participación en la construcción del espacio intercultural que apropiaron como suyo, además me mostraron con claridad que comprenden la realidad

---

<sup>29</sup> Seis Yoruba. En los collares de Santería cubana conocidos con el nombre de elekes están fabricados con semillas, cuentas de cristal de muy variados colores y forman parte de la ritualidad de la religión Yoruba, una cuenta de seis se relaciona con el famoso Changó.

escolar en la que se encuentran, así mismo pudieron dar cuenta de los cambios en la cotidianidad escolar logrados por el Consejo porque desarrollaron una consciencia histórica que les permitió reconocer esas transformaciones sociales en su entorno cercano, la cotidianidad escolar, identificaron que una de las problemáticas que fuimos transformando fue la discriminación y el racismo que en otros tiempo era más frecuente, a partir de su participación en el Consejo se convirtieron en actores sociales capaces de construir y transformar sus propias realidades para superar estas dificultades, hoy se sienten más tranquilos de ser tal cual son, sin que recaiga sobre ellos el prejuicio y el señalamiento.

Se evidencia un devenir pedagógico que reconocen como alternativo a los procesos que se desarrollan en el aula, vivenciaron otras formas de acercarse y construir conocimiento. A partir de los encuentro en el Consejo propiciamos aprendizajes significativos y vivenciales por la forma en que nos relacionamos unos con otros y el cambio constante de espacios y lugares para enseñar y aprender, los recorridos y salidas por el territorio oxigenan mucho los procesos cognitivos en los niños y jóvenes, a diferencia de lo rutinario dentro de las aulas de clase.

Como actores sociales activos mostraron preocupación por el devenir del Consejo, así lo manifestaba, por ejemplo, Yefri quien se gradúa este año, “me gustaría que estuviera el Consejo de Etnias aquí en el colegio San Bernardino siempre, pero que estuviera también en otros colegios, porque en otros colegios también hay lo que es afro, indígenas, y ellos de verdad llegan a la ciudad y pues se sienten muy incómodos, porque vienen de un lugar que si los conocen que son indígenas a un lugar que no los reconocen y que son unas personas más y nada más” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas).

Los niños notan que su participación en el Consejo es valiosa para potenciar una forma diferente de aprender y de enseñar unos a otros. Me encuentro satisfecho con poder evidenciar en esta reflexión las dinámicas que construyen la subjetividad histórica política de los estudiantes desde el quehacer pedagógico en el Consejo, junto a ellos hemos potenciado cambios significativos en la forma de entendimiento de la realidad en la que nos ubicamos, como lo dice Valentina, “logramos con el Consejo de Etnias, que los afros e indígenas del colegio no se sientan abochornados, agachados, encogidos, acurrucados... por su cultura, por el conocimiento de nuestros ancestros, por su tierra, por su pueblo y por la sangre que recorre sus venas... Los niños y jóvenes en el Consejo se encontraron con un conocimiento que los define, que los

reconoce y los admira por lo que son” (Valentina Mosquera, 16 años, Condoto-Bogotá, afrodescendiente)

A partir del empoderamiento y su conciencia histórica los estudiantes pudieron participar activamente en la construcción de las características constitutivas del Consejo de Etnias, ellos mismos se formularon preguntas muy puntuales que pretendían indagar y rememorar los elementos que hemos construido en el espacio de encuentro en estos últimos años, lo cual consistió la investigación colaborativa, en que se pudiera provocar reflexiones en los sujetos de investigación para que a partir de sus propias reflexiones participaran de una forma activa en el proceso de investigación alrededor de lo que es el Consejo de Etnias como eje y objeto de estudio.

Ellos mismos se vieron implicados en el ejercicio introspectivo y retrospectivo porque lograron identificar los cambios y permanencias en ellos mismos como sujetos en formación, pero también realizaron una descripción de como vieron cambiar el espacio del Consejo y su incidencia en el entorno escolar.

Desde las perspectivas de los maestros, estudiantes y directivas pude construir una imagen de lo que significa el Consejo para la comunidad educativa en su conjunto, este espacio intercultural es el escenario adecuado para que fluya la acción pedagógica intercultural desde una intencionalidad reivindicativa de la riqueza cultural que poseen los estudiantes que pertenecen a estas comunidades étnicas.

Con el proceso de investigación se propició el diálogo de saberes de los diferentes actores sociales que participan de la educación, llama la atención haber logrado abrir la posibilidad de que los maestros reconozcan la diversidad cultural de sus estudiantes y hagan de ello una riqueza de aprendizajes.

En cuanto al sendero cercano referido a las posibles relaciones de la construcción de la identidad raizal y la experiencia de formación del Consejo, puedo decir que es precisamente desde el Consejo de Etnias con su forma de concebir la educación que los estudiantes han logrado fortalecer igualmente un tipo de identidad particular, con las búsquedas al interior de sus familias y la reflexión sobre sus vivencias en el Consejo, la identidad de los estudiantes como la mía se ha ido enraizando al territorio y a la comunidad que nos acoge, pero también a los niños y niñas de otras latitudes les generó una reafirmación de su identidad anclada a los territorios de donde provienen, quiere esto decir que la identidad raizal es una forma de vincularse

afectivamente tanto con la tierra como a la comunidad sin importar la distancia, el hecho es que la identidad raizal está presente en el individuo que se enraíza en sus referentes identitarios familiares, territoriales y culturales propios.

Otra relación que identifiqué es que las exploraciones que realizamos en el grupo del Consejo estuvieron focalizadas en recuperar nuestras memorias ancestrales y familiares, lo que repercutió en la forma en que nos identificamos con ellas, allí también se evidencia una interacción entre los propósitos formativos que se plantea el Consejo con el conocimiento y los saberes populares que aun poseen las familias y que son traídos al espacio escolar dado que allí se encuentra un espacio para ser compartidos. El Consejo de Etnias permitió el ingreso y reconocimiento dentro del colegio de “otros” conocimientos diferentes a las disciplinas y el currículo clásico escolar. De esta manera los saberes étnicos y populares se convirtieron en un insumo para la construcción de la identidad raizal y el Consejo de Etnias fue el catalizador de experiencias para su re-creación y apropiación.

La construcción del Consejo es un esfuerzo constante y persistente por encontrar un lugar para la diferencia, con ello contrarrestamos significativamente el racismo y la discriminación que en otros momentos maltrataba a este tipo de poblaciones, logramos la tranquilidad de ser y existir como pueblos ancestrales dentro del contexto escolar. El Consejo nos dio la alegría de vivir, de resistir y de seguir existiendo con nuestros saberes populares, familiares, territoriales y ancestrales propios sin temores ni vergüenzas, sino por el contrario nos brinda la posibilidad de sentirnos orgullosos de lo que somos y compartimos con otros igualmente diferentes nuestros aprendizajes.

Por ejemplo, de esta manera lo expresa valentina, “para mí el Consejo de Etnias fue una de las enseñanzas más atrayentes y fantásticas de lo recorrido de mi vida. Me abrió los ojos hacia un nuevo conocer. Con todo lo que aprendí, comprendí que ser afro e indígena no es malo, también entendí, que la naturaleza es la mejor inspiración del ser humano y una de las cosas más bonitas que aprendí es que es mejor mil manos que una (Valentina Mosquera, 16 años, Condoto-Bogotá, afrodescendiente).

Aprendimos que sólo en la unión y la fraternidad está la fuerza de levantarnos para mirar a la cara con seguridad y tranquilidad a los demás, entendimos juntos que construimos una identidad propia y que pertenecemos a una comunidad que se apoya mutuamente, dimos origen a una

familia que con afecto y cuidado permitió crecer y fortalecer a sus integrantes, los niños, niñas y jóvenes del Consejo.

Por último respecto al horizonte más general y distante el de conceptualizar *Aprender Desde Adentro* como una pedagogía emergente en desarrollo para la configuración de una educación intercultural crítica que pueda aportar a la formación de la identidad raizal en el *San Berno*, queda expuesta una forma particular de realizar el acto de enseñanza aprendizaje a varias escalas y como eje principal la reflexión en introspectiva para indagar por el sentido y significado a la vida, la de cada uno en común-uniión a otros, eso nos permite hallarnos a nosotros mismos en un tiempo-espacio concreto con procedencias ancestrales para la proyección hacia adelante en la transformación permanente de la realidad social y nosotros mismos como sujetos inacabados.

*Aprender Desde Adentro* plantea reconocer “otras” formas de aprender desde la cosmovisión de los pueblos originarios, acercándonos a las matrices de pensamiento ancestral para comenzar a descolonizar nuestros pensamientos y construir un sujeto nuevo que se reconozca desde sus orígenes y que logre establecer en el camino introspectivo las respuestas a sus búsquedas por saber ¿de dónde se es?, para luego pasar a proyectarse una realidad igualmente nueva, más armónica y pertinente con su propia existencia hacia ¿qué quiero llegar a ser y hacer?.

Creo que a pesar de las dificultades que se me presentaron en el camino para edificar esta arriesgada conceptualización logré echar a andar una iniciativa que me motiva a participar de la construcción simbólica y discursiva de la realidad escolar y pedagógica en el San Bernardino para propiciar discusiones en el ámbito académico universitario, puse a circular el resultado de la reflexión de mi propia práctica elevando la experiencia pedagógica del Consejo de Etnias a la formulación de una teoría, que aunque sea muy inicial, trato de trascender mis análisis hacia la proyección de otras formas de hacer escuela aportando a la consolidación de la educación intercultural en la ciudad de Bogotá.

Queda este esfuerzo sentipensante en un momento de reposo porque estoy seguro que en estudios posteriores pondré énfasis en la configuración más sólida y amplia de lo que significa *Aprender Desde Adentro*, dedicare a perfilar sus alcances y aportes a la educación para fortalecer “otras” perspectivas de llevar a cabo la educación.

En cuanto a las dificultades con las que nos encontramos en el desarrollo de la experiencia pedagógica puedo señalar algunas como: la negación de algunos maestros para entender la importancia que tiene ser indígena o afro, en ocasiones no permitían que los niños salieran de sus

clases para participar de los encuentros del Consejo, entonces a veces recurrían a la coerción, así lo cuenta Andrés, “uno no alcanza a terminar las clases, y cuando uno entrega las actividades ¡pum!, menos nota, entonces como que uno dice: es mejor quedarme a esta clase y la otra si asistir al Consejo, porque a veces se le complica un poco las notas, no le califican a uno” (Andrés Ospino, 17 años, Mestizo consciente afro-indígena de Sahagún, Córdoba).

Una de las herramientas más comunes para la coerción ha sido históricamente la nota, con esto les tocó lidiar a los estudiantes, “que lo tienen amenazado a uno con la nota...” (Yefri Anzola, 18 años, indígena Uitoto de Leticia, Amazonas).

Otra forma de ejercer control es la imposición de autoridad y poder, a su vez ese poder genera resistencia por parte de los estudiantes, así lo comparte Deiman, “los profesores a veces no nos dejan salir, y nos tenemos que salir como sea, porque yo sí me salgo, algunos de mis compañeros no; porque yo sé que tengo que estar aquí en el Consejo, es como una obligación para mi profe, y los profesores dizque me bajan nota, no entrego los talleres por estar aquí, yo hago lo imposible por estar aquí profe...” (Deiman Ramos, 12 años, afrodescendiente de Martín de Loba, Córdoba, conversación personal)

Son los actos desafiantes y de insubordinación los que permitieron dar legitimidad y aceptación frente a los maestros reticentes al cambio. Celebro y doy gracias infinitas a aquellos otros maestros que comprendieron que es posible aprender de otras maneras, conocer el mundo desde otros lugares, a quienes incluso participaron del Consejo de una u otra forma, en la cercanía y en la distancia, hubo maestros que apoyaron esta iniciativa y esto permitió su continuidad. Son los maestros junto a sus estudiantes quienes pueden dar virajes importantes hacia mundos desconocidos para todos y comenzar a caminar por igual desde la incertidumbre y no desde el control y la certeza.

En términos académicos y profesionales, pienso que con el presente trabajo puedo aportar a la Maestría en Educación y en especial al énfasis en *comunicación intercultural*, *etnoeducación* y *diversidad cultural*, una importante experiencia pedagógica que se fortalece con las perspectivas teóricas que me abrieron el panorama y dieron las herramientas conceptuales para abordar el objeto de estudio propuesto y mi propia práctica docente.

El devenir pedagógico del Consejo de Etnias, con los seminarios de cada semestre fui ampliando la manera de ver la realidad social y me fui ubicando cada vez más como sujeto cognoscente que posee una *matriz epistémica particular*, que hace parte indudablemente de un

sistema de condiciones del pensar, sistemas simbólicos y discursivos que me determinan de alguna manera mi propia manera de observar, en ese sentido creo que soy resultado de un devenir histórico en el que me voy adhiriendo a un conglomerado de luchas igualmente históricas que han adelantado los pueblos originarios afro e indígena con quienes me solidarizo, ellos me mostraron la fuente que origina el modo general de conocer, de asignar significados, formas de simbolizar la realidad social en un determinado tiempo y territorio, y así finalmente comprender y fortalecer mi entendimiento.

Ser consiente de todo ello implica un esfuerzo monumental, mi camino ha estado lleno de des-aprendizajes y de-construcciones, procesos de-coloniales que me posibilitan ver, pensar, actuar y decir de otros modos, son muchos aspectos a tener en cuenta a la hora de realizar las acciones de investigación y de elaboración del discurso teórico o proceso de teorización.

Con esta investigación estoy aportando una forma particular de hacer academia, busco flexibilizar los cánones clásicos de la universidad que en ocasiones objetiviza tanto la realidad que la despersonaliza e invisibiliza la humanidad subjetiva del investigador.

Esta es una experiencia educativa de relevancia por sus características decoloniales e interculturales, abre el panorama y perspectivas sobre cómo desarrollar la educación en contextos urbanos con presencia de población diversa y étnica, en la ciudad existen contextos similares donde sería interesante potenciar iniciativas como las adelantadas por el Consejo de Etnias. Seguiré en la búsqueda de las epistemologías propias y del sur para hallar respuestas y posibles soluciones a las dificultades que han creado el sistema de vida capitalista impuesta por la hegemonía colonizadora.

El Consejo de Etnias pasó de ser una experiencia pedagógica a una teoría pedagogía emergente en desarrollo, *Aprender Desde Adentro* se perfila como una posibilidad de flexibilización del currículo escolar clásico, mostramos que son los individuos mismos, cuando reconocen y describen pautas de conducta colectiva, que pueden modelar su accionar por influencia no solo de las teorías sociales, sino que incluso las pueden formular.

Son los niños, niñas y jóvenes que participaron de este sueño, lograron con su reflexión-acción darse cuenta que lo que hacían era algo valioso porque evidenciaban las transformaciones logradas en su contexto escolar. Quedan necesariamente muchos aspectos por desarrollar de esta propuesta pedagógica lo cual posiblemente sean atendidos en estudios posteriores para profundizar en la investigación. Sin embargo, fortalecimos nuestros referentes culturales propios

y dimos forma a nuestra identidad raizal, más que un concepto es una realidad simbólica inusitada capaz de reafirmar una postura frente al mundo con proyecciones hacia el futuro por una vida digna para los pueblos de origen.

Esperamos como lo dice Daniela, “que el Consejo debe seguir para recuperar nuestra identidad latinoamericana, porque nosotros estamos concentrados en lo que es Norteamérica, y nos olvidamos, escuchamos música de allá, rock, Metal, además, me gusta, pero, no es propio de nosotros, entonces, al ampliar el Consejo yo creo que recuperaríamos lo que es nuestras costumbres verdaderas, lo que hacíamos antes de la colonización, o lo que era propio del Chocó y de otras partes. ¿Cómo lo haríamos?, o sea creo que nos tocaría, eso sí sería un trabajo duro, fuerte, pero nosotros estamos en el Consejo y aprendimos algo del otro y lo llevamos al aula, lo compartimos con los demás, digamos, así como el Consejo Estudiantil, que va uno pero luego se lo comparte a todos, esa sería la forma en la que yo pienso que se podría lograr cambios más grandes” (Daniela Sánchez, 16 años, indígena Muhysca de Bogotá,).

En ese sentido, es la formación del ser lo que determina la acción social consiente, porque somos *sujetos en proceso* que se construyen en la misma actividad cognoscitiva de la realidad, en interacción estrecha con otros sujetos que también quieren conocer, considero que el Consejo de Etnias me ha cambiado en la medida que he participado del grupo, porque soy un sujeto igualmente en proceso de formación que quiere conocer de aquella realidad compartida, igual ha pasado con cada uno de los niños, niñas y jóvenes que nos hacemos y construimos todos en el diálogo de saberes, en la interacción cotidiana de los encuentros del Consejo de Etnias.

El tejido de la interculturalidad crítica la vamos vivenciamos cuando nos permitimos abrirnos sin prejuicios al otro, a quien está junto a mi buscando horizontes de bien-estar, tejemos juntos la común-unidad. Pudimos identificar por medio de la revisión histórica resiente lo que ha sido el *hacer, pensar, decir y sentir* dentro del Consejo, fue gracias a las pausas en el proceso que se posibilitó darnos cuenta de lo que fuimos capaces de lograr.

Para terminar, decir que el San Bernardino puede ser entendido como un contexto que posibilita un sistema de emergencias dinámicas en materia de pedagogías, cuenta con una población muy heterogénea que representan las condiciones sociales culturales de gran parte del territorio colombiano porque allí llegan estudiantes de familias de muchas regiones diferentes. En el *San Berno* veo una comunidad educativa que se organiza de manera compleja dado sus actores sociales, situaciones, cotidianidades y avatares constantes, una comunidad educativa que

está formada por elementos solidarios que no pueden ser definidos más que los unos con relación a los otros, y que, con su posición cada vez más consiente en la estructura de la sociedad actual y contemporánea, propenda en consecuencia por el cambio social a través de la educación.

Para el caso de esta investigación, también es relevante decir que es en la estructura de la escuela clásica que se pudieron lograr cambios significativos con la acción pedagógica incursionada por el Consejo, que emergió de paso una representación nueva de la realidad escolar gracias a la interpretación intencionada de mi parte como sujeto que investiga junto a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de investigación.

Fue una oportunidad grandiosa para recoger los frutos del trabajo colectivo que por seis años hemos llevado a cabo, en el que nos esforzamos por arar surcos en las rígidas bases de la escuela clásica estatal, para que a partir de allí, en aquellas fisuras, pudiera germinar la esperanza de cambio y transformación escolar hacia “otra” escuela. Es gratificante ver realizado un sueño que reivindica la labor docente que es a la vez pedagógica y política, liberando las ataduras ligadas a la tradición colonial para potenciar y proyectar propósitos autónomos y de autodeterminación de los niños, niñas y jóvenes que se educan en el *San Berno*.

Reitero que como la espiral es solo un ciclo que se seguirá expandiendo, de mi parte me queda agradecer a la vida por la oportunidad de conocer a tan maravillosos seres humanos en este colegio tan especial, le auguro fuerza y transcendencia en todas las iniciativas conducente a continuar despertando conciencias para volver a la tierra y aprender de ella.

Sabios nuestros pueblos, territorios y corazones.

## REFERENCIAS.

Alban Achinte, Adolfo. (2009) Artistas indígenas y afrocolombianas: Entre las memorias y cosmovisiones estéticas de la resistencia. En Arte y estética en la encrucijada descolonial W. Mignolo y Z. Palermo, Ediciones del Signo.

Albán Achinte, Adolfo, (2006) Texiando textos y saberes: cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad. Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.

Althusser, L. (1988). Ideología y aparatos ideológicos del estado. Buenos Aires: Nueva visión.

Álvarez, Alejandro G. (1995). "...Y la escuela se hizo necesaria". Bogotá: cooperativa editorial magisterio.

Ávila Rafael (2004). La Observación, una Palabra para Desbaratar y Re-Significar: Hacia una epistemología de la observación. Bogotá: Cinta moebio 21: 189-199 [www.moebio.uchile.cl/21/avila.htm](http://www.moebio.uchile.cl/21/avila.htm)

Arévado Robles G. (2013) Reportando Desde un Frente Decolonial: la Emergencia del Paradigma Indígena de Investigación.

Becerra, E. (1998). El poder de la palabra. Revista Universidad Nacional de Colombia: Forma y fusión (11). Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17112>

Bodnar, Y. (2006). Pueblos indígenas de Colombia: apuntes sobre la diversidad cultural y la información socio demográfica disponible. En: Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información socio demográfica para políticas y programas. Santiago de Chile.

Bourdieu Pierre. (1975). La construcción del objeto En: El oficio del sociólogo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Borja, M. (2001). Los nuevos y viejos escenarios del ordenamiento territorial. Espacio y territorio: Razón, Pasión E Imaginarios (págs. 487-497). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Braunstein Néstor A. (1998) ¿Cómo se constituye una ciencia? En Psicología: Ideología y Ciencia. Siglo XXI.

Canavate, Doris Lamus, (2006). La cultura como lugar en/de disputa semiótica y política: la (im) pertinencia de los estudios culturales para el pensamiento crítico latinoamericano. En: *Texiando textos y saberes: cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad*. Albán A. (2006) Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.

Cassiani, Rubén Darío. (2006) *Etnoeducación, interculturalidad y pedagogías propias* Bogotá: Instituto de Educación e Investigación Manuel Zapata Olivella. FUIMZO.

Castillo Elizabeth G; Caicedo José A. O. Las batallas contra el racismo epistémico de la escuela colombiana. Un acontecimiento de pedagogías insumisas. En: *Pedagogías Insumisas: movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina* México: Juan Pablos Editor.

Coffey, Amanda; Atkinson, Paul. (1995) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación* Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Cordero, C, Tupakusi H. (2009). *Cosmosentimiento Andino*. 2da Edición. Foro educativo boliviano Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa. Qochapampa-Qollasuyu. Bolivia.

Cordero, S, Maisa. (2011). *Pachakuti Educativo*. 2da Edición. Foro educativo boliviano. Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa. Qochapampa-Qollasuyu. Bolivia.

De Sousa Santos, Boaventura. (2009) *Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO.

De Sousa Santos, Boaventura. (2011) *Epistemologías del Sur En: Utopía y Praxis Latinoamericana*. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Maracaibo-Venezuela.

Degregori, C. I. (1999). *Multiculturalidad e interculturalidad. Educación y diversidad rural*, 63-69.

Delgado, J. y Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial síntesis S.A.

Dewey John, (1998) *Como Pensamos*. Nueva exposición de la relación entre pensamiento y proceso educativo. Argentina: Paidós.

Díaz, M. (1995). *Aproximaciones al campo intelectual de la educación*. Publicado en "Escuela, Poder y Subjetivación". Larrosa, J. Madrid: Ed La Piqueta.

Elliot, John. (2000). *Investigación acción en educación*. Madrid: Ediciones Morata.

Estermann, J. (2012). Crisis civilizatoria y Vivir Bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino. Revista Latinoamericana: Polis, (N°33). Recuperado de: <https://polis.revues.org/8476#article-8476>

Fanón, Frantz. (2001). Los condenados de la tierra. México: fondo de cultura económica.

Fals Borda, O. (1991). Acción y Conocimiento. Como romper el monopolio con investigación acción participativa. Bogotá: CINEP.

Fals Borda, O. (2003). Posibilidad y Necesidad de un Socialismo Autóctono en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Fals Borda, O. (2001). Kaziyadú: Registro del reciente despertar territorial en Colombia. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Fernández, C. Mauricio. (2014) La resignificación cultural mediante la acción colectiva frente a la expansión urbana. Un estudio diagnóstico sobre la problemática del territorio del cabildo muisca –Bosa periodo 1999-2013. Bogotá. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Foucault, Michel (2002). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión 1a, ed.-Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Freire, Pablo. (1970) Pedagogía del Oprimido, Buenos Aires: siglo XXI Argentina Editores tierra nueva.

García Jaqolb'e L. y Mendizábal S. (2011). Del encantamiento a la colisión. Interculturalidad y espiritualidad en una investigación democrática y participativa en: Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado (tomo I) Chiapas, ciudad de México, ciudad de Guatemala y lima.

Guerrero, Arias Patricio. (2011). Interculturalidad y plurinacionalidad, escenarios de lucha de sentidos: entre la usurpación y la insurgencia simbólica. En: interculturalidad y diversidad Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Green, Stocel, Abadio (2011) Anmal Gaya Burba: Isbeyobi Daglege Nana Nabgwana Bendaggegala. Significados de Vida: Espejos de Nuestra Memoria en Defensa de la Madre Tierra. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

Hall, Stuart.; y Gay, Paul Du (comps ). (2003) Cuestiones de Identidad Cultural. 1a ed.-Buenos Aires: Amorrortu Argentina.

Haley, Alex, (1978) Raíces: historia de una familia americana. Buenos aires. Emecé Editores, S. A.

Houtart, François. (2009). El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre. CLACSO Coediciones. Ruth Casa Editorial. Recuperado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/houtart/>

Illich, Iván. (1973). En América Latina ¿para qué sirve la escuela? Buenos Aires: editorial Ediciones Búsqueda, quinta edición 1985.

Jaime Arocha Rodríguez. (1999). Ombligados de Ananse: hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano. Bogotá: Ed. Centro de Estudios Sociales Ces Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia.

López, Jhon. (2013). Creación de espacios de encuentro intercultural para la construcción de territorialidad étnica raizal en el colegio San Bernardino de Bosa. Trabajo de Grado para la Licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional

Maclaren, P. (1984). La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.

Maldonado, Ariruma Kowii. Comp. (2011). Interculturalidad y Diversidad Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Mariátegui, José. C. (1925), Temas de Educación 14. Lima: Biblioteca Amauta. Murcia, J. (1992). Investigar para cambiar. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.

Melgarejo, Patricia Medina, Pedagogías Insumisas Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina. Ciudad de México: Juan Pablos Editor. (AEMI)

Murcia, J. (1992). Investigar para Cambiar. Bogotá: Mesa Redonda Magisterio.

Mejía, Júlío. (2002) Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden Cinta Moebio 14: 200-225 [www.moebio.uchile.cl/14/mejia.htm](http://www.moebio.uchile.cl/14/mejia.htm)

Nidelcoff, M. (1975). ¿Maestro Pueblo o Maestro Gendarme? Buenos Aires: Editorial Biblioteca.

PEBI. (2004). ¿Qué Pasaría Si la Escuela...?: 30 años de construcción de una educación propia. Popayán: Consejo Regional Indígena del Cauca.

Panqueba, J. y Arturo Huérfano (2006). MuisKanoba: territorios de aprendizajes para cotidianidades interculturales, (en línea), disponible en: [www.idep.edu.co/.../muisKanoba-territorios-aprendizajes-cotidianidades-interculturales.pdf](http://www.idep.edu.co/.../muisKanoba-territorios-aprendizajes-cotidianidades-interculturales.pdf)

Panqueba, J. (2014) Kwitara Santayá u'wbohiná-kueshro. Conjugación de patrimonios corporales ancestrales en el Colegio San Bernardino de Bosa: territorio Muisca de Bogotá En: Serie Premio Investigación e Innovación 2014. IDEP.

Peralta Guachetá B., López, J. (2015) Itinerando por la memoria Intercultural del colegio San Bernardino de Bosa. Ponencia presentada en el I simposio de ciencias ancestrales Universidad Central de Quito Ecuador.

Peralta Guachetá, B.; Panqueba, J y Huérfano, A. (2012). Revisión histórica de la educación en el territorio muisca de Bosa, entre sus memorias cotidianas. En: Memoria, conflicto y escuela. Voces y experiencias de maestros y maestras. Bogotá; IDEP

Peralta Guachetá, B., & Panqueba Cifuentes, J. (2010). Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de Muiskanoba en el colegio San Bernardino del territorio muisca de Bosa. En: premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009. Bogotá: IDEP.

Quijano, Aníbal. (2000), Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, En: Lander, E. (comp ), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Quijano, Aníbal (2000) colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina Lima: Centro de Investigaciones Sociales.

Quintar, Estela. B. (2008) Didáctica No Parametral. Manizales: Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina.

Quintín L, Manuel. (1987) Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Bogotá: Organización Nacional Indígena de Colombia.

Rancière, J. (2002). El maestro ignorante. Barcelona, España: Laertes.

Rappaport, J; Ramos, A. (2005). Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena-académico en: revista Historia Crítica recuperado: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81102902>. . Pág. 29

Rappaport J. (2011). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica En: Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado (tomo II) Chiapas, ciudad de México, ciudad de Guatemala y lima.

Rappaport J. (2005). Retornando la mirada: una investigación colaborativa interétnica sobre el Cauca a la entrada del milenio. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

Runge, A. y Muñoz, D. (2012). Pedagogía y praxis (práctica) educativa o educación. De nuevo: una diferencia necesaria. Manizales: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. No. 2. Universidad de Caldas.

Saldarriaga, O. V. (2003). Del Oficio de Maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Serna, Adrián D. (2004). Del pedagogo y el político. El saber de la escuela en la vida pública. Bogotá: Centro de investigaciones y desarrollo científico, Universidad distrital.

Smith Córdoba, Amir (1980) Cultura negra y avasallamiento cultural Bogotá: Centro para la Investigación de la Cultura Negra / Fundación Friedrich Naumann.

Strauss. A. y Corbin. J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Tomasevski Katarina, (2004). Sexto Informe de la Relatora Especial sobre el derecho a la educación de las Naciones Unidas. Organización de las Naciones Unidas.

Varela, J; Álvarez, F. (1991). Arqueología de la escuela. Madrid: Las ediciones de la piqueta.

Vega Cantor, R. (2002). Entre la evangelización y el etnocidio. En Gente muy rebelde. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico

Vigil, N. (13 de octubre de 2009). Instituto lingüístico de invierno. Recuperado el 30 de septiembre de 2012, de Instituto lingüístico de invierno: <http://nilavigil.wordpress.com/2009/10/13/el-concepto-de-interculturalidad/>

Walsh, Catherine. (2013). Pedagogías Decoloniales. Practicas Insurgentes de Resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Quito: Serie Pensamiento Decolonial. Abya Yala.

Walsh, K. (2005). La interculturalidad en la educación. Ministerio de educación. Lima Perú.

Zuluaga, O., Echeverry, A; Martínez, A.; Restrepo, E. y Quiceno, H. (1988) Educación y Pedagogía: una diferencia necesaria. En: Educación y Cultura; revista del centro de estudios e investigaciones docentes de la federación colombiana de educadores. Colombia.

Zemelman, H. M. (2004). En torno de la potenciación del sujeto como constructor de la historia En: Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas, Universidad Central - Siglo del Hombre Editores.

Zemelman, H. M. (2004). Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas. México: Instituto pensamiento y cultura en América Latina.

## **Anexos**

Comparto algunas de las herramientas que fueron usadas para la recolección de información que fue valiosa para la reflexión y análisis dando como resultado el presente trabajo de investigación colaborativa en la acción transformadora de la educación.

### **1. Conversaciones personales con los niños, niñas y jóvenes del Consejo de Etnias.**

Algunas preguntas fueron hechas por ellos mismos para ser aplicadas al grupo de estudiantes del Consejo de Etnias.

-¿Cómo fue esa llegada de allá a acá?, aquí cuando llegas ¿qué encuentras acá?, ¿cómo te sentías ya tú estando aquí en Bogotá?

-¿Recuerdas qué te decían?, ¿cómo te molestaban?

- Ya con el Consejo de Etnias, ¿cómo llegas al Consejo de Etnias?, o ¿cómo supiste de eso?, ¿qué te interesó?

- Cuéntanos uno de tantos días de los que estuviste, ¿qué pasó ese día?

-¿Hay maestros?, ¿cómo es el maestro del Consejo de Etnias?

-¿Por qué debe continuar el Consejo de Etnias?

-¿Has notado un cambio en el colegio o en ti?, ¿te siguen molestando como te molestaban?

-¿Qué piensas hacer hacia el futuro?, porque tú ya llegas a once, ya estás en once y ¿qué piensas del futuro?, o ¿en qué te aportó el Consejo hacia el futuro?, ¿cuál es la proyección?

-¿a qué comunidad perteneces?

-¿Qué es lo que más te gusta de ese pueblo?

-¿Tu conocías todos esos juegos que jugamos?

-¿Por qué después de ese día seguiste llegando al Consejo?, ¿qué te hizo seguir yendo al Consejo de Etnias?

-¿Y a ti dentro del Consejo cuando llegaste te molestaban, te decían cosas feas o algo así?

-¿Qué pasa con los maestros?

-¿Qué dificultades has tenido cuando sales al consejo?

### **2. Conversaciones personales con algunos de los maestros del colegio San Bernardino**

Los maestros también se formularon preguntas a sí mismos:

- ¿Qué percepción tienes del Consejo de Etnias?
- ¿En qué incide ese proceso ya en la cotidianidad escolar?
- ¿Hace mucho ruido el Consejo de Etnias?, ¿o sea incomoda en la estructura? ¿y en lo pedagógico?
- ¿Qué hacer para que ese Consejo, con todo ese proceso, se involucre mucho más y trascienda en un conjunto mucho más amplio de la institución?
- ¿Cómo has involucrado algunos de esos saberes indígenas o afro, dentro de tus clases?
- ¿Por qué crees que es importante que los niños asistan al Consejo?
- ¿Cómo es ese diálogo de la educación intercultural con la educación diferenciada?, ¿cuál es tú relación ahí?
- ¿Qué hacer para que ese Consejo, con todo ese proceso, se involucre mucho más y trascienda en un conjunto mucho más amplio de la institución?

### **3. Conversaciones personales con algunas familias.**

Algunas de las preguntas realizadas a los padres y madres de familia.

- ¿Qué tanto ha cambiado por ejemplo el territorio?
- ¿Qué significa para ti ser indígena o afro?
- ¿Qué conoces del Consejo de Etnias?
- ¿Qué cosas de tu vida personal les compartes a tus hijos?
- ¿Sus hijos les preguntan sobre su cultura y esas otras cosas, del territorio, etc?
- ¿Qué cambios han visto en ellos entonces desde que están en el Consejo?

Las imágenes sobre las cuales hubo algún tipo de análisis y reflexión, fueron elementos que se tomaron como activadores de la memoria. Se encuentran en el CD Anexo a esta elaboración.

**Estos son los link para acceder a las realizaciones audiovisuales que fueron objeto de estudio y análisis.**

Concurso de trenzas: “Trenza tu vida con nosotros” edición 2012:

<https://www.youtube.com/watch?v=70pnW5JkqQk>

Video con el que participamos de la convocatoria de la OEI, Edición 2015:

<https://www.youtube.com/watch?v=I4Lpyh5Ma40>